Una revista hecha por Latinoamericanos desde AMERICA LATINA - Trimestral



AMERICA LATINA ¿QUE SALIDA?



NUEVA AMERICA

SEGUNDA EPOCA N° 22 – Junio 1990 ISSN 0325-6960





Ah, Wiracocha, poder de todo lo que existe, ya sea macho o hembra,
Santo, Señor, Creador de la luz naciente
¿quién eres? ¿dónde estás? ¿no podría verte?
En el mundo de arriba, en el mundo de abajo
¿en qué lado del mundo se encuentra tu poderoso trono?
Por el celeste océano o por los mares terrestres, ¿dónde habitas?
Pachacamac, Creador del hombre,
Señor, tus servidores con los ojos manchados desean verte. . .
El sol, el día, la noche, el verano, el invierno no son libres.
Reciben tus órdenes, reciben tus instrucciones.
Vienen hacia lo que ya está medido. . .
¿A dónde y a quién enviaste el espectro brillante?
Con una boca regocijada, con una lengua regocijada,
de día y de noche tú llamarás.
Ayunando cantarás con voz de ruiseñor.



Y tal vez en nuestra alegría, en nuestra buena fortuna,
desde cualquier rincón del mundo,
el Creador del mundo, el Señor todopoderoso te escuchará. . .
Creador del mundo de arriba, del mundo de abajo, del vasto océano,
Vencedor de todas las cosas ¿dónde estás?, ¿qué dices?
Habla, ven Verdadero de arriba, Verdadero de abajo,
Señor modelador del mundo, poder de todo lo que existe,
único creador del hombre, diez veces te adoraré con mis ojos manchados.
¡Qué esplendor!
Me postraré ante ti. ¡Mírame Señor, pon atención en mí!
Y vosotros, ríos, cascadas, y vosotros, pájaros,
dadme vuestra fuerza y todo lo que podáis,
ayudadme a gritar con vuestras gargantas, con vuestros deseos
y rememorando todo, gocemos, seamos felices.
Y así, henchidos, partiremos.

(Himno inca, traducido del quechua por J.M.Arguedas)



editorial



SEGUNDA EPOCA – N° 22 Junio, 1990

LATINOAMERICA ¿QUO VADIS?

En la novela de E. Sienskowick: "QUO VADIS. . .?" esta pregunta tiene una respuesta: "Voy a Roma, a morir de nuevo". En el caso de Latinoamérica, frente al panorama que presenta la realidad de este Continente, la respuesta puede ser la misma. Un camino hacia la destrucción total? A menos de una década del nuevo milenio, el futuro de A.L. no puede ser más sombrío. Los diagnósticos de la realidad de hace una década, comparados con los de este año 1990, muestran que la situación empeora cada vez más. Los índices de crisis, violencia, pobreza generalizada, deterioro social. . . se están agudizando de manera imparable.

Los últimos informes de CEPAL señalan que, las estrategias y medidas que años atrás eran adecuadas, cada vez resultan más inviables. Diversos estudios coinciden en afirmar que el impacto de la crisis económica latinoamericana, agravada por las condiciones de la deuda externa, están llevando a los diferentes países, al borde de un colapso socio-económico que se acentúa con los cambios que vienen produciéndose en forma acelerada a nivel mundial, tanto en el plano científico-técnico, como en el social y político. El fenómeno de los Países del Este de Europa, es una buena muestra, dentro del expectro mundial, de consecuencias imprevisibles, aún para los estudios de los mejores expertos. Y estas consecuencias alcanzan a los otros Continentes.

Pero más allá de la crisis acumulada en el orden económico, asistimos en A.L. a la acentuación de graves problemas, tanto en el orden social, como en lo político y cultural. Sin entrar en grandes afirmaciones, es constatable que son problemas encarnados en una falta de participación decisoria de amplios sectores de la población en lo que debe ser el proyecto histórico de sus propios pueblos. Sin embargo, también se detectan signos de esperanza, si consideramos el resurgir de una articulación del tejido social, de manera más evidente en los movimientos populares. Las alternativas, dentro de las variantes que se generan en los países, se ofrecen a través de organizaciones de autogestión, de acción barrial, de estrategias de sobrevivencia, de comunidades de base, en la aparición casi silenciosa de nuevos sujetos sociales: la mujer en sectores populares, la organización de niños trabajadores, el comercio informal. . .

La urgencia del momento que vivimos nos impide —por suerte— el que nos quedemos en meros diagnósticos de realidad. Se trata de buscar soluciones alternativas, nuevas vías que generen ante todo coordinación de fuerzas más allá de las fronteras, a nivel planetario.

Se trata de buscar salidas que exigen ante todo, saber trabajar con FE PROFUNDA EN EL HOMBRE, buscando generar y sostener el proceso liberador de la capacidad crítica y creadora de la persona, vivido desde profundas y auténticas relaciones comunitarias, generando una sociedad más fraterna porque es realmente una sociedad justa. Ser conscientes de las tremendas dificultades para realizar este proyecto histórico de una sociedad nueva, no puede impedir la vivencia de una esperanza inquebrantable, que es la que impulsa este esfuerzo.

Hablar de alternativas, de nuevos caminos de salida, siempre es un riesgo. Los temas que se abordan en este número de NUEVAMERICA, intentan aproximarse, —desde diferentes ángulos— a lo que son algunas pistas para seguir con la búsqueda de respuestas que generen una SALIDA DE CAMBIO INTEGRAL en el futuro del Continente.

Y como sucede en "QUO VADIS. . .?" detrás de la Cruz y de la muerte, descubrimos que está amaneciendo la Luz de la resurrección y la vida. Aún es posible la esperanza porque la fuerza renovadora, transformadora, de América Latina, reside en su don más valioso: SU PUEBLO, sus hombres, mujeres y niños que desde la base social, luchan y se unen, se levantan por encima de sus problemas con renovado espíritu de una vida solidaria.

Y en esta encrucijada de cara al año 2000, todos podemos hacernos la misma pregunta: ¿adónde vas Pueblo de Latinoamérica?. . . ¿Adónde queremos ir cada uno de nosotros?. . .

FRANCISCA BARTRA GROS
Perú

NUEVAMERICA

Serrano 2459 -- 1° A
1425 – BUENOS AIRES
ARGENTINA

Directora: *RAQUEL BERGERET*
Secretaria de Redacción: *NORA ROSSO*

Consejo de Redacción:
Bolivia: *BELEN GRIGORIU*
Brasil: *MARIA ROSA MORALA*
Chile: *LILIANA MAYORGA*
Perú: *ANA MARIA ESCALANTE*
FRANCISCA BARTRA GROS
Uruguay: *RAQUEL BERGERET*

Colaboran en este número
Actualidad Pastoral (Argentina)
María Angélica Balverde (Uruguay)
Fundapaz (Argentina)
Gregorio Iriarte (Bolivia)
Mary Larrosa (Uruguay)
Elvira Palacios (Argentina)
OBSUR (Uruguay)
Marta Orsini (Bolivia)
Pan y Trabajo (Argentina)
José M. Vigil (Nicaragüa)
Fanny Wong (Uruguay)

Diagramación y armado:
MONICA DIEGUEZ

Administración y distribución:
CONSUELO MARTIN
JORGE J. MOTYKA
MARIA DEL CARMEN VILLAGRA

Composición e impresión
EDITORIAL DOCENCIA
Agüero 2260 – 1425 – Buenos Aires

Procesamiento de datos
KARINA TAMAKI

Edita:
FUNDACION NUEVAMERICA

SUSCRIPCION ANUAL:

	Argentina	América Latina	Otros países
Vía superficie	A 36000	U$S 5	U$S 11
Vía aérea		U$S 10	U$S 15
De ayuda	A 54000	U$S 15	U$S 22

FORMA DE PAGO

Argentina: cheques o giros (suc.25 B) a la orden de Fundación Nuevamérica sobre Capital Federal.

Otros países: money order (en bancos) a la orden de Fundación Nuevamérica, en dólares sobre New York.

PUEDE SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: Serrano 2459 1° A -1425- Buenos Aires. Lunes a viernes de 10 a 15 hs.
Bolivia: Casilla 2419. Cochabamba.
Brasil: R. Marquês de São Vicente 477. 22451. Río de Janeiro.
Chile: Vergara 174. Santiago. 3
Perú: Apartado 18-1065. Lima 18.
Uruguay: García Peña 2962. Montevideo/Luis A. de Herrera 714. Paysandú.
Europa: Príncipe de Vergara 88. 28006. Madrid. España

LOS AUTORES

EDUARDO GUDYNAS
Biólogo, investigador del Instituto Clemente Estable. Universidad de la República
Coordinador del Grupo Ambiente y Desarrollo del CIPFE
Canelones 1164 – 11100 Montevideo–Uruguay

PABLO BONAVIA
Sacerdote católico. Profesor del Instituto Teológico Uruguayo Mons. Soler
Parroquia Sagrados Corazones
Possolo 4025 – 12300 Montevideo–Uruguay

CARLOS ORANTES TROCCOLI
Licenciado en psicología. Profesor–investigador en la Universidad San Carlos de Guatemala
Cdad. Universitaria, Zona 12 – Guatemala – C.A.

JACQUELINE ROBLIN DE PAREJA
Licenciada en Filosofía – Catedrática de la Universidad Mayor de San Simón y la Univ. Católica Boliviana. Casilla 2118 – Cochabamba. Bolivia

JUAN HERNANDEZ PICO, S.J.
Miembro del consejo de redacción revista Envío.
Apartado 194 – Managua – Nicaragua

AUGUSTO RAMALLO ANTUÑANCO
Miembro de P.I.R.C.A. Proyecto de Integración y Rescate de la Cultura Andina
Talcahuano 481 - 5to. piso – of. 8 – 1013 – Buenos Aires – Argentina.



¿Qué salida?

NUEVAMERICA

Sumario

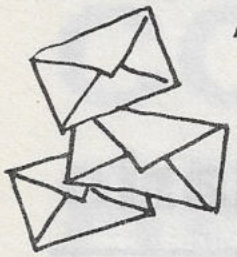
PABLO BONAVIA RAQUEL BERGERET	En busca de algo nuevo. no sólo pan	8
JACQUELINE ROBLIN DE PAREJA	Un camino pasa por la filosofía	14
JUAN HERNANDEZ PICO	América Latina hacia los noventa	17
EDUARDO GUDYNAS	Etica, ambiente y desarrollo	20
AUGUSTO RAMALLO	La Indianidad de pie	23
ELVIRA PALACIOS	Ecos de un aniversario (II)	26
MARTA ORSINI	Juegos educativos populares	30
LILIANA MAYORGA	Alternativas para las Ciencias Sociales en Chile	32
CARLOS ORANTES	Conocer la realidad	48

La Dirección de la revista no se hace responsable de las opiniones vertidas en los artículos.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y enviando dos ejemplares de la publicación.

Registro de la Propiedad Intelectual N° 5476

pido la palabra
peço a palavra



A TODOS LOS PUEBLOS DE LA TIERRA

Líder de la aldea Demini, en Roraima, Davi testimonia en esta carta, entregada el 1 de setiembre pasado al presidente Sarney, el drama vivido por su pueblo desde 1987 con la invasión "garimpeira"[1] y amenaza con devolver el premio Global–500, que recibió en 1988 del programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, si el gobierno de los blancos no actúa inmediatamente para impedir el genocidio.

O governo não está nos respeitando. Ele pensa em nós como animais. Nós temos o direito de reclamar. Pessoal de fora ajuda a gente, mas se a gente não faz nada, eles não podem ajudar. Se a gente manda para lá uma carta, eles vão pressionar o nosso governo, mexer alguma coisa.

Eu estou pensando muitas coisas. Eu sou Yanomami. Nós Yanomami pensamos que o homem branco era bom para nós. Agora eu estou vendo que é a última invasão da terra indigena, as outras já estão todas invadidas. Chegaram para tomar a nossa terra. Estão tomando. Outro pessoal de fora está ensinando au brasileiro a destruir o nosso lugar.

A mesma coisa aconteceu lá fora com outros irmãos indios, na América; agora acontece aqui na nossa terra. O governo não deveria fazer isso. Ele sabe que nós somos os brasileiros mais antigos, que nascemos aquí, que nos chamamos Yanomami. O nosso nome é conhecido no mundo. Não sabemos de dinheiro, sapato, roupa, poucos Yanomami entendem o que está acontecendo. O governo nos pegou de surpresa. Eu estou começando a entender.

O governo não conhece nosso costume, o nosso pensamento. Nós também não conhecemos os costumes e o pensamento do governo. Eles só conhecem negócio de dinheiro. O nosso pensamento é a terra. Nosso interesse é preservar a terra, para não criar doença para o povo do Brasil, não só dos indios. Garimpeiro, posseiro, não têm terra, por isso eles invadem a terra dos índios. Se eles tivessem a sua terra, eles não invadiriam a nossa área.

Eu também vejo o branco sofrer na cidade, fome, tudo caro, falta de casa, comida, todos estão sofrendo. Eles estão preocupados, mas não têm coragem para pressionar o nosso chefe presidente. Ele também está enganando o povo dele, porque Sarney é também mandado por outros países para destruir a nossa terra, fazer estradas, tirar minério.

O governo é também mandado por outro homem rico; quando ele pede dinheiro de fora, ele dá o dinheiro para maltratar a nossa terra.

Os rios, os peixes, as matas estão pedindo socorro, mas o governo não está sabendo escutar. Ele diz que nós vamos morrer de fome se fechar o garimpo. Se eles não pararem de garimpar, nós vamos sim morrer de fome. Mas se parar o garimpo, nós plantamos macacheira, banana, cará, taioba, mamão, cana, pupunha, e ninguém morre de fome. Nós Yanomami queremos nossa terra própria. Não queremos acabar com nossos costumes. Até hoje não perdemos nossa lingua e a terra, por isso esta luta. Este governo é nosso chefe, mas não está fazendo bem para o povo brasileiro viver em paz.

Nós estamos unidos, todos os indios do Brasil; não queremos brigar com outros parentes. Já estão começando a nos enganar, como aconteceu com os Makuxi e outros índios. Começam a dizer que padre não é bom, que não dá presentes, que Davi não é bom. Colocam irmão contra irmão para nos enfraquecer. Os outros chefes Yanomami, que nunca vieram aqui, que nunca tiveram contato com os brancos, não sabem o que está acontecendo aqui. Eu sei, eles estão querendo me usar porque eu sou mais conhecido, mas eu não deixo não.

Ai eles estão usando os mais fracos primeiro, outros tuchauas que não falam português. Eles acham que os garimpeiros são amigos e vão ser sempre amigos. O garimpeiro então dá comida, dá roupa; mas passa o tempo e os brancos começam a dizer que indio não serve para nada, não trabalha, só pede e vão nos chamar de urubutheri, aqueles que não caçam mais, não pescam mais, vivem de restos, do resto que sobrou no prato dos brancos. Não sabem mais trabalhar, mais pescar, só pedem. Esquecem de pegar fruta no mato, esquecem os costumes, esquecem a lingua.

Eu não quero perder isso, na minha comunidade não quero deixar garimpeiro entrar. Eu quero que continue como antes. Eu fico muito preocupado com nossos filhos. Eles vão sofrer mais que agora. Eu sempre lembro os netos, eles vão sofrer mais que nós se a gente não lutar para defender, para salvar a vida do povo.

O governo diz que a terra não é nossa. A gente pode pescar, fazer roçado, caçar longe, usar lago, rio. Ele diz que estamos usando terreno do governo; mas a terra é nossa, a gente sabe há muitos anos. O governo não é bom. A gente griga, briga, mas ele não dá. Por isso está custando a demarcação, por isso ele não quer demarcar a terra Yanomami. Dentro da terra Yanomami tem muitas coisas que eles querem usar: tem minério, tem ouro, tem cassiterita, tem madeira, dá para plantar.

Nós Yanomami estamos morrendo por causa de doenças, malária, gripe, disenteria, doenças venéreas, sarampo, catapora e outras doenças que índio não conhecia, trazidas pelos garimpeiros que vêm de fora. Essas doenças de índio pajé pode curar, mas de branco a gente não pode curar.

Eu sempre peço á Funai, mas a Funai não toma providências. Pedi também ao presidente José Sarney a retirada dos garimpeiros da terra Yanomami. O presidente prometeu a retirada dos garimpeiros imediatamente, mas nada fez, só deixa invadir mais. Nós Yanomami achamos que ele não gosta de ajudar os povos indigenas do Brasil. Eu sei que ele é contra nós. Ele não quer demarcar a nossa terra.

Eu recebi muitas noticias de parentes que moram na cabeceira do rio Catrimani, do rio Mucajai e do rio Parimiu, na fronteira com a Venezuela. Os parentes me falaram que tem quatro malocas vazias: morreram todos, crianças, adultos e rapazes. Nas malocas Xideatheri, Ahuahipiktheri e Pahaiatheri, morreram todos e outros continuam a morrer por falta de assistência. A Funai sabe que está morrendo muito Yanomami, mas não está fazendo nada. Poucas pessoas da Funai querem trabalhar, mas não tém apoio. Em outras comunidades no rio Mucajaí meus parentes estão prejudicados pelos garimpeiros; acostumaram eles a tomar cachaça misturada ao caxiri, agora estão adoentados e não sabem mais o que fazer. E também muita doença venérea e malária.

No rio Catrimani e na serra do Rio Lobo de Almada, os garimpeiros estão fazendo as suas casas. Construíram pistas, fizeram roças e depois querem fazer uma vila. Isto vai ser muito perigoso para os Yanomami. Eu sei que se eles fizerem una vila lá não vai dar certo, porque os Yanomami vão começar a pegar doenças.

Os parentes Opiktheri estão sendo enganados pelo Zeca Diabo, um empresário de garimpo. Estão tentando arrumar conflito entre os índios. Zeca Diabo é que vai ajudar, dar comida, dar roupa, ensinar a trabalhar, fazer um roçado, plantar e colher arroz, para os Yanomami acostumarem depois a trabalhar por eles mesmos.

Mas eu acho que não é bom que os brancos ensinem os índios a trabalhar. Nós Yanomami sabemos trabalhar, há muitos e muitos anos; sabemos plantar, limpar, brocar. Yanomami não morre de fome, só morre de doença; eles têm tudo para sobreviver onde não tem garimpeiro. Meus parentes não estao pedindo comida dos brancos; só pedem quando entra o garimpo que acaba tudo. Já temos criação de animais, anta, caititu, mutum, queixada, plantamos banana, tenemos tudo em nossa floresta.

Não precisa nos ensinar a trabalhar para pegar os costumes do branco. O costume do branco é muito complicado para nós Yanomami. O nosso costume é melhor que o dos brancos, pois nós preservamos os rios, igarapés, lagos, montanhas, a caça, os peixes, as frutas, açaí, bacaba, castanha, cacau, inça, buriti, o que já tem, o que Omam criou. Eu, Davi Kopenawa Yanomami quero preservar isso tudo. O branco não tem respeito pela natureza, ele não sabe o que é bom, ele tem que aprender conosco.

O governo retalhou a nossa terra, dividiu em pequenos pedaços. A Floresta Nacional é nossa terra também, e as ilhas não servem para nada, só para enganar os índios, para deixar eles presos como porcos no chiqueiro. Nós Yanomami queremos uma área única e contínua, para nosso povo, para poder viver em paz, sem briga com o governo, com os militares, com os garimpeiros, com ninguém; não queremos invadir a terra dos outros. Yanomami respeita a terra dos brancos.

Na serra do Surucucu mataram mais outros Yanomami nesse mês de agosto. A Funai não tomou providências. A polícia nunca prende esses criminosos. Nós Yanomami nao estamos gostando, nós estamos revoltados com a Funai e o governo, por que o governo não quer resolver o nosso problema, o problema da terra Yanomami.

Nós Yanomami queremos os brancos ao lado dos índios para não deixar invadir nossa terra. Nós queremos que os brancos ajudem a defender, para não prejudicar nossas vidas. Eu Davi Kopenawa Yanomami quero ajudar os brancos a aprenderem conosco para fazer um mundo melhor.

Davi Yanomami

En busca de algo nuevo, NO SOLO PAN

LAS EXPERIENCIAS ECONOMICAS ALTERNATIVAS
Una articulación latinoamericana de fe-culturas-justicia

La paradójica experiencia del pueblo empobrecido: desde la misma fe, cuestiona las respuestas de los creyentes; buscando justicia, desafía la cultura dominante y está creando una cultura de la solidaridad.

PABLO BONAVIA
RAQUEL BERGERET
Uruguay

Cuando uno habla de diálogo fe-cultura, enseguida pueden surgir muchas preguntas; ¿a qué cultura me estoy refiriendo?, ¿a la cultura oficial, dominante? ¿o a una cultura de cambio? Y cuando hablo de cultura de cambio ¿estoy hablando de utopías, o de algunas prácticas realmente existentes, mínimamente viables y confrontadas con todas las contradicciones que tiene la realidad?, ¿o estoy hablando de una contracultura o una hipótesis de cultura, totalmente teórica, creada desde una especie de bizantinismo?

En este artículo queremos referirnos a una cultura incipiente, que inserta en la cultura dominante, va dando pequeños y a veces grandes signos de su existencia, muchas veces como con dolores de parto.

PRINCIPALES DESAFIOS

Mirando al mundo que vivimos, el diálogo fe-cultura se enfrenta a mi parecer a tres principales desafíos: el mundo de la modernidad, el de los pobres y todo lo que se incluye bajo lo que se llama posmodernidad.

El mundo de la modernidad, el mundo de la ciencia y de la técnica

El Concilio fue un momento privilegiado para asumir el desafío de un mundo que había roto ya el cascarón de la teocracia y del mundo medieval y que había descubierto en la investigación, en la cuantificación, en el análisis cuidadoso de las cosas ciertas reglas de juego que ya no era posible pasar por alto. Desde el siglo pasado ya algunos cristianos pioneros habían tratado de articular la fe con los avances científicos, pero es finalmente el Concilio el que asume oficialmente las pistas teológicas para recorrer este camino. Evidentemente es un desafío aun vigente, allí entran todos los problemas actuales de la bioética, la ecología. La ciencia y la filosofía modernas determinan cambios culturales que permanentemente afectan al modo de vivir o no la fe el hombre contemporáneo. Es justo y necesario que la Iglesia esté atenta a los avances del mundo desarrollado, a la gente que los impulsa y a los que los tienen a su alcance.

El mundo de los pobres

La apertura al mundo que el Concilio promueve es asumida en América Latina en la reunión de Medellín. Y si ya en el Concilio la Iglesia se había asomado al cuestionamiento del mundo de los pobres, los obispos latinoamericanos al mirar la realidad continental asumen plenamente este desafío que cuestiona sus compromisos con las clases dominantes. Desde esta perspectiva se llega a poner entonces en tela de juicio los intentos de la Iglesia por reconciliarse con el mundo de la modernidad. Se dice: está



bien que en el Concilio nos hayamos ocupado de superar una visión mítica del mundo, de la Biblia y aun de la misma Iglesia y se haya reconocido la autonomía de lo humano y valorado sus capacidades racionales, prácticas, operativas. Es bueno que de todo esto haya resultado una revalorización del laicado, de la política, etc. Todo eso está muy bien, pero lo más importante es no claudicar frente a la hegemonía del mundo moderno y sus categorías que en gran medida son responsables del empobrecimiento del Tercer Mundo. Desde Latinoamérica es claro que la pregunta ineludible, que debe anteponerse a cualquier otro cuestionamiento es: ¿qué pasa con la permanente exclusión de la enorme mayoría de la humanidad de los frutos de su propio trabajo? El pobre no cuestiona por sus argumentaciones ni por sus razonamientos sino simplemente por su propia presencia[1].

No es sólo la Teología latinoamericana ni sólo la teología la de la liberación la que se ocupa de las injusticias del mundo moderno. Las encíclicas Evangelii Nuntiandi de Pablo VI y la Sollicitudo rei socialis de Juan Pablo II —y podríamos nombrar otras de los últimos años— responden a los mismos cuestionamientos.

La Posmodernidad

El mundo moderno fundamentalmente tenía hasta nuestros días dos grandes relatos acerca de sus metas históricas. Por un lado, el liberalismo, que a partir de la primacía del desarrollo del individuo y del mercado, promovería la capacidad de creatividad y competencia para llevar al mundo al progreso más increíble. Por otro, el marxismo, que pone el dedo en la llaga del liberalismo (las enormes diferencias sociales que engendra) y desde el acceso al poder del proletariado, anuncia la creación de un mundo sin clases ni luchas y donde la religión ya no tendría ningún lugar.

A grandes líneas, cada sector social, cada sub-cultura, iba insertando en estos macrorrelatos todos los acontecimientos, más o menos caóticos del mundo en que vivimos. El posmoderno parece renunciar a la ideología y al proyecto y da sentido sólo al momento efímero, sin pretender entretejerlo con otros. Conforma una especie de gran cuadro impresionista, donde no hay proyectos de vida ni alternativas sociales. Un mundo de inmediatismos, de impresiones, de búsquedas estéticas, donde aparentemente no cabe pensar en los problemas últimos ni en el sentido de las cosas. A partir de estos supuestos, queda revalorizado, en lugar de lo universal, lo local, en vez del gran relato, que da sentido a las cosas, lo cotidiano, en lugar de los complicados sistemas éticos, la ética del todo vale ("no pretendas imponerme nada, que yo tampoco te voy a imponer nada"). Extrañamente, este mundo convive bien con el ritmo infernal de internacionalización de la economía y de los medios de comunicación social, ante los cuales no cuentan los estados ni las culturas propias y las tradiciones históricas son fagocitadas por las

multinacionales, que, en los hechos, son las que dirigen las políticas internas de los países. Una gran anomia, en desengancharse de toda clasificación posible en cualquier ámbito, aun la creatividad y la vida se convierten en bienes de consumo. La Iglesia debe atender sin duda al desafío posmoderno en el drama de la situación concreta de tantos jóvenes víctimas del sinsentido; pero también se le abren caminos nuevos de búsquedas de lo pequeño, lo local, lo cotidiano, que es desde donde Jesús anunció el Reino.

LOS CRISTIANOS ANTE LAS CRISIS

Los tres desafíos a que acabamos de referirnos son manifestaciones de una realidad que desde distintas perspectivas se define como una situación de crisis.

Los cristianos deberíamos ser los más entrenados para enfrentar las crisis. Toda nuestra historia de salvación, a la luz de la Biblia, no es sino una relectura de sucesivas crisis que fueron tirando abajo falsos absolutos. Muchas veces afirmamos que para nosotros el Reino y sus exigencias son el único absoluto. Afirmamos entonces que la muerte y resurrección forman parte integral de nuestras vidas. Por lo tanto, no deberíamos temer a las crisis.

Sin embargo, nos resulta difícil afrontar el doble esfuerzo al que estamos obligados: diagnosticar, por un lado, lo que no sirve, porque deshumaniza, pero por otro lado, señalar también los signos reales de cambio en positivo. Ante algunos hechos de nuestros días nos preguntamos: ¿Es un signo de cambio real la caída del muro de Berlín? ¿O el mundo socialista forma parte del mismo esquema que incluye al capitalista —aunque recién ahora nos estemos dando cuenta de ello— y la crisis afecta más hondo? ¿Es sustancialmente consistente la problemática liberalismo-socialismo? La crisis que estamos tocando, viviendo, sufriendo, en nuestro tiempo, ¿no pone a la vez en crisis a la cultura del este y del oeste?

Miremos un poco lo que ha estado pasando en nuestro continente.

CRISIS EN AMERICA LATINA: UN PROCESO DE EMPOBRECIMIENTO

A los comienzos de la década del 70 las sociedades latinoamericanas[2] estaban inmersas en el sistema de mercado frente al cual operaban estados que, de alguna manera, trataban de asumir la tarea de grandes redistribuidores. Por un lado, nos encontrábamos con una economía de mercado que brindaba servicios y bienes a quien puede pagarlos (que es quien trabaja para quien a su vez puede pagar el trabajo). Se trata de un sistema, el del mercado, que excluye al que no puede ofrecer nada, porque no tiene juventud, porque no tiene salud, porque es madre soltera y tiene que dedicarse a su bebé, etc. Todo el que no entra formalmente en el contrato del mercado queda marginado, es un ser inútil en la sociedad.

Dentro de ese sistema, los trabajadores (la parte débil frente al capital) se hacían fuertes, organizándose en sindicatos, para reivindicar sus derechos frente a los intereses insaciables del capital.

También estaban los partidos políticos, que de alguna manera tenían que entrar en negociaciones con sus potenciales electores y por tanto, asumir, a su modo, las reivindicaciones de las mayorías. Sindicatos y partidos actuaban entonces como una especie de freno que atenuaba el darwinismo social implícito en el sistema de mercado.

Con las dictaduras se rompe ese esquema, se liquidan los partidos políticos y los sindicatos y el estado se hace aliado de los grandes sistemas económicos multinacionales. (Baste el ejemplo del desmantelamiento de la industria nacional en la Argentina)

Los estados de políticas social-demócratas desaparecen, los sindicatos se prohiben. Entre tanto, son cada día más los desocupados. Sin ningún tipo de contención los intereses del capital se imponen, desaparecen las pequeñas empresas, los sueldos bajan y cada día son más los que sienten hambre. Y están solos. Surgen entonces un nuevo tipo de organizaciones populares que consisten en pequeños grupos cuyo objetivo es lograr satisfacer las necesidades económicas básicas de sus integrantes a partir de sus propios recursos humanos y técnicos, por muy elementales que ellos sean. Desde el principio, en todas las latitudes hay cristianos comprometidos con estas experiencias, muchas veces ellas surgen en las Comunidades eclesiales de base y en muchos casos cuentan con la ayuda de organizaciones eclesiales de solidaridad.

TRES TEOLOGIAS ANTE LA REALIDAD SOCIAL

Estas experiencias sociales nuevas han dado lugar a muchos tipos de reflexiones. En este artículo queremos pensarlas desde nuestra fe cristiana. Por eso, vamos a referirnos a tres modelos teológicos posibles para optar por el que nos parece más apropiado para su consideración.

El modelo clásico

Es el que aparecía en los manuales de Doctrina Social de la Iglesia hasta el Concilio Vaticano II. Este modo de reflexionar las realidades humanas, sociales, políticas y económicas inspiró a muchos movimientos incluso políticos, llevados a cabo por cristianos.

El enfoque, en esta perspectiva, se hace desde una Iglesia que está en plena posesión de su autocomprensión y trata el tema de la realidad social como un problema moral que no afecta a la comprensión propiamente teológica del ser humano, de la Iglesia y de la historia. Todo esto ya está elaborado acabadamente a través de reflexiones de tipo escriturístico instrumentadas por la filosofía (predominantemente, la escolástica) mediante un análisis de las estructuras permanentes del ser humano (el alma, el cuerpo, la gracia, el pecado, etc.) y de la sociedad.

Básicamente se trata de un trasvase desde una concepción muy sistemática de la teología— de la moral individualista a la problemática colectiva.

Las realidades sociales se valoran

desde fuera. La economía, la política, la sociología así elaborada no son sino ramas de la moral social católica que tenía en cuenta predominantemente la conciencia individual.

Este modelo actúa así: cuando va a analizar una cultura, o hechos culturales y sociales concretos, ya tiene armado el esquema esencial —y lo que conviene al ser humano y a la sociedad— y de lo único que se trata es de comparar con la realidad dada y juzgarla. Todavía no se había asumido lo que las ciencias humanas habían incorporado, sobre todo a partir de la Revolución Francesa; en definitiva, que la realidad social no es fruto de las decisiones de una suma de individuos y conciencias aislados. A partir del nacimiento de la sociología queda claro que los problemas sociales no pueden abordarse exclusivamente desde una antropología individual, ni desde una antropología social puramente abstracta y universalizante basada en las cualidades permanentes de todos los seres humanos sean ellos australianos, chicanos, escandinavos o guatemaltecos. Toda la filosofía moderna cuestiona ese modelo de teología deductiva. La Iglesia en esas circunstancias se cierra en sí misma, está a la defensiva. Desde esta posición no tiene espacio para descubrir "lo nuevo que está naciendo".

Las teologías modernas

En el Concilio Vaticano II culmina un proceso que venía gestándose desde muy atrás, pero principalmente vigoroso en algunos pioneros del Siglo XIX. La Iglesia en la década de los sesenta, con este acontecimiento que marcará el siglo, abre claramente las puertas a todo lo que de bueno hay en el mundo moderno. Se toma en serio todo lo que las ciencias y la filosofía han ido descubriendo, sale de su posición a la defensiva y pasa a afirmar la autonomía de las realidades temporales.

El gran esfuerzo va a ser conciliar la fe cristiana de siempre con la visión científica de las cosas.

En el orden político las democracias han avanzado —al menos en los países más notables del mundo occidental— y en el orden económico ha tenido lugar la gran movilización accionada por la Revolución Industrial, las investigaciones científicas, los avances tecnológicos. Con todas estas realidades se intenta dialogar y reconciliar fe-ciencia, fe-progreso, iglesia-sociedad política, etc. Además todos los avances científicos se ponen al servicio de una profundización del texto bíblico y se trata de ofrecer una interpretación de la Biblia más accesible al hombre adulto y razonador de nuestro tiempo.

Esta teología es sensible al problema del pobre, pero éste no es sino un carenciado que aun no alcanzó la dimensión del ser humano propia del contexto del teólogo.

Teología latinoamericana

La apertura radical promovida por el Concilio llevó a la Iglesia latinoamericana a hacer en Medellín una lectura atenta de la propia realidad y es entonces cuando aparece fuertemente la problemática del pobre y las crecientes diferencias sociales, que son como la contracara de todo lo positivo que el Concilio acababa de asumir del mundo moderno. Aquí se tomó conciencia que no es lo mismo cuando se dice: "vamos a valorar la tecnología" desde los países que la producen autónomamente, que desde aquellos que tienen que importarla y quedan en situación de enorme dependencia.

Si el gran polo de la teología clásica era el polo deductivo, si el polo de la teología moderna era más bien un polo inductivo (una teología hecha a partir de los descubrimientos de la ciencia y de la técnica) en esta teología latinoamericana el polo es dominación-liberación. Ella no es ni progresista ni moderna, aunque no desconozca, más bien en muchos casos se nutra, de las teologías modernas y progresistas, pero en realidad nace en contraposición a ellas, situándose en el mundo del pobre y en sus esfuerzos por ser protagonista de la historia. Descubre que en la práctica de Jesús y en toda la reflexión bíblica, si existe algún criterio para discernir lo que viene de Dios ya desde la primera presentación de Dios en el Exodo ("He escuchado los clamores de mi pueblo y he visto sus trabajos y servidumbres. . .")[3] es el lugar del pobre, del explotado y de sus esfuerzos por ser sujeto en camino hacia la justicia. En toda la vida de Jesús, desde su nacimiento en un pesebre hasta su muerte en el más infame de los suplicios, pasando por los milagros, las bienaventuranzas y las repercusiones en la primera comunidad que reflejan los Hechos, el compartir con los más pobres es un clarísimo criterio espiritual.

También San Pablo dice cómo la fe cristiana es "necedad para los sabios y escándalo para los judíos"[4]) y "entre ustedes no hay muchos ricos ni muchos sabios"[5] como haciendo eco de otras expresiones de Jesús ("Padre te doy gracias porque has revelado estas cosas a los pobres y a los pequeños. . .")[6]. La teología latinoamericana de la liberación recoge esta permanente referencia a que no cualquier lugar social es igualmente apto para ser lugar teológico. Pero el lugar del pobre no es un lugar físico, ni es la compasión ante su pobreza, ni tampoco las cosas que podamos hacer por ellos. De alguna manera, esta teología ha ido descubriendo que el verdadero criterio de discernimiento es el esfuerzo que el mismo pobre hace para ponerse de pie, a pesar de las profundas contradicciones que debe afrontar. Porque en este mundo deshumanizado, el pobre es también parte y fruto; él no es bueno, ni ideal, ni ejemplar para los demás, es sí un testigo privilegiado de lo que Dios está sufriendo en el mundo de hoy y de lo que la creación de Dios está sufriendo a consecuencia de la acción de los hombres y es también testigo singular de lo que como entre gemidos de parto está tratando de nacer.

Toda la temática teológica, tradicional y moderna se subordina al tema que éticamente cuestiona y conmueve: el de la permanente y sistemática dominación de unos hombres sobre otros. Si eso no está

en el centro de la reflexión teológica, si no constituye el desafío espiritual y evangélico número uno —sin desconocer todos los demás desafíos— puede decirse que cualquier reflexión que hagamos nuevamente será a costa de los esfuerzos muy tímidos y dolorosos de construcción de su historia por parte de los pobres[7].

Desde esta perspectiva de la teología latinoamericana adquiere su mayor relevancia el intento de penetrar el sentido de las experiencias en que los pobres son los protagonistas. Profundicemos un poco en esta línea.

¿COMER O NO COMER? ESTA NO ES UNA CUESTION

Mirando lo que hacen para comer cada día las mayorías empobrecidas de nuestros países, surge la reflexión sobre las que denominamos experiencias económicas alternativas. Más allá de proclamas ideológicas o aun religiosas, estamos metidos en una sociedad consumista en la que se da una crisis que —estamos aprendiendo a percibirlo— no es sólo económica, ni es sólo política, también esto lo estamos aprendiendo— sino que toca a las raíces mismas de la cultura, dominante, a la convivencia humana y a sus redes de relaciones.

Pensar la crisis, situándonos en las alternativas económicas de sobrevivencia y no en el enorme, único y hegemónico mercado mundial que ha derribado todas las barreras —lingüísticas, raciales, nacionales, culturales e ideológicas— requiere el coraje de decidirse a mirar una realidad que no aparece en los datos del mercado ni en los ámbitos financieros pero que es "la realidad más real" para la mayoría de los hombres y mujeres de nuestro tecnificado planeta.

Comer es una realidad que no podemos poner entre paréntesis. Porque tiene que ver con la práctica cotidiana de sobrevivir. Por eso, una reflexión desde ahí tiene un enganche fuerte para eludir ese enorme dualismo que Pietro Scoppola advertía en la sociedad occidental de postguerra (mientras en Italia demócratas cristianos y comunistas discutían proyectos de país y



libraban batallas parlamentarias de todo tipo, en la vida cotidiana, la sociedad de consumo iba tragándolo todo).

LAS EXPERIENCIAS POPULARES DE ECONOMIA ALTERNATIVA

Son pequeños talleres, cooperativas de ayuda mutua, almacenes comunitarios, microempresas colectivas, etc. No son solamente una organización económica. Ellas incluyen socialización y recreación comunitaria, salidas, y otro tipo de proyectos que afectan la vida cotidiana de sus integrantes. Tienen siempre un sistema de toma de decisiones colectivo y las distancias entre los que coordinan o dirigen y los integrantes comunes se han acercado muchísimo (las figuras del patrón y del empresario están como redistribuídas entre casi todos).

Lo que las define no es el tamaño sino el tipo de relaciones que se va creando, por el modo peculiar de su toma de decisiones— lo que las hace trascender de lo económico a lo social y político.

Muchas de estas experiencias reciben ayudas del exterior, de organismos internacionales de solidaridad —eclesiales o no— y engendran también a estos niveles un tipo de relación humana distinta y reglas de juego asociadas, colectivas, más democráticas.

Nos preguntamos ¿dónde despunta aquí una cultura distinta? ¿dónde despuntan elementos nuevos del Reino? No, donde despunta el puro Reino de Dios, sino elementos que contengan una renovación



interior y también exterior.

Y vemos que una de las cosas que hace de estas experiencias un muy interesante punto de referencia para una decisión pastoral o para una experiencia espiritual es que a partir de la relación económica ponen a prueba todas las dimensiones fundamentales del ser humano. Es interesante ver cómo ayuda a afinar el análisis de la vivencia de la fraternidad cuando tres hermanos ponen una empresa, y podemos observar sus reacciones en ese compartir la gestión económica. Por allí nuestro análisis adquiere una dosis mucho más fuerte de "realismo".

En general todos nosotros tenemos mucha capacidad para armar proyectos utópicos, la crítica radical nos brota fácilmente. Pero cuando en una relación humana interviene no sólo el discurso o la planificación en el papel, sino el intercambio de los productos del trabajo —que eso es la economía— entonces los logros son más estimables. Aquí se ponen verdaderamente a prueba elementos éticos, culturales, sociales, económicos y espirituales con la característica de que se ponen en juego para satisfacer

necesidades básicas del ser humano. No llamamos experiencias alternativas a las que hace una persona que tiene asegurado su sustento por otro lado. Lo alternativo es el cambio de relaciones que se produce a partir del intercambio para alcanzar lo imprescindible, lo elemental, la base de sobrevivencia de la familia.

La visión liberal encara estas experiencias de talleres, cooperativas, etc. como simples mecanismos de defensa de sectores de la población que en esta etapa del mercado todavía no han podido integrarse. Así que, desde esta perspectiva, son sólo estrategias de sobrevivencia de gente que todavía no ha logrado ser integrada al mercado capitalista internacional. No tiene en si misma ningún otro valor ni ético, ni económico ni político.

La visión marxista-leninista las considera un elemental maquillaje o una inocua aspirina que no cambia nada el auténtico mal, ya que lo único que va a cambiar realmente a la sociedad es el acceso a los centros de poder de decisión global. Mientras no cambie el sistema del modelo de producción nada cambiará realmente. Todas estas son estrategias que no tienen más valor que el "mientras tanto", pero no son elementos de cambio de la sociedad, no sirven para pensar desde ellos un cambio, porque el cambio viene a posteriori de la toma del poder.

La nueva valoración de las pequeñas experiencias ve en todo esto no "la" solución social, las experiencias que van a cambiar todo, pero sí reconoce en ellas lugares donde se establecen estilos, prácticas, de relaciones humanas, sociales, políticas, económicas y culturales, hábitos de percepción de la realidad y de su transformación que en cualquier hipótesis —aun en la de un cambio revolucionario— van a ser imprescindibles para encontrar un camino real y no sólo figurado o formal, de la sociedad. Por ejemplo: en el momento que desde el poder se quiere engendrar prácticas solidarias en temas de vivienda, si la sociedad civil no ha tenido ninguna experiencia en términos de construir viviendas cooperativamente eso difícilmente se consigue. Aunque en escala reducida, pero real, las experiencias alternativas muestran a la vez todos los obstáculos que tiene que afrontar una transformación humana hacia una cultura de la solidaridad.

Y muestra algunos caminos viables y otros que son intransitables y eso es mucho más valioso que cien teorizaciones de las utopías.

- Estas experiencias tienen una gran virtualidad, que es poner sobre el tapete que lo que quiere cambiar el hombre no tiene nunca una sola dimensión. En particular, para quien quiere discernir el crecimiento del Reino; estas experiencias obligan a apreciar que las crisis no son sólo políticas o económicas. Que todo esfuerzo de transformación humana se enfrenta al pecado, que hay que enfrentar en hábitos arraigados y en razonamientos falaces. Y despierta la sensibilidad al hecho de que las dominaciones se ejercen en la familia, en la relación hijo-padre, hombre-mujer, en la relación pedagógica maestro-discípulo, en la relación social capital-trabajo.

- Al considerar la realidad en todas sus dimensiones —incluso la del pecado personal que la comunidad ayuda a discernir— estas experiencias resultan difíciles. La práctica trabajosa, constante, nos tira abajo mil esquemas (casi siempre lo que vamos descubriendo es lo que no funciona). Nos ayuda a poner los pies en la tierra y a no absolutizar el mundo a través de una referencia práctica muy saludable, ya que descubrimos los obstáculos en nuestra misma organización, y en nosotros mismos, más allá de toda la injusticia estructural que evidentemente tenemos que combatir.

- Son experiencias en que lo económico, lo político, lo social y lo cotidiano van juntos, tanto en los objetivos como en los medios. Este es un enganche fundamental con la visión cristiana.

- Tienen una dimensión comunitaria y participativa que según Puebla[8] son signos privilegiados de la presencia del Dios trinitario. Constituyen un esfuerzo válido de ampliar los espacios comunitarios de la convivencia humana, en el ámbito económico y social. Puebla dice; ¿dónde están los signos de la presencia de la fuerza del Resucitado? y contesta: allí donde se abren espacios de convivencia fraterna, democrática, corresponsable y solidaria. Son pues, signos del proyecto que Dios tiene para el hombre. Esto es muy interesante, porque por otro lado una doctrina social de la Iglesia decía' lo absoluto es el hombre (el hombre individuo), por lo tanto, las sociedades han de ser juzgadas según la promoción de los individuos. Esta que señala Puebla es otra perspectiva: lo social o institucional tiene que estar al servicio de lo social-personal, no al servicio del individuo. El juicio favorable no está determinado por lo que favorece al individuo sino por lo que favorece la corresponsabilidad y el avance en términos de encuentro, comunicación, solidaridad. Y, todo esto es personalizante y por eso mismo es a la vez colectivo, comunitario.

¿Son realmente alternativas?

Queda claro desde el principio que no afirmamos que estas experiencias no tengan ningún rastro de la sociedad dominante dentro de la cual se desarrollan. Lo único que nos da lugar a llamarlas alternativas es descubrir en ellas la capacidad de —en medio del mundo consumista que se nos mete por todos los poros— insertar prácticas y formas de pensar y actuar que no son un subproducto de esa cultura dominante.

Algo nuevo está naciendo aquí. Porque los sectores populares son por una parte exteriores al sistema, "marginados", y por allí tienen toda la capacidad de cambio, porque objetivamente tienen intereses distintos a los del sistema dominante, aunque por otro lado, son parte del sistema y tienen también toda una manera de pensar, y de sentir que muchas veces no se corresponde con sus intereses más profundos.

Pretender experiencias alternativas en las que no haya egoísmo, individualismo, en que no haya desperdicios en términos de subproductos, en las que no haya absolutamente competencia, rivalidad, do-

minación, es algo imposible y totalmente utópico, en cristiano son herejías milenaristas que ya la Iglesia condenó. Estas experiencias que nos abren la posibilidad de una cultura de la solidaridad que nos muestran sus valores en lo económico, en lo social, en el camino del Reino, son también parte del sistema, del mundo, con sus cosas buenas y malas, pero tienen la capacidad de mostrar en medio de la dureza de las condiciones de vida, en medio del costo espiritual, moral, social y a veces económico, enorme, que los hombres no somos puro subproductos del sistema dominante, que podemos intentar transformaciones y que estas aunque mínimas son posibles aun en las condiciones más adversas. Invitación a sumergirnos en el misterio muerte-vida de la Pascua de Jesús.

1. Hay quienes dicen que dentro de unos pocos años habrá dos tipos de hombres: los evolucionados a partir del mundo moderno y sus cuestiones y los que habrán evolucionado a partir del hambre, la desnutrición, la enfermedad y la exclusión.

2. Nos estamos refiriendo más concretamente a los países del Cono Sur.

3. Ex,

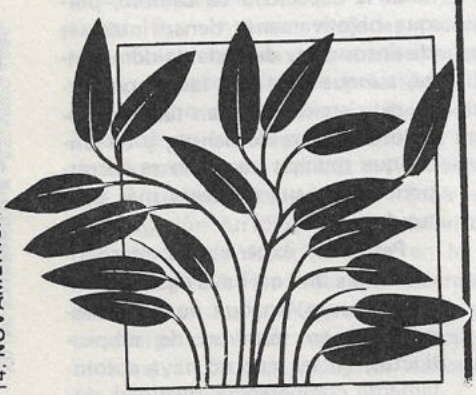
4. 1 Co, 1, 23.

5. 1 Co 1, 26.

6. Mt 11, 25.

7. Cfr. Clodovis Boff **Teología de lo político. Sus mediaciones**, verdadero clásico de la Teología de la Liberación o Leonardo y Clodovis Boff **"Da Libertaçao" (De la liberación)** una síntesis muy lograda sobre el mismo tema.

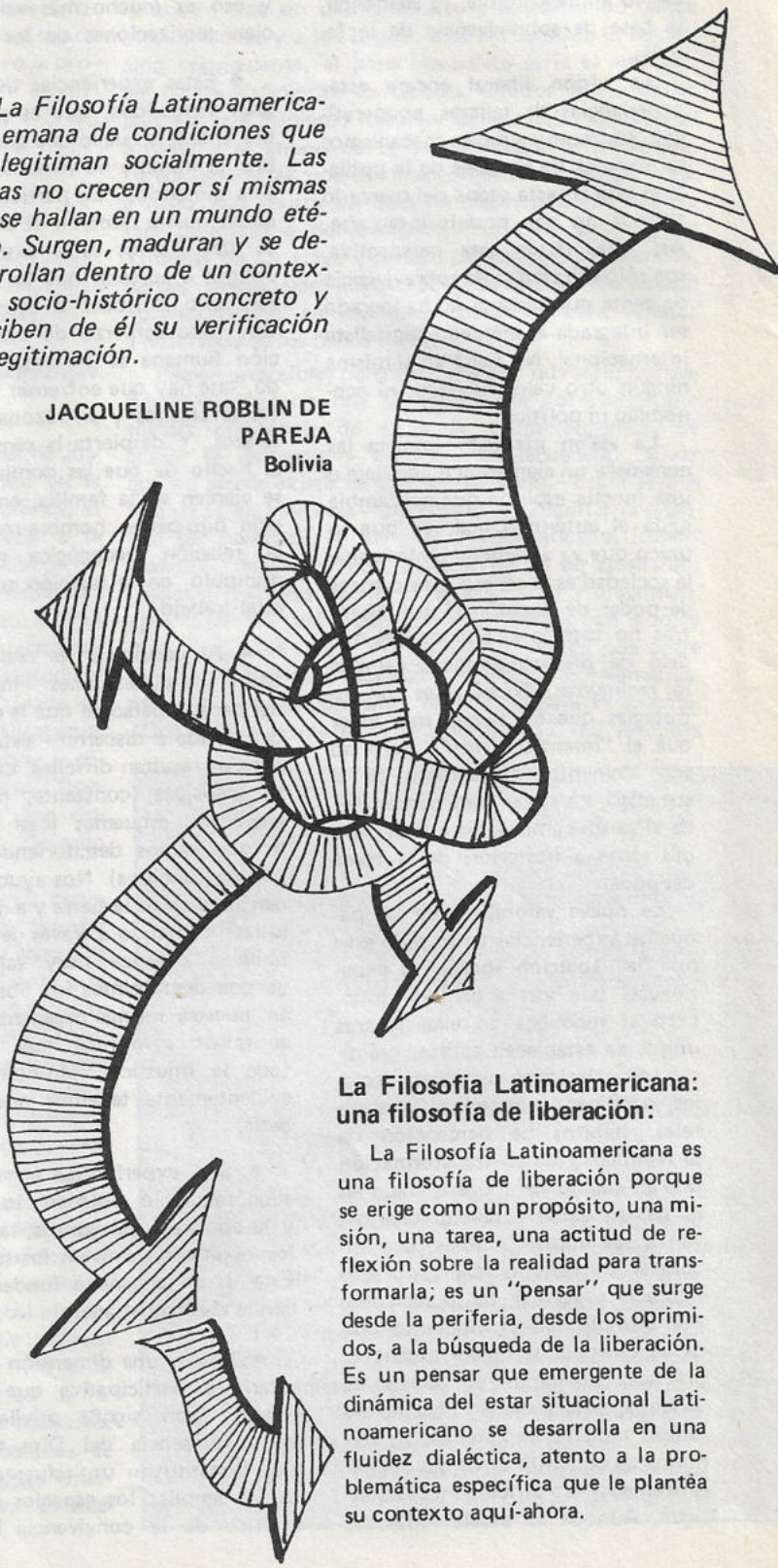
8. Cfr. Puebla 213-215.



UN CAMI

La Filosofía Latinoamericana emana de condiciones que la legitiman socialmente. Las ideas no crecen por sí mismas ni se hallan en un mundo etéreo. Surgen, maduran y se desarrollan dentro de un contexto socio-histórico concreto y reciben de él su verificación y legitimación.

JACQUELINE ROBLIN DE PAREJA
Bolivia



La Filosofia Latinoamericana: una filosofía de liberación:

La Filosofía Latinoamericana es una filosofía de liberación porque se erige como un propósito, una misión, una tarea, una actitud de reflexión sobre la realidad para transformarla; es un "pensar" que surge desde la periferia, desde los oprimidos, a la búsqueda de la liberación. Es un pensar que emergente de la dinámica del estar situacional Latinoamericano se desarrolla en una fluidez dialéctica, atento a la problemática específica que le plantea su contexto aquí-ahora.

NO PASA POR LA FILOSOFIA

Es por tanto en la vivencia y convivencia con el pueblo que se erige la Filosofía Latinoamericana, en permanente contacto con lo real, respondiendo a situaciones concretas del movimiento histórico-social. En ese sentido, la Filosofía Latinoamericana es un pensar que ". . . se va constituyendo junto con el hombre Latinoamericano que la reclama y la posibilita"[1]; es un fermento de liberación. . .

La función actual de la Filosofía Latinoamericana:

Como bien dice Casalla ". . . pensar es siempre pro-yectarse a partir de una situación determinada en búsqueda de otra que se busca hacer patente"[2]. El pensar siempre es intencional, tiende a. . ., por eso la función filosófica es esencial en el proceso de liberación, en la medida en que comprometiéndose con la acción liberadora, existencial y práctica, ejerce su valiosa y específica función esclarecedora, que no inmoviliza a la praxis liberadora, sino que la relanza al proceso liberador. De ese modo la filosofía está llamada a cumplir una función reflexiva que no se reduce a un proceso de abstracción, sino que significa la asunción de la tarea teórica de discernir el auténtico proyecto popular de servir a los hombres a través de la acción crítico-reflexiva del pensamiento.

Así, la filosofía de la liberación no solamente conforma un conjunto de aserciones sobre la realidad, sino que se orienta a visiones metodológicas e intereses cognoscitivos que permitan obrar sobre la realidad. Es en ese sentido que el filosofar Latinoamericano asume teoría y praxis como anverso y reverso de un mismo fenómeno: la realidad a ser transformada.

El quehacer popular y político. Su evaluación: una nueva tarea para la Filosofía:

La liberación supone un cambio de estructuras, lo que implica la negación del orden existente y la búsqueda de un proyecto de vida distinto. A partir de la toma de conciencia de la necesidad de actuar por el cambio surgen en Latinoamérica formas de trabajo popular en la búsqueda de estrategias que lo posibiliten. Esta praxis, que deviene del anhelo liberador, se inserta en la realidad popular, donde convive con otros proyectos que se originan en los más variados modelos e instituciones.

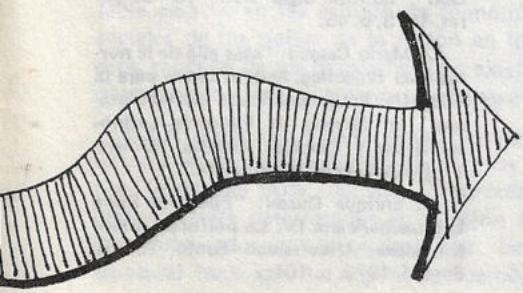
De una forma u otra todas las acciones que ocupan un espacio en el quehacer popular y político de Latinoamérica reinvindican el papel de mediadoras del proceso liberador y recurren al discurso liberador para fundamentar su actuar, a pesar de entroncarse en los más diversos proyectos políticos (tanto de derecha como de izquierda), pretendiendo, todas ellas, ser canalizadoras del proyecto existencial del pueblo.

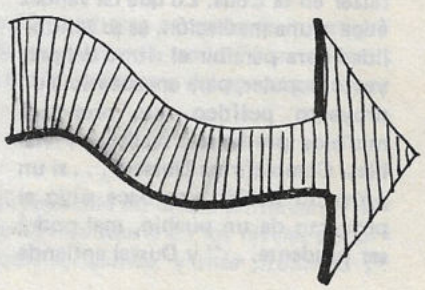
Por eso, es necesario evaluar la calidad ética de estas mediaciones, así como cualificar moralmente su acción. Esta tarea de evaluación de las mediaciones para el cambio es asumida por la Filosofía Latinoamericana. De aquí se desprende que los espacios propios de la Filosofía Latinoamericana en una estrategia global de liberación, corresponden no sólo a la teoría sino también a la praxis.

El "pensar" Latinoamericano es, por tanto, un discurso en el cual partiendo de la realidad, se reflexiona sobre esta realidad con intencionalidad transformadora, y se vuelve a ella para verificar la factibilidad de su "proyectarse" en la práctica, y desde la praxis nuevamente se recogen crítica y sistemáticamente esquemas que enriquecen y dinamizan la acción liberadora a nivel estratégico.

La metodología de la evaluación de las mediaciones para el cambio

La metodología de la evaluación del proceso dialéctico teoría-praxis que alimenta el pensar Latinoamericano se apoya en dos momentos revolucionarios: uno de **de-strucción** y otro de **con-strucción**. No se trata, sin embargo, de dos tareas enfrentadas o contradictorias, sino complementarias. La problemática que se deriva de ellas es ardua y extensa, una vez que es imprescindible tomar en cuenta la necesidad de una evaluación permanente de las mediaciones para el cambio. Sin ésta, tanto el discurso liberador co-

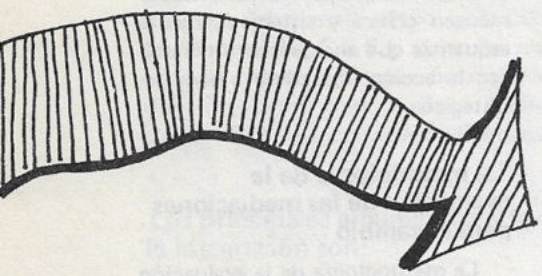




mo sus mediaciones, corren el riesgo de ser rescatados, usados, manipulados, falseados, por intereses político-partidistas o por determinadas formas de ideología que, bajo una apariencia progresista, articulan promesas sugiriendo lo contrario de su verdadera intencionalidad: la preservación del statu-quo.

Desenmascarar estas acciones mantenedoras del injusto sistema vigente, constituye el primer momento metodológico de evaluación que utiliza la filosofía de la liberación: **la de-strucción.**

El segundo momento metodológico de evaluación, **la con-strucción,** emerge como apoyo a las acciones que fortalecen el protagonismo popular, en un proceso de clarificación que refuerza la búsqueda de definiciones operativas, de esquemas nuevos, de trabajos diseñantes, de formulación de planes, de estrategias concretas, que se encaucen a la realización del proyecto popular liberador.



Parámetros de referencia para la evaluación de las mediaciones:

Emergentes de la permanente retro-alimentación teoría-praxis, se van configurando parámetros de referencia que posibilitan la evaluación de las capacidades transformadoras, de aquellos caminos que intentan desembocar en un cambio liberador.

El parámetro rector de la evaluación de las mediaciones debe enraizar en la Etica. Lo que da validez ética a una mediación, es su sensibilidad para percibir el ritmo del proyecto popular, para encauzarlo a un proyecto político que proponga modelos prudentes, realistas y viables. Como afirma Dussel ". . . si un proyecto político no hace suyo el proyecto de un pueblo, mal podrá ser prudente. . ." y Dussel entiende la prudencia como una ". . . recta interpretación de las mediaciones que deben operarse"[3].

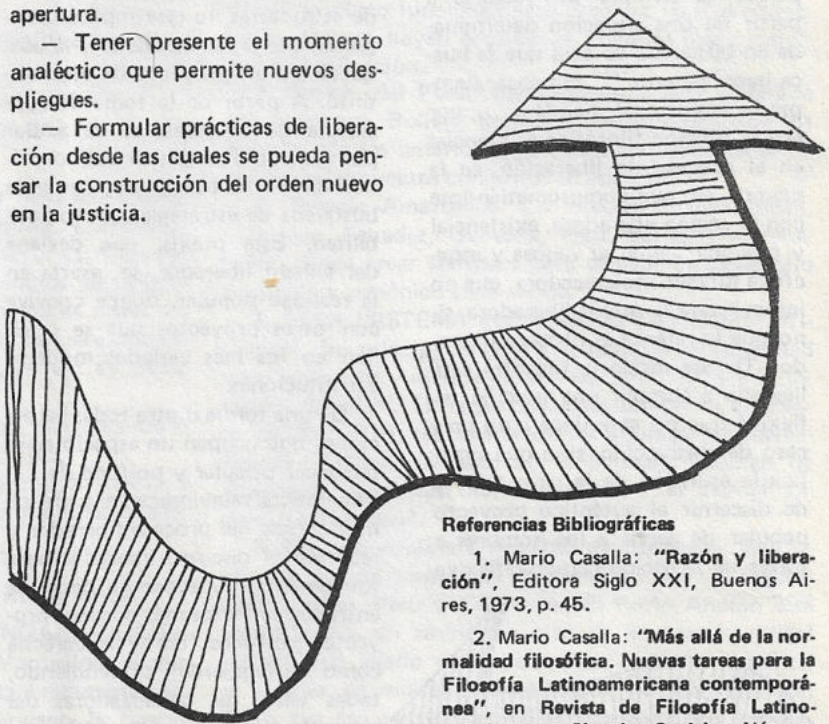
La recta interpretación de las mediaciones que deben operarse gira, aquí-ahora, en torno a la observación de específicas características de la dinámica liberadora, como ser:

— Asumir un compromiso con el "otro", el pobre, el oprimido.
— Permanecer a la escucha del "otro".
— Estar en actitud de servicio liberador, en un acto histórico trans-ontológico.
— Criticar el sistema vigente, erigirse en denuncia.
— No cerrarse en ideologías.
— Moverse por la utopía, que avanza permanentemente hacia lo creadoramente nuevo.
— Partir de una antropovisión que corresponde a la auténtica realidad latinoamericana.
— Permitir la relectura y apropiación de la propia identidad cultural de cada pueblo.
— Apoyarse en la lógica de la sabiduría popular.
— Asumir el "sí-al-otro" como apertura.
— Tener presente el momento analéctico que permite nuevos despliegues.
— Formular prácticas de liberación desde las cuales se pueda pensar la construcción del orden nuevo en la justicia.

Más allá de la evaluación: discernir signos de esperanza:

Es desde la encarnación de las características de la dinámica liberadora en las acciones solidarias con los pobres, que se pueden discernir en las mediaciones liberadoras signos de esperanza. A partir de la lectura de estos signos, de su recuperación y sistematización, se irá delineando cada vez más claramente nuestro camino: avanzar arraigados en nuestra realidad, asumiendo por fin nuestra historia, creando modelos propios nacidos de nuestras peculiaridades sociales, culturales y políticas.

La lucha contra el opresor es titánica; el desafío es grande; el tiempo urge. Por eso la Filosofía Latinoamericana debe estar atenta a la lectura de los signos de esperanza inscriptos en nuestra historia, pues son ellos los que nos relanzan con ímpetu a la utopía. . . a lo aún no realizado. . . a la liberación. . .



Referencias Bibliográficas

1. Mario Casalla: **"Razón y liberación"**, Editora Siglo XXI, Buenos Aires, 1973, p. 45.

2. Mario Casalla: **"Más allá de la normalidad filosófica. Nuevas tareas para la Filosofía Latinoamericana contemporánea"**, en **Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales**, Número 11, Buenos Aires, 1986, p. 24.

3. Enrique Dussel: **"Filosofía Etica Latinoamericana IV. La política Latinoamericana**, Universidad Santo Tomás, Bogotá, 1979, p. 104.

Aporte, desde muchos aportes,

FRENTE A LOS NOVENTA

JUAN HERNANDEZ PICO
Nicaragua

1. NUEVAS PERSPECTIVAS QUE CONFLUYEN HACIA UNA NUEVA EXPERIENCIA CULTURAL

Pobreza extremosamente agravada

Toma de conciencia masiva del deterioro agravado, en crecimiento exponencial, de las condiciones materiales para la vida. La enorme concentración de la riqueza, de la tecnología (informática, computarización, robotización), de la investigación, de la capacitación de recursos humanos, en el Norte, lleva a la superfluidad —no sólo al abaratamiento— de la fuerza de trabajo en el Sur. La pobreza se muestra intensamente rebelde como condición humana, frente a los intentos de superarla, incluso desde revoluciones triunfantes. ¿Cuántas personas van a morir de hambre de aquí al 2000? ¿Cuánto va a aumentar la mortalidad infantil en los próximos 12 años? Vivimos en la era del post-desarrollo, es decir que se ha derrumbado el mito de la posibilidad de desarrollo dentro de la lógica dominante del valor mundializado (del capitalismo a escala mundial).

Represión de las mayorías populares: Objeto normal de la política

Lo que se presentó como medidas excepcionales de seguridad nacional para proteger el objetivo del desarrollo —las dictaduras militares y su orgía de desapariciones, torturas y asesinatos, en una palabra, el terror organizado— se cosecha hoy como atmósfera ó clima de miedo, que permite el paso de los militares a un segundo plano, como últimos garantes de las "democraduras" (en palabras de Eduardo Galeano). Vivimos en la era de la post-represión, donde una de las experiencias culturales fundamentales del pueblo es hasta qué extremos está dispuesto a llegar el sistema para defenderse contra los objetivos y contra la dignidad populares.

La esperanza bloqueada: estigmatización de las revoluciones

Los grandes esfuerzos populares de Chile, Cuba, Nicaragua y Grenada, así como los esfuerzos nacionalizadores de otros países (Perú, Panamá), son presentados como caminos inexorables hacia el mayor empobrecimiento y hacia la mayor dominación de los pueblos. En la guerra de baja intensidad, el componente ideológico crea la imagen de la inviabilidad de las revoluciones nacional-populares y levanta el mito de la privatización como salvación nacional en la economía y en la política. El pueblo es convertido en turba. Los movimientos políticos-militares en terroristas. Los Estados nacionalizadores en monstruos destructores de la individualidad. A todos ellos se los intenta vincular con el narcotráfico. Pero también se juega a desilusionar las aspiraciones populares, presentando a las revoluciones como traidoras a lo mejor de su radicalidad. Vivimos en la era de la post-revolución, cuando hay que rescatarla del intento de presentarla como camino a la tierra de nadie.

Personalización: el crecimiento en humanidad

Frente a todo lo anterior resalta la enorme capacidad de resistencia del pueblo. La economía informal como el descubrimiento de las estrategias de sobrevivencia popular, que da lugar a fuertes solidaridades. Esta semiclandestinidad económica, unida las formas de clandestinidad política consciente y de continua creación de cultura alternativa lleva en sí el dinamismo de la personalización, del rescate del individuo perdido en la masa despreciada y su emergencia continua como persona. De los grandes dolores —los asaltos de la creciente miseria, de la brutal represión, de la fortaleza de la esperanza de los pobres— se puede salir destruido, pero también se ha salido con una nueva toma de conciencia del valor y de la belleza de las relaciones interpersonales en la lucha por el triunfo de la vida. La explosión de la reivindicación de igualdad en las mujeres, la incorporación de los amerindios y de los afroamericanos a la búsqueda de protagonismo en la historia, son corrientes profundas en que se junta la lucha colectiva con la personalización de millones. Del pueblo asciende una corriente de lucha contra la separación de la vida pública y la privada, en favor de la conexión entre personalización y revolución.

Participación: La dignidad de la autoemancipación

El valor emergente más importante en América Latina es la participación. Lo que de veras ha crecido es el deseo de ser respeta-

dos, como personas, como clases, como etnias, como género, como pueblos, como naciones. Se van haciendo cada vez menos aceptables entre el pueblo los movimientos autoritarios, en la economía, en la política, en la cultura y dentro de ésta en las Iglesias. No han cesado los miedos a la libertad, ni cesarán. Lo importante es el ascenso de la dignidad (base de toda posibilidad de explotación, dominación y manipulación). Tal vez se intuye que la humanización, la liberación no se pueden delegar ni en un partido, ni en un sindicato, ni en un Estado ni en una jerarquía. El poder se hace fetiche si no es poder popular, poderización de la gente y servicialidad mutua. Por eso, la democracia, o mejor, la democratización, se ha vuelto causa popular emergente, inseparable de la revolución. Por eso la gente quiere rescatar la paz, que sea conversación, diálogo, poder de la palabra y del trabajo entre iguales. Sin encontrarse con esta tendencia, emergente pero creciente, las organizaciones mediadoras —sindicatos, partido, Estado, Iglesia, etc.— seguirán fracasando.

2. LA IGLESIA CATOLICA QUE ESTA EN MARCHA EN AMERICA LATINA

En su propia Vida

Sigue siendo uno de los hechos sociales más importantes del último medio siglo la irrupción de los pobres en la Iglesia, de las mujeres, de los laicos en la vida de comunidades eclesiales de base, de los amerindios y hasta cierto punto de los afroamericanos. Crecen las comunidades de base en países donde eran escasas. (México, Bolivia, Guatemala, Venezuela, El Salvador. . .). Crece la producción de teología de la liberación, crece su enraizamiento en talleres populares y el encuentro entre la cultura popular y la Biblia. El símbolo de la participación de los cristianos en el proceso revolucionario nicaragüense, en las luchas de El Salvador y Guatemala, en la alternativa popular política de Brasil, etc. . ., sigue siendo de enorme esperanza y lleno de movilización de dignidad y de una convivencia penetrada de entrañas de misericordia, de ternura, de paciencia. Salvar la vida de los pobres, sigue siendo el lema de lo mejor que emerge en la vida de la Iglesia. Ahí está el vínculo de la acción eclesial con cualquier acción secular de búsqueda de liberación.

En su conexión con la Iglesia Universal

Se vive aquí una doble realidad. Por un lado la realidad de encuentro con una parte muy importante de Iglesia Europea y Norteamericana, así como también con la Iglesia de algunos países de Africa y Asia; es la realidad de la solidaridad mutua, de la evangelización mutua, pero sobre todo de la aceptación de la evangelización que viene de la Iglesia de los pobres.

Se vive también la conexión, llena de perturbación, de una cúpula eclesial universal demasiado eurocéntrica, empeñada en un proyecto de eclesiología de "Comunión", entendido como la imposición transnacional de una cultura sagrada, de una hegemonía religiosa que contrarreste tanto el liberalismo occidental como el oriental (El Marxismo). Los problemas fundamentales de la Iglesia son vistos en la perspectiva de la relación Este—Oeste, más que en la perspectiva Norte—Sur. Predomina la preocupación por el materialismo—secularismo de Occidente y del Este y no destaca tanto la preocupación por el acceso a la igualdad de los pueblos del Sur y por su lucha por la Justicia. No se ve realmente a los pobres de la tierra como la teofanía más significativa del Dios de Jesucristo. El nombramiento de obispo en general responde a esta óptica transnacional. Los conflictos entre obispos y religiosos entran en esta lógica. Los laicos están divididos entre movimientos religiosos transnacionales y comunidades eclesiales de base. Está extinguiendose la generación de obispos conciliares que tradujeron la renovación conciliar en Medellín y la sostuvieron en Puebla.

3. LINEAS FUNDAMENTALES DE UNA IGLESIA DE LA SOLIDARIDAD

— Un llamado al trabajo productivo y a la tecnología apropiada desde la realidad de nuestra pobreza.

— Un llamado a la valentía que mantenga la visión de que la represión tan prolongada es en realidad la señal de la debilitación profunda de la hegemonía prevalente.

— Un ponerse al lado de la permanente resistencia y de los continuos planes de acción con que nuestros pueblos, nuestras etnias, nuestras mujeres, están dispuestos a continuar los esfuerzos de cambio radical de la sociedad, tratando de ser ellos un fermento y no una fuerza hegemónica, un aliento y no una fuerza de resignación, una profecía viva y no una palabra de adulación. Integrando el dolor y el fracaso como fuerza de resurrección.

— Un esfuerzo de ética comunitaria que potencie a las personas ayudándoles a descubrir en los desafíos de la historia y de las relaciones inter-personales los desafíos del amor cristiano.

— Un llamado a la participación en la Iglesia, a la conversación, al diálogo, a la renuncia al autoritarismo, a la creación de estructuras eclesiales de auténtico servicio.

— Una fe profunda en la Iglesia de los pobres como fuerza del Espíritu de Jesús y del Padre.

— Una esperanza inquebrantable que lleve al coraje de la acción solidaria.

— Un amor que brote de las entrañas de misericordia y de la indignación de Dios frente a los pobres humillados y que se traduzca en una humilde pero firme contribución a salvar la vida de los pobres, las condiciones materiales de su vida y las condiciones de su vida espiritual, de su alegría y de su gozo en la experiencia celebrativa y oracional que discierna los signos de los tiempos y aproveche todo kairós, todo tiempo de gracia.

Artículo seleccionado del acervo de OBSUR. Revista SOLIDARIOS México, nov. 1989

2º ENCUENTRO CEB´S ARGENTINAS

— OBJETIVO: Descubrir desde nuestra realidad que elementos aportan las CEBs a la Nueva Evangelización, y cuáles de esos elementos necesitan ser profundizados.

ESQUEMA DE TRABAJO PREVIO PARA LAS CEBs., EN VISTA AL 2° ENCUENTRO NACIONAL DE LAS MISMAS A SER REALIZADO DEL 11 al 14 DE OCTUBRE DE 1990, EN LA DIOCESIS DE SAN JUSTO (GRAN BUENOS AIRES)

1. Partiendo del hecho de que EL HOMBRE FUE CREADO A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS y que el mismo Hijo de Dios se hizo Hombre, PARA QUE TUVIERAMOS VIDA EN ABUNDANCIA,

— ¿Cuáles son las 2 manifestaciones principales de la INJUSTICIA, en nuestra realidad, que atentan contra esa dignidad humana? ¿Porqué?

— A nuestro modo de ver ¿cuáles son sus principales causas?

2. Teniendo en cuenta que las CEBs SON UN NUEVO ROSTRO DE LA EVANGELIZACION como lo decimos desde el Primer Encuentro Nacional y considerando que la misión de la iglesia es la de lograr la liberación integral del hombre (Documento de San Miguel, Cap. IV, 2 y Doc. de Trab. CEA, 1989, Nro. 60).

—¿Qué hicimos CONCRETAMENTE frente a lo anterior?

— Y ¿qué hemos logrado con esta acción?

— DE TODO ESO, ¿QUE NOS PARECE UN APORTE DE LAS CEBs., A LA NUEVA EVANGELIZACION?

3. Estas respuestas que estamos dando.

— ¿Son suficientes para lograr la transformación de la realidad, en vista a UNA AUTENTICA NUEVA EVANGELIZACION? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?

— ¿Qué nos falta hacer para lograr esto?

— ¿Qué ayuda necesitamos?

Este trabajo debe ser hecho por cada comunidad para llegar a una SINTESIS POR PARROQUIA, después una síntesis por diócesis y por último, una **SINTESIS POR REGION.** Esta deberá ser realizada hasta fines de **JUNIO** y ser enviada al Equipo Nacional de las CEBs.

Durante el encuentro será presentada la síntesis regional, de una manera muy creativa, dándole mayor importancia a lo NUEVO DE LAS CEBs., o sea, lo que consideramos **aportes** para la NUEVA EVANGELIZACION.

Cada delegado participante del encuentro recibirá una carpeta con las Síntesis regionales.

500 AÑOS: Proyecto Ecuménico

Varias instituciones cristianas de América Latina como ALER, CLAI, UNDA-AL y UCLAP, están coordinando, dentro del marco de la celebración de los 500 años de la evangelización de América Latina, la producción de series radiofónicas referidas "a la reconquista de la tierra y a la búsqueda de la identidad étnico-cultural de los pueblos". Los organizadores intentan ponerse en contacto con todas aquellas personas que puedan ayudar a "recuperar la voz y la vida de nuestra gente mediante entrevistas y testimonios". Aquellos que se interesen en el tema deberán limitar los materiales a los siguientes aspectos: ¿qué hace nuestra gente frente a la crisis?; experiencias de cómo el pueblo recupera la tierra creada por Dios y para todos; ¿qué se está haciendo por los 500 años? Toda la información recogida deberá enviarse a Proyecto Ecuménico 500 años. Casilla 4639-A, Quito, Ecuador.

CASTELLANO OBLIGATORIO EN ESCUELAS DE RIO

La Asamblea Constituyente del estado de Río de Janeiro, Brasil, ha resuelto convertir en materia obligatoria, en las escuelas y universidades, el idioma castellano. Según la resolución ello se ha decidido como forma de lograr "un mayor acercamiento e integración con las demás naciones latinoamericanas".

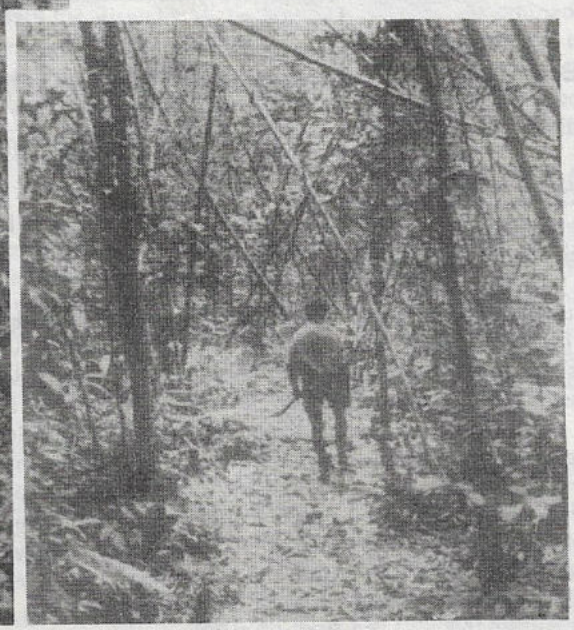
Excepto Chile, todos los países de América del Sur, tienen fronteras con Brasil y en ellos se habla castellano menos en Guyana, ex Guayana Francesa, Surinam, ex Guayana Holandesa; y la Guayana Británica. Están ubicadas al norte y limitan con los estados brasileños de Pará y Amapa.

ETICA AMBIENTE DESARROLLO: NO SEPARARLOS

Redescubrir la realidad humana y natural latinoamericana para participar responsablemente en el tejido de su historia.

EDUARDO GUDYNAS
Uruguay





Desde fines de los sesenta, muchas voces han alertado sobre la utilización explotadora de los recursos naturales y los problemas ambientales. Tal vez, Latinoamérica es una de las regiones del mundo donde la estrecha relación entre la extracción depredadora y las estrategias del desarrollo es muy clara. La colonización y dominación española, desde su inicio, se apoyaba en la extracción de recursos naturales, especialmente minerales. Desde 1542, la sangrienta búsqueda de El Dorado, y la minería en Potosí, Zacatecas y Guanajuato, sostuvieron la Corona Española, y, a través de ella, el desarrollo europeo fue estimulado, permitiendo su crecimiento (Galeano, 1972; Vitale, 1983; Gligo & Morello, 1980). El problema del manejo de los recursos naturales desde esa época estaba estrechamente relacionado con el problema de las interrelaciones entre los hombres. La economía colonial Latinoamericana disponía de la más grande fuerza de trabajo conocida hasta ese momento, y la utilizó, por medio de una esclavitud implícita o explícita, y así creció. Así, la desaparición local de algunos recursos naturales se acompañó de una drástica reducción de las poblaciones indíge-

nas. Los aborígenes fueron considerados como otro recurso material: Hernán Cortés recibió tierras pero también 23.000 indios. Sin embargo, a pesar de ser considerados inferiores, atrasados o inmerecedores de la salvación cristiana, las culturas tradicionales amerindias, mantenían complejos sistemas de conocimientos y utilizaban sabiamente sus recursos naturales.

Los españoles tomaron provecho de los conocimientos mínimos necesarios para mantener sus estrategias extractivas, especialmente la minería y la metalurgia. El resto de los conocimientos indígenas sobre los ambientes naturales se fue perdiendo a lo largo de siglos. Así también sucedió con las posturas éticas de los Amerindios. La cultura occidental, ahora predominante en Latinoamérica, ha diseminado una postura ética diferente.

Desde los tiempos de la colonización, aunque han existido voces aisladas que alertaron sobre esta destrucción ambiental como, por ejemplo, la de Simón Bolívar que intentó proteger las vicuñas y la minería, la situación se ha agravado cada año. El panorama actual presenta la masiva destrucción de los bosques tropicales, la erosión de los suelos, la extinción de la vida silvestre, la polución urbana, la pobreza urbana y rural, etc.

La crisis de valores

El descontento con los caminos del desarrollo latinoamericano y sus dimensiones sociales, creció muy rápidamente en los últimos años de la década de los sesenta, paralelamente al inicio de la preocupación ambiental. Sin embargo, ambos movimientos tenían conexiones limitadas entre ellos. La revisión de los conceptos desarrollistas alcanzó sus puntos más altos en 1975-76. Por un lado, existió la búsqueda de una nueva base teórica, y por el otro, se reconoció una crisis ética. Esto condujo a nuevas propuestas, más o menos difusas, que apuntaban a la reconsideración de los valores humanos y de las prioridades del desarrollo. Wolfe (1973), desde la CEPAL, sostenía que una definición alternativa del desarrollo implica la aspiración a una mejor calidad de vida, introduciendo así una dimensión ética relacionada con los contenidos y características de esas aspiraciones.

Los puntos de controversia sobre el ambiente y el desarrollo se pueden resumir como sigue:

a) se renuncia a la creencia en el crecimiento económico exponencial ilimitado;

b) no puede haber un desarrollo sostenido apoyado en la exportación masiva de los recursos naturales locales;

c) el comportamiento de maximizar el consumo de bienes y servicios no es correcto;

d) el ritmo presente del deterioro ambiental no puede ser mantenido;

e) se expresa una gran preocupación en la calidad de vida;

f) los costos humanos del crecimiento actual han sido muy altos;

g) no hay ventajas en la concentración urbana;

h) la fe indiscriminada en el progreso por medio de la ciencia y la tecnología ya no se mantiene, y se cuestiona su capacidad de artificializar irrestrictamente la naturaleza;

i) ya no se considera posible compatibilizar los muy altos, y aún en aumento, niveles de consumo de los países desarrollados y los de las clases altas latinoamericanas, con niveles similares para el resto de las poblaciones de la región,

j) el postulado productivista que concebía que la fuerza de trabajo se reproducía por medio de la obtención de los recursos naturales adecuados, derivando en que la extracción debe incrementarse en Latinoamérica, es considerado como inaceptable (Wolfe, 1973, Pinto, 1976, Sunkel, 1981).

Entonces, durante mediados de los setenta, nuevos conceptos emergieron, o llegaron al Continente, tales como "estilos de desarrollo"; "eco-desarrollo", "desarrollo sostenible"; "desarrollos alternativos"; etc. Muchas de estas ideas resultaron del trabajo de latinoamericanos, especialmente desde el CENDES (Centro de Desarrollo, Venezuela), y la CEPAL.

La búsqueda de una ética alternativa para un desarrollo alternativo

He identificado dos escenarios principales para el movimiento ambientalista Latinoamericano. Aunque esto es una simplificación es igualmente útil para el análisis.

"Administradores ambientales" son aquéllos que buscan una mejor administración del desarrollo actual, con una reducción al mínimo de la destrucción ambiental. Su aproximación es la de los técnicos, con políticas de corto alcance. No presentan nuevas posturas éticas y tampoco cuestionan las actuales. Incluyo en esta categoría tanto los ecocapitalistas como los ecosocialistas (como los define Viola, 1987): los primeros, interesados en la administración ambiental por el Estado en un régimen capitalista; y los segundos, aunque exigiendo el tránsito a un socialismo real, no cuestionan el desarrollo buscado. No todos los grupos de administradores ambientales están interesados en las relaciones entre ambiente y desarrollo. Muchos de ellos son grupos ecológicos y conservacionistas estrictos.

"Grupos antihegemónicos" son un conjunto de grupos pequeños y diversificados, la mayoría de ellos a nivel de grupos locales y de base, y con profundos cuestionamientos éticos, aunque a veces poco elaborados. Todos comparten un cuestionamiento común al paradigma del desarrollo, con una gran preocupación por acompañar sus premisas éticas con su práctica de la vida diaria. Reconocen además una responsabilidad histórica. Este conjunto incluye grupos de individuos desencantados con los partidos políticos tradicionales, grupos religiosos, tales como las Comunidades Eclesiales de Base, movimientos alternativos, minorías (como la anarquista y la feminista), y simples ciudadanos preocupados por lo ambiental.

La búsqueda de un desarrollo "alternativo" ha invadido el campo social, político y ecológico, desde los setenta, aún dentro de los grupos de administradores

ambientales. Una de las voces líderes en esto ha sido la de la CEPAL. O, Sunkel, uno de los continuadores de la Teoría de la Dependencia de R. Presbich, en la CEPAL, ejemplifica la postura cambiante de los economistas latinoamericanos en la búsqueda de un nuevo desarrollo que incluya la dimensión ambiental. El postula: a) reducir la dependencia de las fuentes de energía fósiles, e incrementar el uso de fuentes no contaminantes y renovables; b) incrementar el uso de tecnologías con un uso más intensivo de la fuerza de trabajo y que sean ajustadas a los recursos naturales locales; c) utilizar y reciclar los desperdicios; d) administrar los recursos naturales basados en la ciencia ecológica; e) buscar nuevos sistemas administrativos basados en la descentralización y la autonomía de las comunidades locales; y f) evitar el crecimiento de consumo y la expansión urbana (Sunkel, 1980).

Es muy interesante que aún dentro del apego inicial de la CEPAL por la industrialización, estas voces emergieran. Estudios de este tipo son los que sustentan a los administradores ambientales. Estos grupos están realizando una tarea importante, que va desde la educación pública al manejo de áreas protegidas. La mayoría de estos esfuerzos lo realizan Fundaciones, Asociaciones, etc., muy relacionadas con las clases sociales medias a altas, con representantes tanto de las áreas privadas como estatales, y por lo tanto con posibilidades económicas y políticas de desarrollar importantes actividades. Su trabajo, aunque no está dirigido a la base del paradigma del desarrollo actual, sí es indispensable para enlentecer el ritmo de destrucción ambiental actual.

Otra corriente temprana, que parece tender un puente de los administradores ambientales a los grupos antihegemónicos, es la del **"eco-desarrollo"**. Concebida en junio de 1973 por M.F. Strong, como una alternativa a la dicotomía "eco-eco" (ecología–economía), su más activo promotor ha sido I. Sachs. Primero presentada como una estrategia de desarrollo que evita el crecimiento económico con



reducción de los recursos naturales. Es también parte de un movimiento ético que subraya que su preocupación no está en los objetivos materiales sino en el desarrollo del ser humano. Así, el ecodesarrollo apoya la recreación de modelos de desarrollo locales, con una mejor utilización de los recursos naturales específicos a cada ecozona, incrementando la calidad de vida a través de la satisfacción de las necesidades humanas (que incluyen para Sachs, las de alimento, vivienda, salud y educación), por medio del apropiado uso de los recursos naturales y la tecnología, minimizando el impacto ambiental, y en solidaridad con las futuras generaciones. Se reconoce que los seres humanos son los recursos más valiosos, y el ecodesarrollo es una contribución a su realización. Esto exige de mecanismos de autoridad y toma de decisiones horizontales, por lo que se requiere una nueva educación para modificar el sistema de valores que sustenta las actitudes hacia la Naturaleza, o si es más apropiado, preservar y mantener las actitudes de respeto hacia la naturaleza que mantienen algunos grupos aborígenes. Desafortunadamente, a pesar de estas bases, el ecodesarrollo es todavía un movimiento limitado en Latinoamérica.

La extensión de los problemas ambientales a reconocer sus raíces sociales ha sido uno de los hechos más llamativos del movimiento ambientalista latinoamericano. Al tiempo de la Conferencia de Estocolmo (1972) delegados de los países menos desarrollados subrayaron la opinión de que el "ambiente" también incluye a los seres humanos, las estructuras construídas y, por consiguiente, los problemas sociales. Esta era una postura ética original, mantenida entre otros por Josué de Castro, quien señaló que la pobreza es el mayor problema ambiental de Latinoamérica.

Probablemente, una de las ausencias más notorias al inicio del debate ambiental fue la de la Iglesia Católica. Es también llamativo que si bien, muchas de las personas que se adentraron en el movimiento ambientalista, lo hicieron desde disciplinas científicas, otras encontraron en él una vía alternativa para sus creencias religiosas. Como señala de la Peña (1986), la Iglesia arribó tardíamente al teatro ecológico porque enfatizaba la ética individual sobre la social. Aunque desde Medellín, algunos grupos intentaron romper esa tradición y adentrarse por esta última vía, sólo recientemente han incluído una reflexión ecológica.

Dentro de estos últimos podemos analizar algunos ejemplos. En primer lugar, la Teología de la Liberación. Esta nació como una contraposición a la ética del cautiverio. Como señaló Boff (1978), la Teología de la Liberación, se basa en la conciencia de la dependencia y opresión de los pueblos, lo que lleva a una fe y práctica distinta a las tradicionales. La

Teología de la Liberación analiza las perspectivas sociales, económicas y políticas desde el punto de vista de la fe. Mientras que la teología tradicional no parte de la Historia, la Teología de la Liberación se reconoce inserta en procesos históricos: es una práctica que busca un cambio en esos procesos, especialmente los que afectan a los más pobres y oprimidos. Entonces, la práctica debe comenzar desde un análisis de la realidad, con una crítica al capitalismo dependiente que impera en Latinoamérica.

Los Franciscanos han avanzado en este camino. En un artículo temprano, Boff (1976) sentó importantes premisas para recuperarse ante las crisis ambientales desde una espiritualidad franciscana. El reconoce dos categorías existenciales de vida: 1) la actual manera de vivir, de ser-sobre-las-cosas; y 2) la antigua manera de ser-con-las-cosas. Boff (1976) señaló que la solución a nuestros problemas actuales no están en las medidas ambientales específicas y puntuales, sino en una nueva y diferente manera de vivir. El pide retornar a la vieja manera de ser, en una relación mística con la Naturaleza, conviviendo con ella en una existencia única y compartida. Esta era la manera de vivir de San Francisco, quien predicaba no sólo a los seres humanos, sino también a los animales y plantas, el agua y la tierra, el fuego y el viento. Esto requiere, a decir de Boff, de la síntesis de nuestra antigua "arqueología" interior con la "ecología" externa.

Otros, desde distintas perspectivas, también han tratado el punto. El español de la Peña (1986), desde un punto de vista tradicional analiza una ética ambiental. El reconoce una ética antropocéntrica contra una natural-animista. Dios no ha autorizado el pillaje ni la destrucción de la Naturaleza, pero son los seres humanos quienes deben administrarla. De la misma manera, el Papa Juan Pablo II, en su Encíclica de 1979 (RH), señaló que el ambiente debe ser objeto de una sabia administración. Estas posturas no reconocen, como lo hacen Boff y los Franciscanos, valores intrínsecos en los demás seres vivos y la Naturaleza. Por ello, son solamente posturas tradicionales revisadas, dándole al hombre un "valor absoluto", pues el hombre, ser-con-las-cosas, junto con las demás criaturas espera "con gemidos inenarrables" la liberación total, la Nueva Creación.



Otro ejemplo reciente es el de la Carta Pastoral de 1987 de la Conferencia Episcopal de la República Dominicana, sobre las relaciones del hombre con el ambiente. Ella se refiere a los suelos, bosques y la fauna del país, junto a una base ética precisa y el pedido de una práctica concreta: 1) la explotación de los recursos naturales nunca se debe hacer únicamente para acumular riquezas; 2) es inadmisible que los campesinos no tengan acceso a la tierra; 3) es una gran pérdida, pero también una provocación a los pobres, que los ricos consuman y desperdicien al nivel de como lo hacen; y 4) es falsa la idea de que el ambiente se puede explotar sin límites. La Carta pide una catequesis ecológica y celebraciones religiosas relacionadas con los eventos naturales.

Este nuevo pensamiento sobre los problemas ambientales puede ser también ilustrado al oír el análisis de Peixoto (1986), que relaciona esos problemas con los derechos humanos. Desde la perspectiva de la Teología de la Liberación, él relaciona la dominación del hombre sobre el hombre con la dominación del hombre sobre la Naturaleza. Las acciones humanas son así reintegradas a un contexto histórico, y las relaciones con la Naturaleza se interpretan también como derechos humanos. De una manera análoga, Bórmida (1985), ejemplifica las condiciones de vida y transferencia tecnológica con una parábola: los junta-papeles de Buenos Aires, muy pobres, que transitan la ciudad caminando o por carros tirados por caballos. En esta parábola un caballo muere por ingerir alimentos junto a desechos plásticos, lo que implica la pérdida del sustento de vida para el individuo afectado. A partir de esto, Bórmida denuncia la situación del Tercer Mundo, donde la tecnología se convierte en parte de un sistema de dominación.

Extraído del informe presentado por el autor a la Comisión de Etica Ambiental de la Unión Internacional de conservación de la naturaleza.

LA INDIANIDAD

Con esa mezcla de orgullo y humildad de su ser mapuche, el autor nos presenta la perspectiva india de una auténtica salida latinoamericana que pasa por el reconocimiento de la dignidad de todos y muy en especial la de los originarios dueños de estas tierras.

AUGUSTO RAMALLO ANTUÑANCO
Argentina

Las llamadas "Conquistas del Desierto", tanto del Sur como del Norte, fueron nefastas para el aborigen argentino. Con la excusa de "civilizarlos" y de "gobernar es poblar" se emprendieron campañas militares–políticas para despojarlos de sus tierras milenarias. Todo a partir de los decretos del presidente D.F. Sarmiento a partir de 1879 en la zona pampásica y en la zona chaqueña a partir de 1890. En la primera, se le roba al indio unas 15.000 leguas de tierras fértiles, que pasan a manos de latifundistas argentinos y británicos; 5 millones 600 mil hectáreas del Chaco y Formosa se entregaron a 112 adjudicatarios particulares, entre franco–británicos y funcionarios públicos del país. **Los terratenientes fueron los beneficiarios latifundistas de la guerra de exterminio y expulsión del indio pampa y chaqueño.**

En 1889 el Congreso nacional votó la Ley 2642 que ordenaba vender 60 millones de Hs. sin "dueños" en los mercados de Europa, a razón de 2 Pesos oro la Ha.

El luchar por la recuperación de las tierras usurpadas violentamente por el Estado–criollo es el inicio de una justa reivindicación, por la cual las comunidades aborígenes de todo el país y las organizaciones defensoras de sus derechos viven reclamando desde siempre.

Ya con anterioridad algunos gobiernos nacionales habían entregado tierras a algunas comunidades aborígenes, si bien no siempre en forma legal. Pero es recién en 1985 que el Congreso nacional sanciona la Ley 23.302 de Protección y apoyo a las comunidades indígenas. Según su promotor, un senador radical, es para los "indios de fronteras", expresión que no compartimos, en razón que la cuestión no es sólo fronteriza. Nuestra madre tierra es todo el actual territorio argentino.

En esta Ley se dispone, por el Art. IV, la entrega de tierras fiscales o privadas gratuitamente y la subvención económica para su desarrollo; por el Art. V los planes de educación bilingüe y bicultural; por el Art. VI los planes de educación; por el Art. VII los planes previsionales. Pero esta Ley aun no ha sido "reglamentada" por lo cual aun no es aplicable. Cosa muy común en estos países del sistema capitalista opresor.

La consigna que sustenta esta Ley está implícita en una declaración de las organizaciones aborígenes: "**Indio**" ha sido el común con el que nos sojuzgaron. "**Indio**" será el nombre con el cual nos liberaremos. "**Indianidad**" es el pensamiento cósmico indio. Es una alternativa para la humanidad. "**Indianismo**" es la acción y la dinámica de nuestra madre tierra. **Es un proyecto político de liberación.**

En la Argentina se han constituído diversas organizaciones de defensa del "indio", instituciones oficiales u oficializadas, tales como el A.I.R.A., en 1977, el CENKO (Centro Kolla), si bien hasta no hace mucho su campo de acción se circunscribía al área capitalina. Recién después, cuando surgen organizaciones autónomas desde las comunidades, tales como P.I.R.C.A. de Jujuy, el C.A.I. en Río Negro, agrupaciones en Salta, el Chaco, Formosa, Los Toldos (Pcia. Bs.As.), Neuquén, etc., etc., estas organizaciones comienzan a ver el interior del país como basamento de la lucha reivindicativa. Sus tareas en Bs.As. son logísticas, de apoyo y concientización, donde también participa gente "winka"[1] solidaria.

Hay también organismos sudamericanos y mundiales, como el CISA (Consejo Indio de Sudamérica) con sede en el Perú y el C.M.P.I. (Consejo mundial de Pueblos Indios), con sede en el Canadá. Ambas organizaciones bregan, a nivel continental desde Alaska hasta Tierra del Fuego y a nivel mundial. En nuestro continente se han registrado empíricamente unos 45 millones de "indios" y en el mundo, cerca de 90 millones distribuídos en todo el continente americano, Australia, Nueva Zelandia, el Círculo polar Artico y las Islas del Pacífico Sur. Hoy en día ha cambiado la vieja concepción folclórica de que el "**indio**", serlo, significaba ser "salvaje", andar desnudo y comiendo perros o entre sí, propio de tesis antropológicas eurocéntricas, que jamás se preocuparon por interpretar y conocer el pensamiento y la historia de los pueblos "indios". Para los "**indianistas**" el tener sangre india y/o nacer en América, es ser considerado "**Indio**".

Este movimiento indio a nivel mundial se constituye a partir del año 1975, reconocido por las

DE PIE



Naciones Unidas. Hasta esa fecha había sólo esfuerzos dispersos y sólo a nivel de folclorismo musical, o el paternalismo y maternalismo de "intelectuales" pequeño burgueses; que actuaban por un oportunismo político.

En toda América del Sur se han constituído organizaciones indias particulares, según las etnias y los países de asentamiento. Con todas ellas se trata de establecer contactos de intercambios culturales y políticos en aras de lo ya expresado. En algunos países el movimiento "indio" está unificado pero en otros, la dispersión de estas asociaciones, agrupaciones y organizaciones es enorme, dadas las condiciones del sistema político dominante, que nos hace caer en la trampa de los "partidismos" divisionistas y sectarizantes. Ni las oligarquías terratenientes ni el imperialismo, pese a adherir formalmente al cristianismo, nos devolverán nuestros derechos si no es bajo el índice de la lucha colectiva y unificada, en nuestra América.

No obstante, se trabaja a nivel político con distintas tácticas a nivel de las particularidades locales de cada país. Allí donde las comunidades indias son minorías se asocian a los partidos políticos que ceden espacios legislativos y pueden compartir algunos principios. Esto es parte del puente de tránsito hacia los objetivos fijados. En los países de mayoría "india" como Bolivia, Perú y Ecuador, se forman partidos indios propios. También es importante asociarse a las organizaciones laborales tipo C.G.T., que apoyen a un partido determinado a cambio de reivindicaciones en Leyes y obras sociales para las comunidades.

Las mayores concentraciones de poblaciones indias de América están en el Perú con el 70% de la población india. Luego Bolivia, Ecuador y el N.O. de Argentina y el Sur de Chile con una importante población Mapuche. (Son casi un millón). Luego sigue Brasil, con menos de 200.000 indios, pero que hablan unos 250 idiomas diferentes distribuídos en pequeñas comunidades. En general, salvo en Uruguay, toda Sudamérica está cubierta en mayor o menor medida, por indios; muchos de los cuales hay que redescubrirlos y luego concientizarlos.

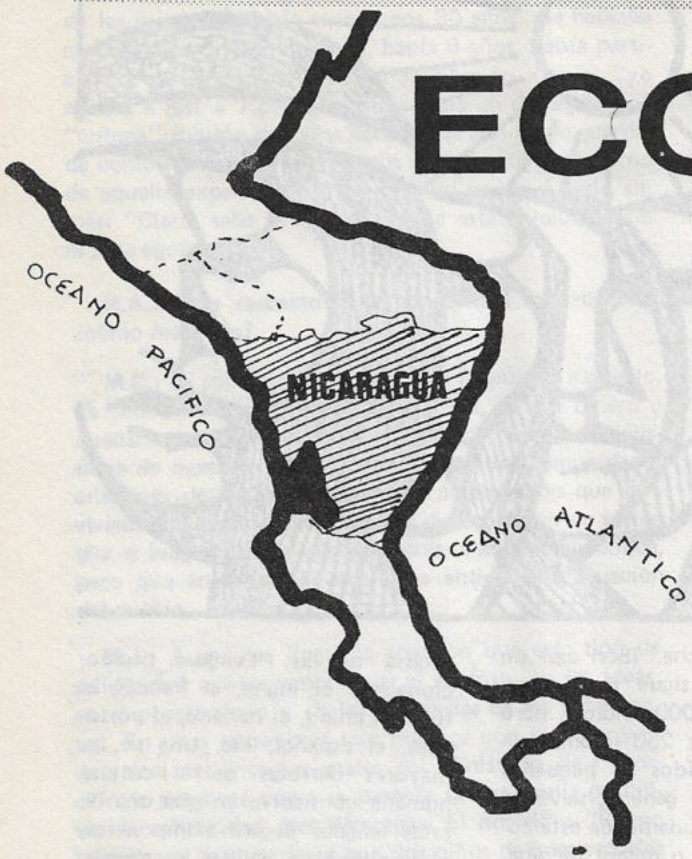
Ha terminado la época en que el indio sólo se emborrachaba por falta de perspectiva cultural o política y siendo pasto de los demagogos y oportunistas que los usaban —y aun los usan en muchos lugares— sólo como captación de votos. Hoy el indio vive en contacto con los medios de comunicación y muchos han accedido a estudios superiores que les han permitido tener los elementos técnicos para luchar mejor en favor de sus hermanos, especialmente quienes siguen las carreras de derecho, método idóneo para luchar legalmente por la posesión de sus tierras, de las que sus mayores fueron despojados por la prepotencia colonialista terrateniente e imperialista.

Hoy en día se brega también por recuperar el idioma porque, como dice el brasileño Marc Soriano: "Una lucha encarnizada, explican a menudo los diarios, se ha entablado en el mundo por la hegemonía de las "Lenguas promocionales"[1]: el inglés, el francés, el ruso, el chino, el italiano, el portugués, el español, etc. Una de las mayores derrotas de la cultura humana consistiría en que una de estas lenguas llegara a imponerse, obligándonos a olvidar las demás. Las tres o cuatro mil lenguas que los hombres hablan, constituyen una de las más formidables riquezas naturales y son tan necesarias a nuestra especie como el pulmón de la selva virgen que es —o que era hasta hace poco— la selva brasileña. Estas lenguas vernáculas no son sólo "dialectos" sino nuestras raíces culturales. Si las dejamos cortar o pudrirse, seremos desarraigados en el sentido propio de la palabra, es decir, condenados a la asfixia, a una muerte cultural cargada de consecuencias".

Por ello, por esto y por todo lo expresado anteriormente, consideramos que todo el panorama histórico, cultural, científico, político y social de nuestra América deberá en un tiempo no lejano, reelaborarse totalmente. Sólo así habremos sentado las bases de una identidad nacional basándonos en la consigna de que: "Sólo un pueblo con plena conciencia nacional, puede tener conciencia de lo universal".

1. Los "no indios".

ECOS DE UN



¿Tiene razón de ser hoy la publicación de "Ecos de un aniversario II"? hemos creído que sí. Este testimonio de la realidad nicaragüense vivida seis meses antes de las elecciones de febrero del 90, es una información alternativa, de primera mano, de esas que NUEVAMERICA intenta alcanzar a sus lectores. Para interpetar hoy el triunfo de Violeta Chamorro, para tener algún criterio adicional sobre sus consecuencias y . . . para, de alguna manera, vivir en solidaridad con el proceso liberador de un pueblo hermano. La vida es una trama cuyos hilos no siempre aparecen a simple vista.

Sobre lo vivido en su estadía en Nicaragua, Mari Carmen y Félix Atienza y Ma. José Hervás siguen dialogando con nosotros.

ELVI PALACIOS
Argentina

N.A.: Dentro de Nicaragua, ¿qué pasa?

M.J.: A mí me parece que dada la situación real de Nicaragua, un país tan pequeño, tan pisoteado, sí que se puede decir que es un milagro el haberse mantenido fiel a la revolución iniciada en estos 10 años. Y no sólo es el proceso de estos 10 años, sino que es un proceso que viene de muy lejos.

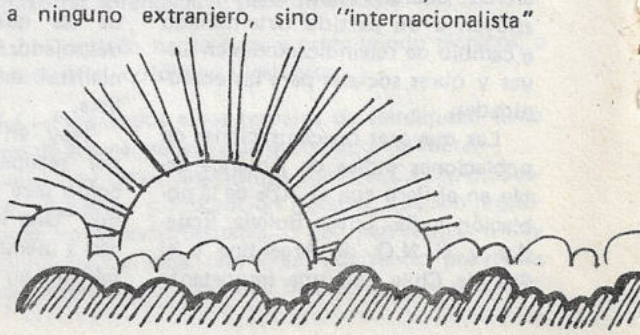
F.: Creo que el proceso se sostiene principalmente por el espíritu arraigadísimo que tiene el pueblo nicaragüense de intentar, de desear la soberanía.

¿A quiçen se debe eso? No sólo a Somoza, sino antes a los españoles y después a los ingleses y a los norteamericanos. A todos ellos respondió real, auténtica y míticamente Sandino. Por eso, cuando ahora hablan "Pero bueno ¿qué son? ¿cristianos? ¿comunistas?" "No, somos sandinistas"; y tienen razón, porque la clave es Sandino. No es que Sandino tenga un gran pensamiento, tiene uno sólo: **soberanía nacional** y luego ya le pones todo lo que tú quieras. Pero eso es lo que les sujeta porque si no, caerían en brazos de los norteamericanos ahora mismo. No podrían aguantar lo que están aguantando. Una mayoría de los nicaragüenses dicen: lo primero, la soberanía.

M.J.: Sí, eso es fundamental, puesto que no es nacionalismo, sino soberanía, que es distinto, porque éste es un término jurídico, mientras el primero es ideológico.

Respecto a la soberanía, las dificultades de todo el proceso han sido muy fuertes y muy desproporcionadas a las posibilidades de este pueblo; dificultades tales como los ataques a nivel económico y militar externo. Aquí es donde yo veo la importancia de la solidaridad internacional, que la solidaridad internacional se ha volcado no sólo en las campañas de alfabetización o en las brigadas de recolección del café, sino en muchísimos otros aspectos, tal como lo hemos visto realmente.

En ningún otro país he visto tanto internacionalista como en Nicaragua en julio del 89. Además, no le llaman a ninguno extranjero, sino "internacionalista"



I ANIVERSARIO

y la relación del pueblo con ellos era connatural, como un elemento más dentro del país; sea en la montaña, en el medio rural, en cualquier barrio de Managua, en cualquiera de las ciudades en las que hemos estado.

A mí me parece que es como una situación educativa para el pueblo. Esta relación natural, habitual, con tanta gente distinta, de tantos países, creo que, de alguna manera, le está marcando. Nicaragua es un país pequeño, que tiene su propio proceso de liberación, pero no está cerrado. A mí me ha parecido que ésta es una clave, (es una intuición nada más), de lo que supone un proceso de educación popular para el pueblo nicaragüense.

N.A.: ¿qué gestos del pueblo nicaragüense destacarían? ¿Cómo los recibieron?

M.J.: Bueno, a nosotros los dominicos nos buscaron una casa. Habían buscado 40 casas ya en la parroquia en esos días, y nosotras éramos las N° 41. Así que el párroco nos dijo "Yo no conozco directamente la casa, pero hay una señora de la parroquia que la ha buscado y parece que tiene dos habitaciones; una de ellas, la de la hija, es la que les han dejado". Más tarde, nos dimos cuenta que ellas, además, nos habían comprado dos platos, dos vasos y unos cubiertos porque vimos en el tiempo que estuvimos en la casa que los nuestros eran distintos. En la casa no había más que esos dos platos de cerámica, luego había unos platos y vasos de plástico. Cuando nos vinimos tuvieron la delicadeza de prepararnos "pinolillo", una mezcla de maíz y cacao. . .

M.C.: . . . tostado por la señora, molido por ella. Nos preparó dos bolsas para que nos trajésemos a España. "Pinolillo" es la bebida nacional; se toma como refresco con agua o leche. Es algo muy de ellos, lo aprecian mucho.

M.J.: Y en la montaña estuvimos en casa de un campesino —el matrimonio y 4 niños— el mayor tenía 10 u 11 años. Sólo se comía arroz y frijoles, dos o tres veces al día. Pues, cuando se come allí bien, se come en "tres tiempos": a las 7 de la mañana más o menos, a medio día, y luego a la tarde. Y siempre es arroz y frijoles, no hay otras cosas; sin embargo, mataron una gallina el último día para hacer una sopa. Era la gran fiesta.



M.C.: Y los niños decían: "Ay, mamá, vamos a matar unas gallinas para despedir a las Marías" (así nos llamaban), pero con un cariño y una ternura. . .

M.J.: En esta casa donde estábamos, en la montaña, el marido se fue a Managua porque iba a hacer un curso de promoción y se quedó la señora sola con los niños. Pero para acompañarnos a una celebración de comunidades cristianas que era en la montaña, caminando como una hora y media, más o menos, ella dedicó el día con la mayor naturalidad. Entonces, los niños quedaron a cargo de la casa y de lo que tenían que hacer en la chacrita. Además llegaban seis personas al día siguiente de irnos, así que les ayudamos a hacer las camas tijeras porque no tenían camas para tanta gente.

M.C.: Y luego, yo me remonto a 5 años, cuando estuve por allí. Estuvimos con Félix y nos dejaban la habitación mejor de la casa. O sea, te lo dan todo, pero además, ves que llega a la casa la no sé "cuantita" que conocen y la acogen en la casa. Lo de la acogida y lo de vivir de una forma natural los valores cristianos de compartir, de dar lo que se tiene, y todo esto con una alegría impresionante, es lo habitual en ellos.

Aunque haya pobreza, no se queja la gente, a pesar de que la crisis económica ha sido fortísima. En estos meses parecía que la situación se presentaba un poco más estable. Pero lo viven con alegría, diciendo: "la situación es difícil, pero seguimos con entusiasmo y defendiendo el proceso porque vale la pena".

Hace 5 años, nosotros lo vivimos, la gente joven, sobre todo estudiantes, se iban a cortar café y algodón para ayudar al país. Y el trabajo era voluntario. Recuerdo un día en que una niña de 12 años apareció por allí en una casa en que estábamos reunidos, en uno de los barrios de Sto. Tomás. Le dije: "¡Ah! no te conocía". "Es que he estado recogiendo café". Nosotros que estábamos haciendo unas pequeñas celebraciones de la Palabra, nos decíamos: ¿Qué les vamos a hablar de cristianismo. . .?

F.: Y ¿por qué se había vuelto esa niña de la recogida del café?

M.C.: Esa niña se había vuelto porque no tenía botas, había tenido que dejar de recoger el café porque era una zona de lluvias, con barro y necesitaban botas de goma, y no las tenía.

M.J.: En la casa donde estuvimos en Managua, una de las hijas que debía tener unos 30 años, me hablaba casi con fervor de cómo ella, hacía 8 años, había participado en las campañas de alfabetización. Decía: "yo enseñé a leer a 7 personas y me hicieron de regalo una "cotona" (blusón que ellas llevan) que aún tengo guardada como recuerdo". Me hablaba con mucho entusiasmo de aquella experiencia y me dijo así como síntesis, sin más: "Claro, sabe lo que pasa, que esta revolución no es para egoístas".

N.A.: Con respecto a la solidaridad internacional ¿cómo realizarla?

M.C.: La solidaridad tiene que ser de pueblo a pueblo. Es decir, no la solidaridad de caridad, de dar dinero y quedarse tranquilo. Sino solidaridad de comunidad cristiana de base. Procurar que entiendan las comunidades cristianas de los barrios de aquí la situación que está viviendo la comunidad cristiana de un barrio de Managua, y luego después vendrá quizás la ayuda económica, pero que antes se conozca y se entienda la situación del pueblo.

M.J.: A mí me llamó la atención que este tipo de solidaridad estaba también en el espíritu, en las ideas, en el pensamiento y en las estrategias de los gobernantes. En unas entrevistas que tuvimos con el encargado de relaciones internacionales del Ministerio de Educación le pregunté cómo le parecía que se podía promover la solidaridad con Nicaragua. El nos dijo: "Bueno lo primero de todo sería que, los niños de unas escuelas de España, a lo mejor, conociendo y teniendo relación con unas escuelas de Nicaragua, les mandaran un lapicero cada uno. No vamos a hacer nada con ese lapicero, pero lo que importa es que haya una solidaridad y una relación de pueblo a pueblo". El que esto lo diga un encargado de relaciones internacionales del Ministerio de Educación de Nicaragua, me parece suficientemente significativo. Luego continuó, "esto no quita que necesitemos y analicemos oficialmente subvenciones y cooperaciones. Si hay gente que quiere venir, aquí podemos ofrecerles un lugar donde trabajar; a todo el que quiera venir tiene aquí un trabajo, pero tiene que venir subvencionado".



N.A.: ¿Este sería otro modo de solidarizarnos?

M.J.: Sí, una forma de solidaridad con Nicaragua es ir a trabajar allí. eso nos lo han ofrecido, Por ejemplo, maestros se necesitan, porque dado el "sistema de compactación", para reducir los gastos, los maestros tienen que ser de las mismas zonas para que no haya gastos de transportes, etc. . . . Nosotros fuímos a una escuela de montaña donde normalmente había 3 maestras, 1 estaba enferma y entonces no había otra para sustituirla en la zona. Entonces la compañera tenía 50 y tantos niños de cuatro cursos (grados). Como toda la enseñanza es gratuita, desde preescolar hasta universitaria, hay mucha población escolar. Nosotros hemos visto en cualquier sitio del medio rural, de la montaña, ir todos a la escuela.

M.C.: Otra necesidad es la salud: médicos. Todo, medicinas, técnicos, etc.

F.: Pero en cuanto a la salud, hay que ampliar un poco más. Es que en muchos pueblitos han hecho un centro y muchas veces el centro de salud es un chamizo. Y allí se da un cursillo por ejemplo sobre las vacunas pero hace falta el personal sanitario. . . Porque además hay que reconocer que cuando la revolución salieron muchos de los estamentos médicos, porque son estamentos con un nivel social alto. Y no es fácil improvisar un médico. Han improvisado maestros, que tampoco se pueden improvisar, pero los han improvisado. Es decir, que el que sabe A y B, pues ya puede enseñar A y B, mientras aprende la C, pero un médico no. . .

M.J.: También hacen falta y están yendo técnicos, a nivel industrial, químicos, ingenieros. . .

M.J.: Pero todos estos trabajos de solidaridad tiene que ser de alguna manera subvencionados de fuera.

Luego hay otros organismos como el C.E.P.A. (Centro de Educación y Promoción Agraria), que son organizaciones no gubernamentales, o hay parroquias, o hay comunidades de base que están realizando proyectos de educación, de promoción y desarrollo. Allí, el que sa-



be enseñar algo, va y lo enseña pues, como dicen ellos, "aquí todo el mundo tiene ganas de aprender algo".

Algo que también a mí me llamó la atención es que allí todo el mundo tiene su lugar. O sea, lo único que importa es que vaya a hacer un servicio al pueblo.

M.C.: Queda un aspecto de la Nicaragua solidaria. Nosotros tuvimos oportunidad de estar en una de las comarcas de Managua, (comarcas se le llama a la zona rural), en la que había un campo de refugiados salvadoreños. Hablamos con las mujeres, estuvimos un día con ellas, en el Valle de los Aburtos. Nos contaban lo bien que se encontraban en Nicaragua; que ellos se sentían un ciudadano más, que podían ir en el autobús, de un sitio para otro, como uno más. Este aspecto lo decían porque ellos tenían noticia de salvadoreños que en otros países estaban en una situación distinta. Tuvimos también la suerte de conectar con colombianos que están trabajando en Nicaragua, solidarios con la situación de Colombia, que estaban creando en esos días que estuvimos nosotros por allí, una asociación de colombianos por la paz, porque la situación en Colombia está muy difícil, se está matando a mucha gente. Ellos veían que animadores de comunidades cristianas salen huyendo a Europa, y se pierde su labor, su trabajo, porque Europa tiene unas características muy distintas.

Es otro aspecto de la apertura del pueblo nicaragüense: la cabida que tiene todo el mundo y cómo se solidarizan con otros. . .

M.J.: También en ese sentido veo cómo otros países como Guatemala, fundamentalmente de Centroamérica, que están viviendo ahora mismo una situación más difícil, cómo encuentran en Nicaragua no solamente un modelo, sino un lugar donde realmente vivir, y no son extraños. También, aunque es una anécdota nos resultó muy expresivo, una señora a la que le preguntamos ¿y tú de dónde eres?. "Yo soy Centroamericana, nacida en Guatemala".

F.: Hay una canción que dice eso. Porque los nicas tienen canción para todo. Si no, la fabrican entre ellos mismos. Son poetas de verdad. A nosotros nos pareció extraordinario, pero tienen el 99,9% la poesía dentro. No siempre va a ser buena poesía, pero son poetas y hay una canción que cantan, que dice: "Aunque somos pequeños, somos un pueblo que le han querido separar"; aluden a Centroamérica.

Porque Centroamérica no era 5 países, sino que era un país. También Simón Bolívar quiso hacer de Sudamérica toda una. . . ¡la locura! ¡la locura!.

N.A.: Desde el punto de vista de la solidaridad ¿qué puntos son los urgentes para ser solidarios con Nicaragua? ¿Qué urgencias vieron ustedes?

M.J.: Es urgente. . . **La urgencia en Nicaragua es la PAZ.** A nosotros nos dijeron antes de ir: "Es que lo que importa en Nicaragua sobre todo, es la paz". Y yo le dije: "Bueno, y el pan". "Pero el pan le vendrá por la paz". Y yo dije: "Sí, pero bueno. . .". Y ahora, después de haber estado allí, me he dado cuenta de que en Nicaragua el pan vendrá por la paz. Lo que ha supuesto la agresión de la "contra", que no es tanto la "contra" como la agresión norteamericana; lo que está suponiendo de desgaste de todo tipo, eso está, de alguna manera, siendo causa de casi todo lo demás.

El tema de la PAZ es clave en Nicaragua.

Desde fuera y por la información que habitualmente llega de allí, puede parecer que lo más grave que están viviendo es la crisis económica; es el PAN –diríamos– sin embargo, alguien muy conocedor de la situación nicaragüense dijo: "El pan vendrá con la paz".

Esto lo sabe muy bien el pueblo y se ha puesto en evidencia que para el gobierno sandinista es prioritario. Así lo demostraron en Esquipulas, en Tela y en todas las reuniones conjuntas de los Gobiernos Centroamericanos.

También en el "Acuerdo Nacional" con los 21 partidos de la oposición, la única propuesta de Ortega fue la **desmovilización de la "contra"**. Y así pudo llevar a Tela este tema como un acuerdo y propuesta de todos los partidos nicaragüenses.

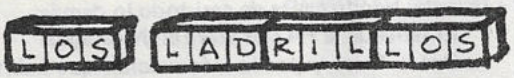
M.C.: Algunos seguidores del proceso nicaragüense y comentaristas extranjeros han censurado al gobierno sandinista de haber hecho muchas concesiones y de que la revolución había "aflojado". Sin duda han cedido, pero siempre a favor de la PAZ. Han hecho concesiones muy dolorosas, pero era el precio para ir dando pasos hacia una paz duradera. La guerra con la "contra" desangra al pueblo nicaragüense, por las víctimas que ocasiona y por el desgaste político que supone.

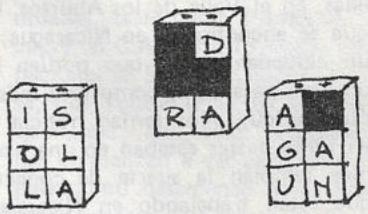
En todas las familias hay algún muerto. . .

Ese sería otro tema. . . No sé si es muy fuerte, pero Nicaragua es un Via Crucis continuo. Por cada esquina, en cada trocito de la carretera por donde vas, en cada lugar en la montaña, . . . hay una cruz. Dice: "Aquí murieron fulanito y menganito", "Aquí los balearon. . ." "Aquí murió tal maestro", "Aquí los maestros. . .", "Aquí un líder campesino. . .". . .

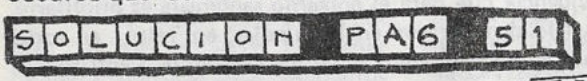
M.J.: Dada la realidad de Nicaragua y el bloqueo internacional que está sufriendo desde hace más de ocho años, un modo de solidaridad es la **información alternativa.** El testimonio de lo que está siendo el proceso liberador y la lucha por la soberanía. La información que nos llega casi siempre es una información manipulada, que responde a intereses de los que no quieren permitir esa soberanía nacional. Por eso es importante la información alternativa.

JUEGOS EDUCATIVOS POPULARES





Debes construir una pared con los ladrillos que están a continuación. A modo de orientación tienes el esquema de la pared que te servirá de guía, pues tiene algunas letras y cuadros oscuros que debes tomar en cuenta.

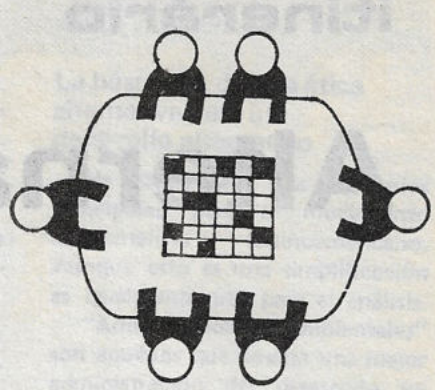


Nuevamérica: Antes de abrir esta carpeta que contiene esto que Ud. P. Iriarte, ha titulado "JUEGOS EDUCATIVOS POPULARES" se me ocurre expresarle algo que en mi y en muchas personas es quizás una idea equivocada ¿Los juegos de adultos no responden siempre o casi siempre al ansia de lucro?. . . Lotería, bingo, apuestas, juegos electrónicos. . . etc.

G.I.: La actividad lúdica, o sea la afición al juego, es muy importante, no solamente en los niños, como comúnmente se cree, sino también en las personas adultas. Lo que pasa es que, como Ud. lo ha expresado en su pregunta, los juegos de adultos han sido orientados,

Las salidas alternativas que surgen en América Latina tienen mucho que ver con la supervivencia del espíritu creativo y lúdico. En esta entrevista **Gregorio Iriarte** *afirma la importancia de la actividad lúdica para el desarrollo integral de las personas y los grupos.*

MARTA ORSINI
Bolivia



por lo general, de una manera negativa, incentivando nuestro natural deseo de vencer a los demás o promoviendo la falsa ilusión de enriquecernos sin trabajar.

N.A.: Pero si no pretende Ud. con sus juegos para adultos ni incentivar nuestro legítimo deseo de descollar sobre los demás, ni siquiera de una manera tan pasajera y elemental como ganando una partida de "cacho" o recibiendo unos pesitos por llenar algunos cartones de bingo ¿qué es lo que realmente busca con sus juegos. . .?

G.I.: El objetivo principal de estos juegos es que los grupos organizados y el pueblo en general, en forma comunitaria, vayan descubriendo en forma progresiva, sencilla y amena, cuáles son las causas que impiden su propio desarrollo integral como personas, como organización, como pueblo. . . a la vez que van tomando conciencia de sus propios valores. Sólo nos liberamos en la medida en que tomamos conciencia de que somos nosotros mismos los sujetos de nuestra propia liberación personal y colectiva.

N.A.: Ud. ha titulado a su publicación "JUEGOS EDUCATIVOS POPULARES" ¿qué es para Ud. la educación popular?

G.I.: Más que dar una definición de lo que se entiende por educación popular, señalaré algunas de sus principales características, al menos tal y como la concebimos en América Latina, siguiendo de cerca el pensamiento de ese gran pedagogo que se llama Paulo Freire:

— La educación popular trata siempre de integrar los tres niveles: el personal, el comunitario y el popular.

— Nunca se circunscribe al ámbito exclusivo de una institución (escuela, universidad, parroquia. . .)

— Parte siempre de una perspectiva globalizante: no plantea únicamente el cambio del individuo ni lo busca prioritariamente. No se trata de que la persona cambie de situación, lo que se busca es el cambio de la situación misma.

— La educación popular redescubre los valores del pueblo, reavivando su memoria colectiva.

— Podríamos decir, en forma muy sintética, que la educación popular es **científica** porque parte de un análisis profundo de la realidad, tratando de descubrir las causas que generan los problemas; es **crítica**, porque cuestiona toda estructura injusta y opresiva y es **política**, porque partiendo de una perspectiva popular, se lanza hacia la búsqueda de un proyecto alternativo de sociedad, más justo, más igualitario y más fraternal.

N.A.: ¿Cuáles serían, a su criterio, los objetivos más importantes de la educación popular?

G.I.: Desarrollar la capacidad crítica en el pueblo para que descubra los mecanismos que generan su pobreza y marginación; superar la actitud autoritaria o dominadora en todas las relaciones: maestro-alumno; hombre-mujer; letrado-ignorante; blanco-negro; . . . etc. y participar directamente en el cambio profundo que debe darse en nuestra sociedad para que surja el hombre nuevo impulsado por nuevos valores.

N.A.: Pero para que surja esa nueva educación tendrán que surgir antes nuevos educadores.

G.I.: Evidente; educadores populares que aceleren todo un proceso de dinamización cultural. Verdaderos comunicadores con capacidad analítica e impulsores eficaces de la más amplia participación popular. Creativos, promoviendo nuevas respuestas a los nuevos problemas que van surgiendo. Con profunda conciencia de clase; identificados con su pueblo. . .

N.A.: Pero estos juegos ¿podrán contribuir a plasmar ese ideal?

G.I.: La actividad lúdica es muy importante para el desarrollo integral de las personas y de los grupos en todas sus dimensiones. Concretando:

— En el **aspecto psicológico**, los juegos educativos permiten dar respuestas a una serie de necesidades intelectuales, afectivas, psicomotoras, sociales, de autoafirmación frente al grupo, de autovaloración, de relax, de motivación para la acción. . . etc.

— En el **aspecto social**, el juego sintetiza una serie de fenómenos grupales, como la mutua colaboración, el espíritu de equipo, la detectación de los líderes naturales, el respeto hacia el contrincante, la corresponsabilidad. . . etc.

— En el **aspecto intelectual** y manual el juego representa un estímulo a la creatividad y a la criticidad; un desafío a dar respuestas y solución a los problemas; destreza física para superar los obstáculos. . . etc.

El juego motiva para el estudio, estimula la reflexión, entusiasma en la búsqueda de soluciones y convierte todo aprendizaje en actividad amena y agradable.

N.A.: ¿podría resumirnos en tres palabras que es lo que realmente Ud. busca con estos juegos?

G.I.: Estimular la creatividad; despertar el espíritu crítico y profundizar la conciencia moral en las personas y en las organizaciones populares.

Alternativas para las SOCIALES en

En momentos en que Chile retoma el camino democrático es bueno recordar los espacios que los estudiosos sociales supieron ir abriendo en el período oscuro de la dictadura y mirar desde ellos hacia el futuro.

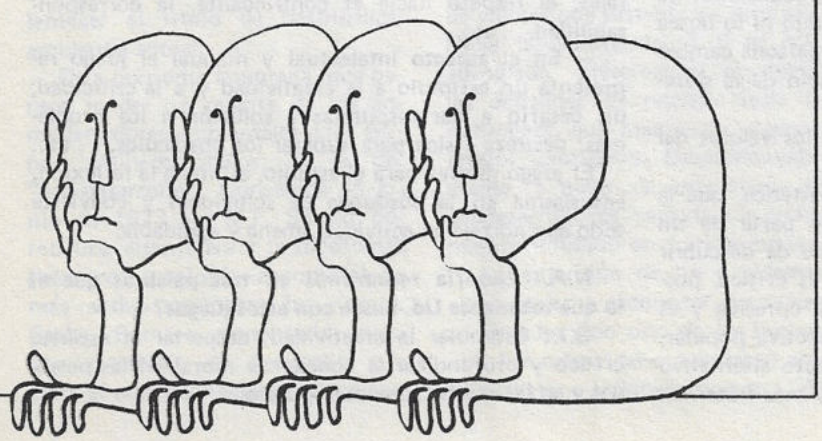
LILIANA MAYORGA
Chile

La crisis del desarrollo de la sociología en Chile, se agravó a partir de 1973 con las medidas implementadas por el régimen militar encaminadas fundamentalmente a erradicar de las universidades chilenas todos los centros o institutos que asumían algún tipo de compromiso ideológico con los dos anteriores gobiernos. En ese momento se interrumpe el proceso de desarrollo e institucionalización de la sociología, así como la formación de sus cuadros intelectuales.

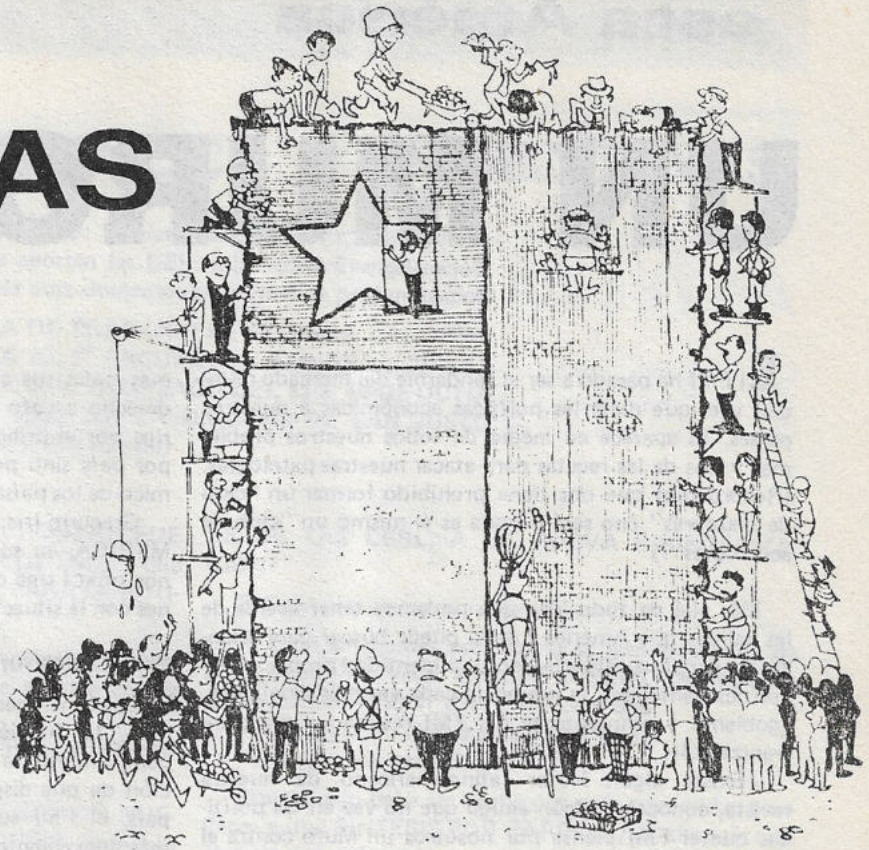
Se concluía así un largo período en el que los cientistas sociales, y específicamente los sociólogos, desempeñaron un papel crucial en el campo intelectual y político, desde el cual pensaron, explicaron y recrearon la sociedad chilena a partir de un discurso científico y político.

Después de un período de total desarticulación, emerge tímidamente, para ir ganando fuerza más tarde, un nuevo espacio de actuación y de recomposición de las ciencias sociales. Los centros alternativos de las Ciencias Sociales, como los denominaremos, constituyen en Chile un fenómeno relativamente reciente (después de 1973, surgen 35 centros, mientras que hasta ese momento sólo existían 5 vinculados a la Iglesia y a un partido político).

Apoyados por financiamiento externo (Fundación Ford, IDRC de Canadá, SAREC de Suecia, NOVIB, CEBEMO, CCFD de Francia, entre otros); por la Academia de Humanismo Cristiano de Chile (A.H.C.), creada justamente por el obispo de Santiago con la finalidad de ofrecer un patrocinio jurídico e institucional a los que en un primer momento serían Programas de Investigación, y que posteriormente se constituirían en Centros Alternativos (CERC, GEA, GIA, PET, PIIE y centros tales como FLACSO e ILET); y por otras entidades partidarias, surgirán una pléyade de centros que combinan la investigación, la promoción socioeconómica de poblaciones de escasos recursos, la



CIENCIAS CHILE



difusión del pensamiento y la formación política.

Insertos en áreas profesionales específicas, los cientistas sociales abarcarán diversos campos de actuación, que hasta entonces eran casi dominio exclusivo de otros profesionales, tales como asistentes sociales, educadores, agentes de pastoral, promotores sociales, etc. Consecuentemente, la mayor parte del desempeño profesional, se ubicará en áreas conexas a la sociología y con una metodología de acción directa, pues los diversos grupos atendidos requieren un asesoramiento o acompañamiento técnico. Directamente interpelados por sindicatos, organizaciones campesinas, grupos de acción política, organizaciones de periferia, culturales, mujeres, jóvenes, indígenas, la producción "intelectual" se traduce en elaborar respuestas y alternativas prácticas para enfrentar la pobreza, la desorganización y la pérdida de identidad política que las profundas modificaciones socioculturales, implantadas por el régimen militar, generaban en la población.

Se constituyó de esta manera un modelo de pensamiento y acción, que incorpora a los propios afectados en la discusión y el análisis de los problemas que los afectan. Se otorga y reconoce identidad propia a los grupos "beneficiados" para convertirlos en sujetos históricos de su propio proceso de realismo. La representación de esos sectores por parte de los cientistas sociales, no se definirá en adelante como haciendo parte de su función intelectual principal. Su nueva función será entregar y proveer los mecanismos y dinámicas necesarios, para que estos grupos reconozcan su identidad y puedan incorporarse, según el momento, al escenario político. Los esfuerzos, entonces, se orientan a un tipo de discurso social que exprese las distintas identidades subyacentes en la realidad cotidiana y salven así, la ruptura social existente entre el pueblo "imaginario" y el pueblo "real".

Los Centros funcionan principalmente en base a la presentación de proyectos a las agencias internacionales que son las que proveen los fondos para llevarlos adelante. Esto, ciertamente, conformó de manera totalmente distinta el campo de las ciencias sociales, y dejó en posición diferenciada a diversos centros que compiten por "grants", para sus investigaciones y proyectos de acción. Es indiscutible, por otra parte, que esas diferencias no pueden ser atribuídas totalmente al reconocimiento de las agencias que se traduce en respaldo institucional y ayuda económica. Convergen también otros indicadores, tales como el origen del centro; filiación político;religiosa; trayectoria y prestigio del cuadro de investigadores e integrantes, contactos y relaciones con el mundo político-académico internacional; adecuación de los objetivos del centro a la coyuntura nacional; valoración política del objetivo privilegiado; desempeño profesional y capacidad de implementar las metas del centro y de las agencias, entre otros.

Gran parte del desarrollo de los Centros Alternativos fue y es posible por el financiamiento externo. Este es un punto discutible, porque toca directamente al binomio autonomía dependencia, que provoca sin duda muchas tensiones en los centros. Hasta qué punto existe "dependencia" de los centros respecto de las agencias para conseguir mantener y desarrollar su ideario original, es una cuestión abierta que a lo largo de la consolidación del régimen democrático se podrá evaluar.

esta América

UN MURO QUE

El FMI ha pasado a ser el gendarme del mercado mundial y el que dicta las políticas económicas a nuestros países. El aparece en medio de todos nuestros problemas y nos da las recetas para atacar nuestras patologías. (Recordemos que nos tiene prohibido formar un "club de deudores" ¿no será porque es él mismo un "club de acreedores"?)

Más allá de toda idea que podamos tener acerca de las salidas que América Latina puede buscar para afianzar su propia existencia con una identidad propia y geopolíticamente real, la presencia cada vez más desafiante, agobiante y omnipotente del FMI resulta un muro infranqueable.

¿Existe algún lector latinoamericano de nuestra revista, conocen a algún amigo que no vea en las políticas que el FMI piensa por nosotros un Muro contra el que parece inútil todo intento?

Por eso, porque cada día más está el FMI en el medio de todos nuestros problemas —y de nuestras soluciones— nos parece importante decir algo de él en este número en que intentamos señalar signos orientadores de salidas. Aunque más no sea como para ver más claramente las salidas sin—salida a las que el FMI nos está arrastrando desde México a Argentina.

Creado en 1944, el FMI respondía por entonces a la loable intención de crear un régimen monetario internacional basado en el entendimiento y en la mutua cooperación entre los países. Bajo los auspicios de las Naciones Unidas 44 países participantes firmaron los llamados "Acuerdos de Bretton Woods", por el lugar donde se celebró la Conferencia, en New Hampshire, EE.UU. Esa misma Conferencia creó el Banco Mundial. Posteriormente, en 1948 se firmó el acuerdo sobre Aranceles y Comercio (GATT). Actualmente integran el FMI más de 150 países.

Hasta aquí, todo parece hermoso y noble, pero lo cierto es que, ya desde su creación, hubo puntos que encerraban una peligrosa trampa. Los EE.UU. eran por entonces los grandes vencedores. Su reclamada intervención en la guerra había sido la de una superpotencia que no salía sino fortalecida en todos los órdenes: económico, militar, político —y aun moral por su postura de defensora de la paz—; por eso les resultó normal imponer sus puntos de vista, que, por lógica de su propia filosofía liberal—capitalista, eran los que convenían a los intereses de los Estados Unidos. Las normas establecidas hace más de 40 años han resultado inamovibles. En definitiva el FMI sólo sirve a las grandes potencias y hoy, con la caída del muro de Berlín quedarán aun más netas sus aristas capitalistas. No olvidemos que el derecho a voto en el FMI y en el Banco mundial no se rige por el principio de las Naciones Unidas de un voto por país sino por las cuotas aportadas y el peso económico de los países.

Gregorio Iriarte, colaborador permanente de NUEVAMERICA, en su libro "Análisis crítico de la realidad"[1] nos ofrece una clara presentación del FMI y sus relaciones con la situación latinoamericana:

Principales funciones del FMI

Las funciones del FMI se pueden reducir a tres:

1. **La función reguladora.** Los países miembros se comprometen a proporcionar al FMI toda la información de que disponen Para regular la economía de cada país, el FMI sugiere las medidas correctivas que crea más convenientes, sobre todo en lo referente a desequilibrios en la balanza de pagos. El FMI controla el nivel y la proporción de las reservas internacionales para cumplir con las obligaciones en materia de comercio y de pagos internacionales. Otro de los aspectos que el FMI controla muy estrechamente es el de la emisión inorgánica de dinero (dinero en billetes sin respaldo).

2. **La asistencia financiera.** El FMI puede acudir en apoyo económico de sus miembros cuando éstos estén en graves problemas financieros, sobre todo, si sufren graves desequilibrios en su balanza de pagos. Son los créditos denominados "Stand By" por medio de los cuales se ponen a disposición de los países miembros, temporalmente y con las garantías adecuadas, ciertos recursos económicos del Fondo, dándoles así oportunidad para que corrijan sus desequilibrios en su balanza de pagos.

3. **Función Consultiva**, denominada también "Asistencia Técnica". El FMI tiene la misión de observar la estructura del sistema monetario internacional y de la formulación de políticas y estrategias mediante las cuales los países miembros colaboran entre sí con objeto de estabilizar el sistema financiero internacional. Los países miembros están comprometidos a someterse a la inspección y supervisión de sus políticas de tipos de cambio.

La Filosofía fondomonetarista

La lógica del FMI es la lógica de los países industrializados por los cuales es controlado. Frente a un problema económicamente grave de un país miembro, las recomendaciones (y en ciertos casos, las imposiciones) del FMI son inevitablemente las siguientes:



NO CAE

– Restringir el gasto público.
– Limitar la expansión del dinero circulante.
– Congelar los salarios, pero no los precios.
– Eliminar al máximo todo tipo de subsidios.
– Privatizar las empresas públicas.
– Reducir el crédito, tanto en el sector privado, como en el público.
– Elevar los intereses por encima de los niveles del índice inflacionario para impulsar el ahorro.
– Decretar devaluaciones del signo monetario o minidevaluaciones periódicas.

Todas estas medidas son de tipo restrictivo y no han dado los resultados esperados en los países del Tercer Mundo ya que su economía está sujeta a otros factores externos negativos que son determinantes. La caída de los precios de las materias primas ha influido gravemente en contra de la economía de los países de América Latina. En cuanto un país es más dependiente, más se siente afectado por los fenómenos económicos negativos externos. Pero estos aspectos no los toca el FMI. El FMI no dice nada, por ejemplo, acerca de las altas tasas de interés que impone el sistema bancario internacional a los créditos que se han otorgado a los países pobres, ni acerca de las condiciones extremadamente duras de éstos, ni sobre los precios injustos que se pagan por las materias primas en el mercado internacional. El FMI tampoco es partidario de aplicar medidas tan convincentes como el control de cambios y de divisas o de medidas restrictivas en el área de las importaciones.

El FMI, frente a los problemas de déficit en la balanza de pagos, echa toda la culpa a las políticas fiscales y expansionistas de los gobiernos que llevan a un crecimiento inorgánico del circulante.

Frente a este problema, el FMI no propicia más que medidas restrictivas en el ámbito monetario y fiscal: control del gasto público, congelación de salarios, restricción de los créditos. . . El FMI se inclina siempre más por una reducción en el gasto, que por una incentivación y crecimiento de los ingresos. Trata de evitar déficits agudos a costa de provocar recesión en el ritmo de la actividad económica. . . El FMI no se detiene a analizar problemas tan graves como el necesario crecimiento del aparato productivo, el saneamiento de las políticas impositivas, la limitación de las importaciones suntuarias, la mejor distribución del ingreso, la apertura de nuevas fuentes de trabajo para lograr el pleno empleo. . . etc. ¡Parecería que lo único que interesa es que los países del Tercer Mundo sean pagadores solventes de sus deudas internacionales y que continúen como buenos clientes del mercado exportador internacional !!!!

¡Claro que estas ideas del FMI no son ajenas a ciertos gobiernos de América Latina y a gran número de empresarios y banqueros directamente vinculados con los intereses de las multinacionales y de la banca internacional !!!

El FMI y su "modus operandi"

Normalmente, cuando un país quiere implementar medidas de estabilización económica, solicita al FMI el envío de una misión especial. El FMI estudia entonces una minuciosa información que es proporcionada por su Representante Residente. Ya antes de partir para el país peticionario, esa misión ha estudiado toda la documentación referente a ese país y hace una consulta previa al Directorio Ejecutivo sobre las posibles medidas a tomar. Igualmente, deben consultar al representante del Gobierno de los EE.UU. ante el FMI.

Una vez realizadas esas consultas, la misión viaja al país peticionario y comienza una ronda de conversaciones con los Ministros del área económica y con representantes del Banco Central.

Si se llega a un acuerdo, el gobierno debe firmar una "CARTA DE INTENCIONES" en la que se especifican decisiones muy concretas con respecto a los índices de devaluación, al monto del circulante, a los condicionamientos de los créditos, a la política salarial. . . etc.

La firma de esta "Carta de Intenciones", llamada también "Acuerdos de Estabilización Monetaria", abre al país una serie de puertas que se le iban cerrando, sobre todo, con respecto a obtener nuevos créditos de la banca internacional. Por la firma de la "Carta", el FMI da como un aval para que el país pueda obtener nuevos créditos. Si no se llega a un acuerdo con el FMI es prácticamente imposible la obtención de nuevos créditos o de refinanciar los antiguos.

El FMI exige planes serios, claros y coherentes, cuya ejecución dé garantías plenas a los acreedores. Esto parece lógico y hasta recomendable. Sin embargo, las medidas económicas dictadas por el FMI exigen la eliminación del déficit fiscal, el cierre de las empresas estatales no rentables, la disminución del gasto público. . . pero esto implica despido de obreros y de empleados, restricciones a presupuestos tan limitados como los de educación, salud, obras públicas. . . etc.

El FMI sólo quiere ver las causas internas de la crisis y no las causas externas. Si bien es cierto que profundas causas internas han coadyuvado a crear la dramática situación de endeudamiento por la que atraviesan nuestros países, en muchos aspectos no son ellas las determinantes. Es verdad que en muchos casos esos índices de endeudamiento, tan oneroso y desproporcionado, no fueron aprovechados para crear fuentes de trabajo y que en no pocas ocasiones se convirtieron en fuente de corrupción, de negociados y de aumento del burocratismo. Sin embargo, hay que tener también presentes los factores externos que han contribuido en forma altamente negativa a crear la actual situación.

Mientras los principales productos de exportación de América Latina no sean mínimamente rentables, es ilusorio pensar en una dinámica y sostenida recuperación económica. Deben revertirse los términos de intercambio comercial internacional. La tendencia actual es abiertamente negativa para las materias primas.

A mediados de 1984, la economía de los EE.UU., crecía a un ritmo de un 7,5% y la de Europa a un 2,5%. En ese mismo tiempo los precios de las materias primas descendían considerablemente hasta un promedio de un 8% . Los precios de los minerales bajaron, en esa misma época, hasta un 20% , el café en un 10% , el algodón en un 14% . . etc.

Por más que los países de América Latina ajusten y reajusten todos los mecanismos de su economía, no podrá darse un cambio substancial si los precios de sus exportaciones no se tonifican sensiblemente. Es ingenuo el pensar que los países de América Latina podrán salir de la crisis y cumplir con las pesadas obligaciones de su endeudamiento externo, si los precios de sus principales productos de exportación no mejoran substancialmente. Por el momento, esos precios se siguen envileciendo más y más.

La región de América Latina ha tenido, en su conjunto, durante estos últimos años, un superávit sin precedentes en su balanza comercial. Así, por ejemplo, en el año 1983, América Latina vendió al exterior mucho más de lo que compró, con un excedente a su favor de 33.000 millones de dólares. Esto se debió, sobre todo, al drástico descenso de sus importaciones.

Pero aunque la región tuvo ese notable superávit comercial, a la postre quedó en déficit por el pago de intereses y amortizaciones derivados del servicio de la deuda externa. América Latina tuvo que pagar ese mismo año de 1983 la suma de 39.000 millones, quedándose con un déficit superior a los 6.000 millones de dólares.

América Latina ha hecho, durante estos últimos años, una transferencia neta de recursos hacia el exterior. ¡Es el pobre Lázaro que colabora actualmente para que engorde más el rico Epulón!!! ¡"Las venas abiertas" de América Latina siguen desangrándose hacia afuera!!!

Críticas al FMI

Las críticas, no sólo provienen de los países del Tercer Mundo. Provienen también de muchos economistas eminentes del Primer Mundo y aún de los propios Organismos Internacionales de Desarrollo.

Los más frecuentes ataques se centran sobre su sistema interno de votación, similar al de una "sociedad anónima" con fines de lucro. El poder de voto de cada país está relacionado con el monto de su cuota. A cada país se le ha asignado una cuota que se la calcula a través de fórmulas complicadas. Esta "Cuota de Suscripción" es decidida por la Junta de Gobernadores. El poder de voto de cada país guarda relación directa con el monto de la cuota. Cuanto mayor es su cuota, mayor es su poder de voto.

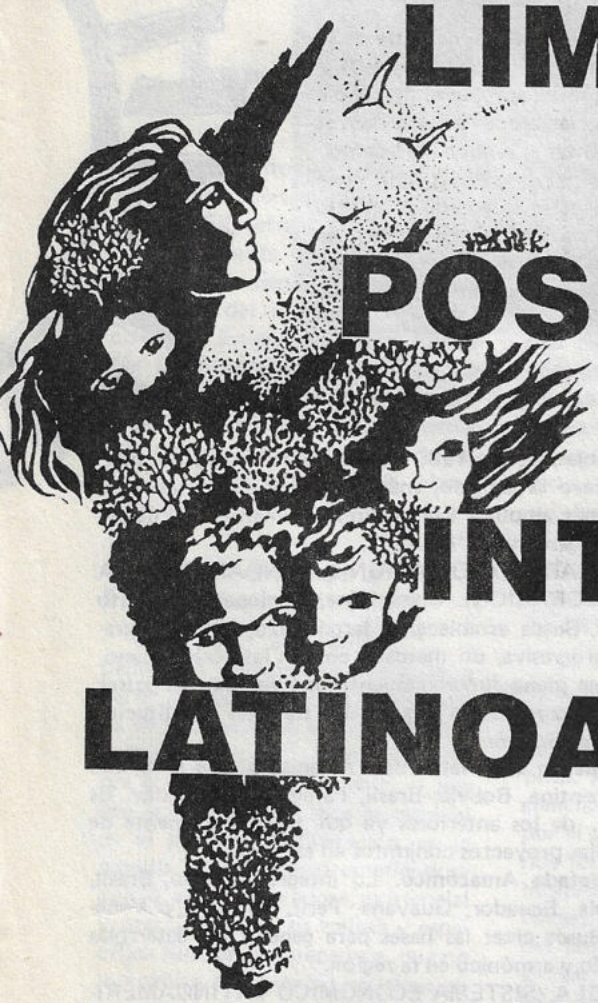
Otra de las críticas que se hace al FMI es la pequeñez de sus créditos para proveer a los países miembros que se encuentren en problemas. No hay relación alguna entre los graves problemas que afrontan actualmente muchos países y la capacidad financiera propia del FMI.

También levanta acerbas críticas la "condicionalidad". Se entiende por "condicionalidad" toda la gama de requisitos que el Fondo exige para que puedan ser utilizados sus recursos. Sus medidas de ajuste son muy duras para los países deficitarios y débiles, pero en nada afectan a los países ricos.

Desde el punto de vista económico son cada vez más los analistas que juzgan las normas del FMI como excesivamente ortodoxas y rígidas, así como desestabilizadoras políticamente.

El FMI favorece el desarrollo de los países industrializados a través de la máxima liberalización del comercio mundial. Mientras mayor y más abierto sea el mercado, más se dinamiza la industria y el desarrollo de esos países. El FMI ha permanecido fiel a este propósito. Sus recetas resultan en gran parte estereotipadas: congelación de salarios, libertad de precios, eliminación de subvenciones. . . Esas medidas allanan, sin duda, las relaciones económicas internacionales, pero infieren a los países pobres evidentes traumas económicos, sociales y políticos.

El FMI es víctima de la propia crisis que afecta al mundo. La actitud del FMI es evasiva frente a las graves causas que afectan tan negativamente la economía mundial. El FMI es juez y parte. Le es imposible ser imparcial ya que está controlado por una de las partes. Le es imposible aceptar la corresponsabilidad de deudores y acreedores en la espiral del endeudamiento. Sin embargo, sólo a través de un diálogo de igual a igual se podrán encontrar las verdaderas soluciones.



LIMITACIONES Y POSIBILIDADES DE LA INTEGRACION LATINOAMERICANA

Los procesos subregionales de integración en América Latina y el Caribe nacieron como respuesta al estrangulamiento externo de sus economías y la necesidad de generar las bases de un desarrollo sostenido y eficiente. Se estimó que la integración viabilizaría la industrialización y fortalecería la capacidad de negociación frente a los países industrializados. Aunque ha ocurrido un notable cambio en las estructuras económicas, políticas y sociales de los países de la región en los últimos decenios, muchos de los problemas que existían al principio permanecen e incluso algunos se han agravado.

- En la estructura de las exportaciones latinoamericanas siguen teniendo gran gravitación los productos básicos, (cerca del 80% del total exportador), con precios cada vez más deteriorados en relación a los productos manufacturados que debe importar. Esta situación estructural hace que la región intercambie, sobre todo, con los países más industrializados. Este problema se ha ido agudizando.

- La heterogeneidad de los países latinoamericanos y del Caribe, sumada a su diferente grado de industrialización, hace que las estrategias a adoptarse en cada caso sean distintas para orientar las necesarias transformaciones. Unos países han optado por desarrollar su propia industrialización, (caso Brasil) y otros han decidido liberar sus mercados a los productos del exterior, dejando de aplicar políticas promocionales.

- En la actualidad la región enfrenta un desafío de dimensiones desconocidas en el pasado: la enorme deuda externa. Hacia el pago del servicio de esa deuda se orienta una cuantiosa cantidad de dinero que hubiera servido para profundizar y modernizar todo el sistema productivo.

- Existe en la región una gran carencia de investigación científica y de innovaciones tecnológicas que no permiten la modernización autónoma del aparato productivo.

Potencialidades

No obstante, ha prevalecido un difuso sentimiento de unidad latinoamericana, más fuerte en los niveles populares que en las clases dirigentes, y más profundo y



En la reunión de cancilleres, celebrada entre el 30 de abril y el 1 de Mayo en México, los países de Aladi fracasaron en su intención de aprobar el protocolo para extender las preferencias arancelarias a nuevos productos, a fin de incrementar el intercambio comercial interregional. México en el seno de ALADI, tiene una situación especial por estar integrado al mismo tiempo el mercado común de América del Norte, junto a EE.UU. y Canadá. Sin embargo sigue participando en las acciones de la comunidad latinoamericana.

concreto en los grandes economistas latinoamericanos que en los improvisados políticos.

América Latina, si quiere recuperar el tiempo perdido, ha de acelerar el ritmo de su integración económica y política.

Fuera del ejemplo lejano de la Comunidad Económica Europea (la C.E.E.), quien ha marcado los rumbos hacia la necesaria integración regional ha sido la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL), con sede en Santiago de Chile.

Los principales argumentos a favor de la integración son:

1. La integración hace posible un mercado mucho más amplio y economías a mayor escala. Los costos de producción son menores cuánto mayor es el mercado. Sobre todo, esto vale para los productos básicos como el acero, productos químicos, maquinaria, papel. . .

2. La integración permitirá que cada país se especialice en ciertas ramas de la producción, en vez de tratar de producir todos de todo.

3. Disminuye la dependencia externa, incentivando el comercio mutuo.

4. Aumenta la capacidad de negociación frente a las grandes potencias y frente a las multinacionales.

Experiencias latinoamericanas de integración:

1. La **ALALC** (ASOCIACION LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO) se fundó en Montevideo el año 1960. Estaba integrada por 11 países que representaban el 95% del producto interno latinoamericano. Se buscaba, a través de este organismo, eliminar los derechos aduaneros y otras restricciones, para los productos originarios de los países miembros. Aunque se logró poner en marcha un régimen multilateral de comercio, no se llegó a constituir una zona de libre comercio como era su objetivo. En 1980 dejó de existir para dar paso a un nuevo organismo, más flexible y con finalidades mucho más amplias. Ese nuevo instrumento de integración se lo denominó "ALADI".

2. **"ALADI"** (ASOCIACION LATINOAMERICANA DE INTEGRACION). Comenzó a funcionar en Agosto de 1980. Busca establecer, a largo plazo, en forma gradual y progresiva, un mercado común latinoamericano. Entrará en pleno funcionamiento una vez que los países que lo integran hayan seguido los trámites constitucionales de ratificación.

3. **Cuenca del Plata.** Este organismo está integrado por Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Es distinto de los anteriores ya que trata únicamente de desarrollar proyectos conjuntos en esa área.

4. **Tratado Amazónico.** Lo integran Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guayana, Perú, Surinam y Venezuela. Busca crear las bases para generar un desarrollo integrado y armónico en la región.

5. **SELA** (SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO). Su principal objetivo es reforzar la capacidad negociadora de América Latina. Nació en 1975 y lo integran 25 países. Tiene participación directa en el diálogo NORTE-SUR, representando los intereses latinoamericanos. Trabaja también en el llamado "Código de Conducta" para las multinacionales y el capital extranjero en general.

6. **El Pacto Andino o Acuerdo de Cartagena**: está integrado por los países del área andina: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. El Pacto Andino está animado por un ambicioso plan de integración global inicialmente fijado en quince años. Hasta el presente, y a pesar de múltiples dificultades, ha avanzado con éxito, por eso constituye una experiencia poco frecuente en la historia y sumamente alentadora.

GREGORIO IRIARTE
Bolivia
SENPAS - Casilla 8777 - La Paz



¿NOS DEJARAN SALIR?

Ofrecemos a nuestros lectores documentos distintos pero complementarios que nos presentan el peso enorme que significan los vecinos del Norte para los que buscan salidas en nuestro continente. ¿Llegará el día en el que podamos establecer unas relaciones de dignidad reconocida entre los pueblos sin tener que respaldar nuestra palabra en los millones de dólares que tenemos detrás? ¿La contemplación, la poesía, la humanidad, la solidaridad, el trabajo, el ser capaces de dar la vida por los más humildes no valen?

El desafío de la humillación

¿¡Ustedes creen que algún día los dejaremos en paz! ? gritó Walker en inglés a los nicaragüenses— ¡yo estoy aquí para demostrarles que ese día no llegará! Por más que ustedes luchen, trabajen y piensen, volveremos una y otra vez, porque es derecho divino para los EE.UU. dominar este hemisferio! (1842)

"No está lejos el día en que tres banderas de barras y estrellas señalen la expansión de nuestro territorio: una en el Polo Norte, otra en el Canal de Panamá y la tercera en el Polo Sur. Todo este continente será nuestro, gracias a la superioridad de nuestra raza" (Presidente Taft, 1912)

Usted viene aquí hablando de América Latina, pero eso no tiene ninguna importancia. Nada importante viene del Sur. La historia nunca ha sido hecha en el Sur. El eje de la historia comienza en Moscú, pasa por Bonn, llega a Washington y sigue hacia Tokio. Lo que pueda pasar en el Sur, carece de importancia.
(Henry Kissinger a Gabriel Valdés, Ministro de Asuntos Exteriores de Chile.)

Con la invasión hemos colocado un cartel en la puerta de nuestra casa que dice: ¡Aquí vive una superpotencia! No importa lo que sucede en la Europa del Este. (Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. en los días de la invasión a Panamá, 1989)

Aires de esperanza:

Del documento de los obispos de los EE.UU. sobre la deuda externa (set. 1989)

Aunque reconocemos que las instituciones multilaterales, otros países industrializados y los gobiernos de los países deudores han de participar, naturalmente, en cualquier esfuerzo corresponsable tendiente a reducir la deuda del Tercer Mundo, dirigimos nuestras observaciones en esta sección a nuestro propio gobierno y al pueblo norteamericano. Los Estados Unidos siguen siendo una fuerza central en cualquier respuesta eficaz a este problema. También sabemos que la deuda del Tercer Mundo está relacionada con nuestros propios deficits presupuestarios y comerciales. Solidaridad real significa que no podemos aceptar que se exija a los pobres del mundo sacrificarse a fin de mantener el estilo de vida de la gente más adinerada del mundo.

Unicamente en los cinco años entre 1982 y 1987, sólo los países latinoamericanos transfirieron $150.000 millones por concepto de intereses al mundo industrializado, el equivalente a dos planes Marshall, mientras

que su deuda aumentó en más de la mitad de esa cantidad.

Todas las personas con quienes hemos hablado, entre ellos los banqueros, nos han llevado a creer que existe un reconocimiento creciente entre los acreedores de la relación del problema de la deuda con las cuestiones más amplias del desarrollo y la justicia en la economía global y de una creciente disposición a considerar nuevos enfoques tales como la reducción de la deuda. Necesitamos aprovechar lo que puede ser un momento nuevo y promover este creciente sentimiento.

A modo de muestra, un reclamo desde la dignidad:

LA INDEMNIZACION DEL GOBIERNO NORTEAMERICANO A NICARAGUA, OBLIGACION GRAVE DE CONCIENCIA

"Creer que no puede existir lo que nunca se vio equivale a desacreditar la dignidad del hombre". Gandhi

El 27 de junio de 1986 la Corte Internacional de Justicia de La Haya dictó una histórica sentencia en la que se declaró que los Estados Unidos de América, al entrenar, armar, equipar, financiar y abastecer a la contra, y alentar, apoyar y ayudar en la ejecución de actividades militares y paramilitares contra la República de Nicaragua, atacar sus puertos, sobrevolar su territorio y colocar minas en sus aguas internas o territoriales, han violado el Derecho Internacional consuetudinario, y en el caso del minado también el Tratado de Amistad de 1956 entre Estados Unidos y Nicaragua. Además declaró que Estados Unidos al elaborar y difundir entre las fuerzas de la contra el manual "Operaciones psicológicas en guerra de guerrillas" han violado también los principios generales del Derecho Humanitario.

Esta sentencia, en la que por primera vez en la historia un pequeño y pobre país conseguía hacer triunfar ante el órgano judicial de la Organización de Naciones Unidas la fuerza de la razón y el derecho frente a la razón de la fuerza del más poderoso país del mundo, fue desacatada por el gobierno de EE.UU., convirtiéndose ese país en un "fuera de la ley", en un forajido internacional, avergonzando y humillando a muchos norteamericanos amantes de su patria pero también de la justicia, del derecho y del orden jurídico internacional. Esa sentencia, verdadero acontecimiento histórico, fue bloqueada informativamente de una manera sucia y desprestigiadora de la libertad de información. Se ha dicho que en torno a esa resolución jurídica del Tribunal de La Haya se montó la mayor campaña de desinformación de que se haya tenido conocimiento.

Las últimas cláusulas de dicha sentencia señalan la obligación jurídica de la indemnización: "los Estados Unidos de América están en la obligación de indemnizar a la República de Nicaragua por todos los daños causados a Nicaragua, por las violaciones de las obligaciones de conformidad con el Derecho Internacional. . . y por todos los daños causados a Nicaragua al violar el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre las partes. . . La forma y monto de tales indemnizaciones, de no llegarse a ningún acuerdo entre las partes, será resuelto por la Corte".

La reclamación actual de Nicaragua pendiente todavía de resolución es de 17 mil millones de dólares, cantidad que podrá incrementarse en la medida en que la contra siga sin desmovilizarse y produciendo daños a las personas y a los bienes. Una vez emitida la resolución consiguiente, el paso inmediato sería el embargo de bienes suficientes de Estados Unidos en cualquier país en que pudieran hallarse, su licitación en pública subasta y el abono de la indemnización a Nicaragua. Parece imposible que ese procedimiento se pueda llevar a cabo, que exista un juez en algún país del mundo que se atreva a dar cumplimiento a un exhorto del Tribunal de La Haya y trabar judicialmente aeronaves, barcos, mercancías, inmuebles de propiedad del Estado norteamericano en cantidad suficiente para resarcir a Nicaragua de los daños sufridos.

Parece imposible, pero no tiene por qué serlo necesariamente. Bastaría que un Presidente norteamericano tomara conciencia de su grave obligación moral de acatar la sentencia y obrar en consecuencia. "Creer que no pueda existir lo que nunca se vio —decía el profeta de la no violencia— equivale a desacreditar la dignidad del hombre". Y un gran norteamericano, Robert Kennedy, decía en 1968, poco antes de ser asesinado: "algunos hombres ven las cosas como son y preguntan, ¿por qué? Yo sueño con cosas que nunca han sido, y digo, ¿por qué no?". Yo también sueño en que entre tantos maravillosos norteamericanos y norteamericanas que uno ha conocido, alguno llegue a Presidente. ¿Qué mejor ayuda externa que esos 17 mil millones

Alfonso López Michelson ex-presidente de Colombia ha dicho: "es EE.UU. el que está corrompiendo a Colombia y no al revés".

Las estructuras productivas de los países latinoamericanos están determinadas por las demandas del Nor-

Las contradicciones

Los EE.UU. unos tres meses atrás, hicieron todo el manejo posible para desbaratar el Acuerdo Internacional del café que nos produce a nosotros una pérdida inmensa, porque es el principal producto de exportación.

Mientras nos quitan una parte sustancial de la economía que pudiera servir para el desarrollo, para poder manejar mejor el problema del narcotráfico, por otro lado, nos ofrecen una ayuda ínfima, únicamente para la represión; y ya antes había sido aprobada una ley en los EE.UU. para meter en estos países a las fuerzas militares en el problema. . . Mientras en los mismos EE.UU.

que se le deben a Nicaragua, no en concepto de "ayuda", sino de "justicia"? ¿Qué significa la deuda externa de Nicaragua —unos 8 mil millones— en comparación con esos 17 mil millones que en principio le debe el gobierno de EE.UU.? ¿Estamos soñando al pensar en la posibilidad de que un Presidente norteamericano cumpla la sentencia e indemnice a Nicaragua? Quizá. Pero un proverbio brasileño dice: "cuando sueña uno solo, es apenas un sueño; si soñamos juntos, es el comienzo de la realidad". Una campaña de solidaridad con Nicaragua (no importa cuál sea el gobierno que esté en ese momento en el poder) para que sea indemnizada en los términos de la sentencia, sería el comienzo de la realidad y no un sueño.

Pero es que además hay una razón poderosa para confiar en que algún día sea indemnizada Nicaragua. Como explica Santo Tomás de Aquino en la Suma Teológica (II—II, 62, 3), desde el punto de vista ético, cuando existe una sentencia judicial firme (como es éste el caso), la obligación grave de conciencia de indemnizar se refuerza y debe ser cumplida en sus propios términos. Explicado en lenguaje clásico: si el presidente norteamericano fuese un católico, su confesor tendría la obligación de negarle la absolución sacramental mientras no indemnizase a Nicaragua o diese garantías serias de que lo iba a hacer.

Es indudable que las nuevas autoridades de Nicaragua tienen también obligación grave en conciencia de continuar el procedimiento judicial hasta que este país sea indemnizado, pues está en juego el resarcimiento de daños gravísimos contra el pueblo, su desarrollo económico presente y futuro y su bienestar. De no hacerlo, se convertirían, en cierta forma, en autores por omisión, cómplices, o encubridores (arts. 25, 26 y 27 del Código Penal).

En un caso tan grave, en que la omisión tendría consecuencias legitimadoras del delito, de la injusticia, tanto la Conferencia Episcopal Católica de Nicaragua, como la de Estados Unidos, tienen una obligación de conciencia de denunciar la violación de la ley, el desacato y el gravísimo daño que se sigue para el pueblo nicaragüense y de urgir a los responsables de la cosa pública a dar cumplimiento a las exigencias jurídicas y éticas de la sentencia de la Corte Internacional.

Hago también un llamamiento a las demás Iglesias y comunidades cristianas, y muy especialmente a la iglesia Episcopaliana (a la que pertenece el Presidente actual de EE.UU.) a que se unan en una campaña internacional en favor de que se cumpla en sus propios términos la sentencia y se indemnice a Nicaragua.

(José Carlos Fernández—Cid, Nicaragua)



"JOVENES CONSTRUCTORES DE UNA NUEVA AMERICA LATINA"

Un Congreso Latinoamericano de Jóvenes Católicos se llevará a cabo en Cochabamba (Bolivia), del 20 de diciembre de 1991 al 8 de enero de 1992, con motivo de celebrarse los 500 años de la Evangelización del Continente Americano: *"Jóvenes constructores de una nueva América Latina"* será el lema de este Congreso, organizado por la sección de Juventud del CELAM, al que asistirán 600 delegados de todas las naciones americanas, quienes deberán ser jóvenes actuantes en medios específicos. El Congreso elaborará un documento final, a partir de las aportaciones de las cuatro regiones del CELAM, el mismo que será presentado después, como aporte juvenil, a la IV Asamblea General del Episcopado Latinoamericano que tendrá lugar en Santo Domingo.

ICA — La Paz Bolivia

te, estos consumidores son los que están sustentando la única multinacional poderosa en América Latina, la que continúa generando empleo y atrae capitales: la industria de la cocaína, la "más rentable y de más rápido crecimiento del mundo".

del narcotráfico

evitan que los militares entren en el conflicto, están patrocinando que las fuerzas armadas de nuestros países participen en él con todas las consecuencias negativas que esto tendría en un futuro muy próximo. Y eso, sin hablar ya de las cuestiones de soberanía nacional. Porque ¿hasta qué punto se fortalece la justicia en un país cuando ese país se declara incapaz de manejar un problema y tiene que dejárselo a otro que supuestamente lo maneja bien?

(Francisco Leal, sociólogo colombiano en una entrevista publicada en QUEHACER N° 61 Lima, oct. 1989)

MIRANDO A LOS QUINIENTOS AÑOS

OBSUR[1] nos acerca bibliografía relativa a América Latina hacia el 92, acompañada de una reflexión del equipo a modo de introducción en la problemática planteada. Acercamos a nuestros lectores este valioso aporte junto con la invitación a iniciar un amplio intercambio sobre el tema que podamos reflejar en nuestras páginas[2].

EQUIPO DE OBSUR
Uruguay

De entre las múltiples posibles aproximaciones al tema, nos parece conveniente considerar el "Encuentro de Culturas".

Desde esta perspectiva el tema nos abre a un análisis de la cultura: aculturación y trasculturación, la llamada "evangelización-conquista" y la inculturación.

Mirando así los 500 años, subyace la pregunta: ¿Cuál es la identidad latinoamericana que da origen a una cultura peculiar?

En el siglo XV: ¿Podemos encontrar un ethos cultural común a mayas, aztecas, guaraníes, etc.?

En el siglo XX: ¿Existe un ethos cultural latinoamericano que identifique a centroamericanos, con andinos, a los habitantes del altiplano, con los brasileños, o con el cono sur?

En este "encuentro de culturas" encontramos dos tentaciones extremas y contrarias:

1) Querer negar los 500 años de historia desde un planteo puramente indigenista, que termina siendo romántico y maniqueo (lo indígena es lo único bueno, lo europeo-occidental es malo) a la vez que no abarca la totalidad de la realidad latinoamericana y olvida la heterogeneidad existente.

Esta postura se presenta con matices, pero a veces cae en anacronismos al juzgar y valorar hechos y actitudes de otros tiempos con criterios actuales.

Como bien lo expresa el escritor uruguayo Eduardo Galeano al hablar del descubrimiento de América: "Ni leyenda negra, ni leyenda rosa", no todo fue conquista, avasallamiento, destrucción, genocidio (aunque lo hubo), ni tampoco todo fue respeto, reconocimiento de la alteridad cultural, valoración de lo nuevo (aunque también lo hubo).

2) La tentación contraria consiste en quedarse sólo con los 500 años y propiciar una cultura universal desprendida de las raíces históricas latinoamericanas, que olvida las diferentes etapas de las culturas milenarias de nuestro continente amerindio y su actual potencialidad.

Pero la reflexión del tema no sólo está planteada desde la óptica del Encuentro de Culturas, sino que se han dado otras posiciones:

a) Descubrimiento de América.
b) Descubrimiento del Nuevo Mundo.
c) Encuentro de dos mundos.
d) Destrucción de las Indias.

Conquista, Colonización, Resistencia, Invasión, etc.

Y frente a estas diferentes posiciones y a todas las reflexiones que se han hecho, la conmemoración del quinto centenario ¿a quién le interesa?

¿Es sólo una reflexión de una élite intelectual, política, económica?

¿Cuáles son los intereses de los gobiernos y las grandes fuerzas sociales, económicas y políticas, respecto del tema?

Tratando de desentrañar y discernir las definiciones e interpretaciones, vamos llegando a 1992.

¿Y que hay para celebrar?

Sea cual sea la postura en que nos ubiquemos, hay que celebrar, porque hay motivos para ello.

Queremos celebrar y celebrar no es sólo festejar. Es también, reasumir nuevamente nuestro compromiso en esa perspectiva histórica.

Queremos celebrar la vida de los pueblos latinoamericanos, que a pesar de tantos signos de muerte, también tienen signos de vida, de salvación y de esperanza.

Por eso es desde esta perspectiva y en actitud de perdón y reconciliación que seguimos caminando y construyendo el Reino del Señor, que mira a 1992, pero que bien sabemos, lo trasciende.

---

1. Observatorio del Sur, Centro de Documentación orientado a profundizar los desafíos que la realidad social de hoy y los procesos históricos contemporáneos plantean a los cristianos latinoamericanos, especialmente a los del Cono Sur. En el número anterior iniciamos un acuerdo de colaboración permanente.

2. En este mismo Nro, (pág.) se comenta el libro de Mario Cayota relativo al tema y mientras estamos preparando esta revista realiza en nuestra sede una charla-debate Beatriz Zugasti sobre el tema: Hace 500 años: la Iglesia, la espada y el oro de las Indias.

En ocasión de su reunión anual, a realizarse en Lima del 2 al 6 de agosto de 1990, el Consejo de Redacción de la Revista reflexionará el tema de los 500 años.

FICHERO BIBLIOGRAFICO





ARTICULOS

ARGENTINA

1. Nueva evangelización: buscando respuestas
Tito Garabal, Vida Pastoral, Buenos Aires—Argentina, julio-agosto 1989, págs. 4-6.

Se describe la consulta que se está llevando a cabo por el episcopado argentino en torno a la nueva evangelización y al V Centenario, que se hará extensiva a toda América Latina por el CELAM.

BRASIL

1. Inculturación del religioso ante la realidad actual: fundamentos y criterios.
Marcelo de C. Azevedo, s.j., documento, Brasil, págs. 36-47.

En este análisis, el autor parte de la afirmación de que en los últimos 5 siglos la evangelización en América Latina se realizó sin la preocupación primordial por la inculturación de la fe.

El precio de la conquista fue la destrucción de las culturas preexistentes y la falta de respeto por ellas. Según el autor, desde el Concilio Vaticano II, la iglesia se ha colocado cada vez más en "estado de inculturación". Después, pasa a definir lo que se entiende por inculturación en la realidad actual de la vida religiosa.

2. 500 años de resistencia indígena y popular
Quinzena, Nro. 85, San Pablo-Brasil, marzo 1990, págs. 25-28.

Crónica del "Encontro Latinoamericano de Organizações Componeses —Indígenas", convocado por el Movimiento de Trabajadores Rurales del Brasil, que se desarrolló en Bogotá— Colombia, del 7 al 12 de octubre de 1989, con la participación de unas 30 organizaciones provenientes de 17 países.

COLOMBIA

1. Tres formas de lectura de los fenómenos políticos latinoamericanos
Solidaridad, Nro. 110, Bogotá—Colombia, noviembre 1989, págs. 31-39.

Como lo expresa el título de este artículo, se recoge y examina tres claves de lectura que provienen todas del discurso político actual en América Latina y el Caribe. Estas son las claves este-oeste, norte-sur y pueblo-oligarquía.

2. 500 años de invasión y resistencia.
Solidaridad, Nro. 109, Bogotá—Colombia, octubre 1989, págs. 33-44.

En este número de la revista lo dedican al tema 500 años, que creen debe denominarse: invasión europe en América Latina; y para ello entrevistan a diferentes personalidades que nos entregan enfoques diversos del tema.

3. 1492-1992: Quinientos años de resistencia indígena.
Jairo Rolong, Solidaridad, Bogotá—Colombia, junio 1989, págs. 19.

Explica los alcances de la campaña "autodescubrimiento" promovida por la Organización Nacional Indígena (ONIL) de Colombia, en relación a la celebración del V Centenario de la llegada de los españoles al continente americano.

4. V Centenario
Separata boletín Celam, Bogotá—Colombia, mayo 1989, págs. 2-23.

Ante el reto de una nueva evangelización 1) (Mons. Castrillon Hoyos, Darío); 2) Se inicia el tiempo de la nueva evangelización (Cral. Fresno Larrain, Juan Francisco); 3) Los concilios y la situación de los nativos en la américa española (Alcalá Alvarado, Alfonso).

5. V Centenario
Separata boletín Celam, Bogotá—Colombia, junio 1989, págs. 2-27.

1) Don Vasco de Quiroga en su tiempo y el nuestro (Basave Fernándes del Valle); 2) El mestizaje en la América española (Guzmán Valdivia, Isaac); 3) El progreso de la conciencia moral en el descubrimiento del nuevo mundo (Mansur Kuri, Miguel)

MEXICO

1. **Servicio, Paz y Justicia en América Latina prepara la celebración de los 500 años del arribo de Cristóbal Colón**

SERPAJ–AL, Iglesias, Nro. 70, México D.F.–México, noviembre 1989, págs. 15-16.

En esta carta el Servicio de Paz y Justicia en América Latina, junto con otras organizaciones latinoamericanas e internacionales nos comunican que están articulando un proyecto para celebrar los 500 años de la conquista española y portuguesa y la evangelización en el continente. Nos describen también en qué consiste dicho proyecto.

2. **Los indígenas reprochan a la iglesia su participación en la conquista.**

Iglesias, Nro. 52, México D.F. – México, abril 1988, págs. 10-13.

Con motivo de los 500 años de evangelización de América Latina, la Comisión Episcopal para Indígenas (Cei) realizó una consulta, que aquí se detalla, para conocer lo que distintas comunidades indígenas opinan sobre la conquista y la evangelización.

NICARAGUA

1. **Reforma y conquista: América Latina 500 años después**

Gary Campbell, Amanecer, Managua–Nicaragua, octubre–noviembre 198, págs. 9-12.

Crónica del simposio Reforma y Conquista: América Latina 500 años después, celebrado en Managua del 16 al 20 de octubre de 1989. Participaron 450 delegados de 43 denominaciones nacionales y 70 invitados de 21 países latinoamericanos y europeos.

PERU

1. **Hacia el quinto Centenario: caminos para la nueva evangelización**

Páginas, Nro. 99, Lima–Perú, octubre 1989, págs. 4-91.

1) Presentación; 2) Hacia el quinto Centenario (Gutiérrez Gustavo); 3) Evanegelización: una nueva realidad social (Romero Catalina); 4) Historia, ética e iglesia en América Latina (Moreno Francisco); 5) A. Bartolomé de las Casas (Casaldáliga Pedro); 6) Acerca de un discurso liberador: el sermón de Montesinos (Zevallos Noé); 7) El problema de los indios: Bartolomé de las Casas (castillo Carlos); 8) Evangelización y cultura (Cortázar Juan Carlos); 9) Construir sin plano, el arco iris (Pérez B. Carmen).

URUGUAY

1. **La conquista española desde una mirada de mujer.** Ana María Araújo, Suplemento "La República de las mujeres", Montevideo-Uruguay, 1989, págs. 6-7.

La autora nos introduce, en esta síntesis de un ensayo suyo, en la historia de lo que llama la subordinación de la mujer en el continente americano desde una óptica femenina.

EUROPA

1. **Cichiarazione Sulla Celebrazione del 500 Anni di Evagelizzazione**

Pastoral Indígena de Cochabamba, SIAL, Nro. 12, Verona–Italia, junio 1989, pág. 18.

Declaración acerca de la celebración de los 500 años de la conquista en América Latina.

2. **The Americas en 1992: The invasion goes on**

Idoc Internazionale, Roma–Italia, marzo–abril 1989, págs. 1-46.

Editorial; 1) Popular sectors and the celebrations for the "Discovery" of Latin America; 2) Discovery or Invasion: two points o view (Ramos Regidor, José and Steigerwalo, Jutta); 3) From discovery to an unvealing movingtowards a historical reparation (Dussel, Enrique); 4) The problem of the black population, one hundred years after the abolition of slavery in Brasil (Pires, José María); 5) Evangelitation from colonialist to liberator (Boff, Leonardo); 6) A look at the past. A lesson for the future (Dial, Adolph L.); 7) The vanishing Indian (Thomas, Robert K.); 8) Cover theme bibliography; 9) 1992 500 years since the conquist of America (Dacomo–Annoni, Bianca); 10) Peoples participation increation: ecumenical meeting in Italy for justice, peace and the integrity of creation.

4. **Intrevista a Gustavo Gutiérrez – La nuova evangelizzazione**

Sial, Nro. 23, Verona–Italia, diciembre 1989, págs. 17-19.

En esta entrevista G. Gutiérrez habla en general sobre la situación de "muerte" de América Latina. Sobre el tema de los 500 años y la nueva evangelización considera que deben ser abordados desde la situación de pobreza en justicia que se vive en el continente. Considera que desde esas claves se puede pensar en una "nueva evangelización".

5. **"Descubrimiento o Invasión de América"**

Mensaje Iberoamericano, Nro. 276, Madrid–España, mayo 1989, págs. 42-44.

En relación a la celebración del V Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América, el autor hace una reflexión acerca de la significación que ha tenido y hoy tiene la fecha. Para algunos invención para otros conquista, evangelización, descubrimiento o invasión. Para el autor, invasión es la acepción adecuada al referirse a dicho acontecimiento. En esta perspectiva, reconoce que en vista a 1992 debería hacerse un desagravio histórico al indio americano, el gran ausente en estos preparativos.

. 6. **"1992: Quinto Centenario"**
Mensaje Iberoamericano, Nro. 276, Madrid—España, mayo 1989, págs. 39-41.

Reflexiones ante la conmemoración del V Centenario de la llegada de los conquistadores europeos a América y la situación en estos siglos de los pueblos indígenas.

7. **Verdad histórica sobre el descubrimiento**
Mensaje Iberoamericano, Nro. 276, Madrid—España, mayo 1989, págs. 45-47.

Análisis del documento de la Pontificia Comisión "Justicia y Paz" sobre: "la iglesia ante el racismo por una sociedad más fraterna.

Les brindamos en este fichero, una primera selección de artículos y documentos.
Existe en nuestro centro, otros materiales que no aparecen en este fichero, pero que podrán proporcionarse a quienes lo soliciten.



"SIEMBRA ENTRE BRUMAS". Utopía franciscana — Humanismo renacentista: una alternativa a la Conquista

Cayota, Mario — Montevideo — Editorial 1990, págs.

Palabras pronunciadas en ocasión de la presentación del libro.

Los integrantes del Instituto SAN BERNARDINO, que investigamos juntamente con Mario Cayota la Historia, compartimos el enfoque y el punto de vista que él sustenta en su obra. Es decir, queremos una historia hecha desde la vida, teniendo en cuenta al más pobre. Una manera de escribir la Historia que no sea una cosa descomprometida, aséptica, sino que tenga mucho de aporte y de compromiso con el presente.

Muchas veces se dice: "Un libro de Historia es un libro de ciencia, por lo tanto, la opinión del autor debe quedar al margen". Sabemos que eso en Historia es muy difícil. La interpretación del historiador se cuela muchísimas veces: en la selección del tema, en la manera cómo lo aborda, en los conceptos que utiliza. . . Aunque, a veces, no aparece claramente expresada.

En el caso de "**SIEMBRA ENTRE BRUMAS**", la opinión del autor se manifiesta en muchos momentos. A veces tratándose de un acontecimiento, de un pensador, de una experiencia, él, lo que hace es ponerla en contexto. Y que el contexto hable solo. No se trata de justificar; no se trata de alabar o de menospreciar. Se trata de situar en contexto para facilitar la comprensión de lo que ahí está. Y luego el lector juzgará por si mismo.

Pero otras veces —Cayota ya de antemano nos lo dice en la Introducción— no se va a ahorrar el dar su opinión en momentos en que le parece que esa opinión es necesaria. Y lo va a hacer de manera apasionada, porque la verdad no tiene por qué ser fría. Actuará con rigor científico cuando se trate de la exposición e interpretación de los documentos. Y luego aparecerá su opinión al lado de ese estudio. Opinión con la que podremos estar de acuerdo o en total desacuerdo. Pero cuando esa opinión está claramente expresada, transparentemente expuesta, no hay peligro que falsee el dato. Los datos están y, a continuación, viene la opinión. No se trata de enmascarar el dato con la opinión.

Estructura del libro

El Dr. Cayota nos advierte en la introducción que el lector deberá, como en la Divina Comedia, atravesar por muchos círculos para llegar al núcleo, al meollo del tema.

¿Qué situaciones llaman la atención del autor? Experiencias de misioneros en América Latina en la época de la Conquista y denuncias que los misioneros realizan de lo que se está dando en ese complejísimo proceso que fue la colonización y la conquista española de América.

Esas experiencias llaman su atención por lo que tienen de empresas evangelizadoras; por la organización que intentan dar a los pueblos indígenas; por la actitud de los misioneros frente a la propiedad privada; por la valoración que hacen del trabajo humano; por el rechazo a los métodos coercitivos y violentos y por las teorías sociales y económicas que esas experiencias sustentan.

Llamada su atención ante este fenómeno, comienza a hacerse preguntas: ¿Quiénes eran los teólogos y pensadores más leídos por estos misioneros franciscanos? ¿Con qué movimientos europeos estaban emparentados? ¿Eran personajes sueltos, genialidades individuales o traían tras de sí riquísimas corrientes europeas que hundían sus raíces en tiempos remotos y en muchas capas de experiencias, de ideas, de teología? ¿Qué pensaban sobre la Iglesia estos misioneros? ¿Qué métodos de evangelización instrumentaron en América? ¿Acaso tenían algo más? ¿Un proyecto político y social, una ideología? Esas son las preguntas que se plantea al abordar el tema. Y la hipótesis con la cual contesta esas preguntas dice:

"Estas experiencias de los misioneros franciscanos —que sitúa al comienzo de la Conquista, sobre todo, en la zona de México, aunque luego se expanden a otras regiones—, son el fruto maduro de una larga tradición que es el Humanismo cristiano surgido en el Renacimiento europeo."

¿De dónde viene ese Humanismo cristiano? ¿Qué tiene de parecido y qué tiene de diferente con los otros humanismos surgidos en Europa en la época del Renacimiento? Entonces, hace un estudio de las corrientes humanistas en el Renacimiento y de las figuras más importantes de la vertiente cristiana del Humanismo. Ahí aborda, sobre todo, a Erasmo, y a Tomás Moro y su Utopía. Y luego, la corriente franciscana que se remonta a una época aún anterior al Renacimiento. Y comienza a encontrar conexiones. Erasmo, genial como era, no era una personalidad aislada. Resulta que estaba muy conectado con Tomás Moro, de quien, además, era amigo personal. Y ambos tenían conexiones con la Orden Franciscana. Se empieza a encontrar todo un entretejido de interrelaciones ideológicas. Incluso, interrelaciones personales, de amistad entre estos personajes.

Y, tal vez, haya que rastrear más atrás, todavía, dice el autor. Tal vez, haya que remontarse a la Edad Media, a la Baja Edad Media, a la tardía Edad Media. Hay algunos historiadores que dicen que no hay nada en la modernidad que no haya surgido ya en la tardía Edad Media.

Y Cayota empieza a encontrar en la Edad Media, por un lado, la experiencia de Francisco de Asís. Por otro lado, aparece ahí un personaje: Joaquín de Fiore, abad cisterciense que había elaborado una especie de Utopía. En ella, habla de tres edades por las cuales iba a pasar la Humanidad y la Iglesia, en una renovación: la edad del Padre, la edad del Hijo y la edad del Espíritu. Este monje habría influído en la corriente de los espirituales dentro de la Orden Franciscana. Ellos habrían sentido que con Francisco de Asís y el Movimiento Franciscano, estaría adviniendo esa tercera etapa que Joaquín de Fiore había predicho, había vaticinado de alguna manera.

Empieza entonces a emerger algo muy interesante y muy interconectado con toda esta idea de crear un Mundo Nuevo, de empezar de nuevo, que aparece en la Utopía de Moro y en los Humanismos del Renacimiento. El autor nos dice; aludiendo a Mircea Eliade, que siempre que se aflojan las estructuras de un orden social, parecería que el subconsciente colectivo trae a la mente nuevamente la idea: "¡vamos a empezar de nuevo! Estamos volviendo a los orígenes".

El mismo Artigas, desde el punto de vista político, decía: "Estamos en un estado de naturaleza, entramos en una etapa de regeneración social".

Hay una vuelta a los orígenes: empezar de nuevo la sociedad sobre nuevas bases, sin injusticias.

Los franciscanos, sobre todo algunas corrientes dentro de esta Orden, habrían tomado de Joaquín de Fiore esta idea que luego pasa al Renacimiento y que tiene interconexiones con el pensamiento utópico de Moro, de Erasmo, etc. El entramado histórico empieza a complicarse; pero, de otra manera, empiezan a relacionarse momentos históricos, lugares y personajes que, a lo mejor, aparecían como sueltos. Luego, el autor pasa a España, la España del Cardenal Cisneros, la España de Carlos V, profundamente influída por Erasmo. La idea: "¡vamos a empezar de nuevo!", encuentra un campo propicio, fermental. Ha aparecido un Nuevo Mundo, América. Bueno, se preguntan muchos de aquellos misioneros imbuídos de pensamientos utópicos, ¿por qué no crear ahí un Mundo Nuevo?. . .

Y luego presenta la tremenda realidad de lo que fue la Conquista. La utopía y la realidad, diríamos, en relación dialéctica, dando lugar a las más extrañas combinaciones.

Al llegar a América, ¿qué nos encontramos?. Misioneros franciscanos que llegan a estas tierras y descubren unas realidades de pueblos indígenas que, de alguna manera, están viviendo ya la utopía que ellos tienen en mente. El autor destaca que algunos franciscanos bautizaban rápidamente a los indígenas y fueron muy criticados por esa actitud. Y uno dice: "¡claro! en una pastoral de sacramentalización, lo importante era bautizar para que se salven sus almas, lo demás no importa." Sin embargo, no era tan así, después dedicaban largos años a instruirlos en la doctrina cristiana.

Lo que pasaba, señala Cayota, es que ellos reconocían en la manera de vivir del indígena un hecho de gracia, la reconocían como un sacramento. Los indígenas ya estaban viviendo el Mundo Nuevo, ya estaban viviendo según los criterios evangélicos. El bautismo marcaba la sacramentalidad de esta situación y después vendría la etapa catequética. Muchas veces se ha interpretado de manera muy diversa esta conducta de los misioneros. El autor, rastreando documentos, nos muestra una nueva clave de comprensión.

A continuación, empieza a examinar distintas experiencias misioneras en América y va mostrando cómo ese pensamiento utópico intenta hacerse carne en ellas. También muestra cómo, a su vez, hay una fuerte denuncia de parte de los misioneros de, justamente, aquellos aspectos de la Conquista que estaban muy lejos de traer al Nuevo Mundo la experiencia utópica que ellos soñaban. Y, sobreabunda en documentos que muestran los dos aspectos. Por un lado, las experiencias realizadas con los indígenas. Por otro lado, las denuncias al Imperio por la devastación que se estaba produciendo en tierras americanas y toda la red de injusticias que había traído la Conquista.

Mario Cayota deja aquí un interrogante: ¿Por qué, si las conexiones entre las distintas épocas históricas, entre las distintas personalidades, corrientes filosóficas y teológicas se pueden rastrear hacia atrás tan lejos, no podríamos hacer lo mismo hacia adelante?

Y nos queda planteada una pregunta que no aborda en este libro pero que ya nos tiene prometido tratar en otro. La pregunta es la siguiente: ¿Cuáles son las interconexiones que hay entre aquellos franciscanos de principios de la Conquista, en México y en la zona del Caribe, y los franciscanos que en el Río de la Plata acompañan a Artigas y son expulsados por el Gobernador Elío para que se vayan con el Libertador y los suyos?

¿Qué interconexiones hay entre el pensamiento artiguista y toda esa corriente de humanismo cristiano y evangélico que tan remotamente ha rastreado? Esta pregunta queda pendiente.

Conclusión

Diría que "SIEMBRA ENTRE BRUMAS" es una obra compleja, seria, documentada; sin duda, fermental. También, que suministra mucha información; mu-

cho material para la reflexión; muchos aspectos que pueden resultar controvertidos y polémicos pero que no nos deja indiferentes. No se puede leer este libro y quedar indiferente, hay una interpelación a meterse en la temática que aborda y sentirse comprometido con todo lo que ahí está pasando. El autor dice que quiere hacer un aporte al presente y no desenterrar cosas de un pasado remoto. Que lo hace desde América Latina; no desde el indígena pero, sí, junto al indígena. Y que quiere ser un aporte más para que en esta América nuestra surja el Hombre Nuevo y la sociedad nueva, porque las utopías pueden parecer que en algún momento se oscurecen, pero siempre están presentes. Creo que lo logra ampliamente.

Mary Larrosa
Profesora del Instituto
San Bernardino — Dpto. de Historia
CIPFE — Canelones 1164
111000 — Montevideo — Uruguay



ROMERO



Dirección: John Duigan
Guión: John Sacret Young
Intérpretes: Raúl Julia—Richard Jordan
Productor: Ellwood Keiser. Paulist Pictures Production.
P.O. Box 1057 Pacific Palisades
CA 90272—U.S.A.
Duración: 105 minutos

La película Romero, narra la conversión de Oscar Arnulfo Romero, que de "teórico estudioso" y "espiritual", aparentemente inofensivo y temeroso, elegido para mantener un "status quo" de tremenda injusticia, paso a paso y desde la profundización de su opción evangélica en contacto con una realidad llena de crueldad, de hambre, de torturas, de dignidad humana menospreciada, se hace voz de su pueblo y símbolo de una esperanza.

Todo transcurre entorno a un único personaje. Con un ritmo pausado se cuenta la historia en forma casi documental y el momento culminante de la muerte llega así en forma sorpresiva.

Más allá de otros valores, que sí los tiene, lo más significativo del film es la vigencia histórica del hecho. Son muchos los cristianos que hoy están sufriendo y muriendo porque a pesar de los años, la lucha continua.

A PAZ



Um dia, as armas de guerra
haverão de ser queimadas num
fogo terrível.
Será um alvorecer radiante
como nunca!
O raiar do novo dia terá matizes
de ouro
tecido por mãos divinas.
O pássaro cantor cruzará o céu
sereno
e seguirá o raio do sol
ao encontro da aurora festiva.
A flor desabrochará ainda mais
bela
nos campos reverdecidos.
O riso da criança terá a alegria
de bimbalhar de sinos
porque não conhecerá o medo,
e os ventres gerarão, abençoados.
As searas serão abundantes
porque a terra será arada
em meio a cânticos de gratidão
e serão doces os seus frutos.

Os homens, com os braços abertos,
se chamarão de irmãos.

Passado, enfim, o espectro negro
da fumaça das bombas,
será lindo ver Deus a sorrir
em todas as coisas do Universo!

Mário F. Rafka — PR
Brasil

CONOCER LA REALIDAD

CARLOS ORANTES TROCCOLI
Guatemala

Entre dos apetitosas parvas de heno, el asno murió de hambre sin poder encontrar la razón para optar por una de ellas. Esta vieja leyenda se atribuye equivocadamente al filósofo escolástico francés Juan Buridán y la fábula es hoy conocida como "el asno de Buridán".

Sirve la ilustración para destacar dos hechos. El querer conocer, cuando se reduce a una actitud contemplativa, no puede revelarnos el conocimiento que queremos tener. La lección es clara: el conocimiento es una **relación activa** entre el sujeto que conoce y el objeto cuya esencia, razón o lógica quiere conocerse. San Agustín, doctor de la Iglesia (354-430), advirtió con razón que los sentidos nos dan un conocimiento aparente, sensible, pero no el saber: "Intellige ut credas; crede ut intelligas" ("entiende para que puedas creer; cree para que puedas entender"). En medio del debate, Agustín llamó a no conformarnos con lo **dado** y a utilizar la razón humana para alcanzar el saber.

Junto a estos dos rasgos del conocer (como relación activa y participación del sujeto que quiere conocer), la fábula del asno es, también, un testimonio de lo singular de la vida del hombre: su racionalidad (porque es esa enseñanza lo que quiere inducir la paradoja). "Una araña ejecuta operaciones que semejan a las manipulaciones del tejedor —decía Marx—, y la construcción de los panales de las abejas podría avergonzar, por su perfección, a más de un maestro de obras. Pero —continúa—, hay algo en que el peor maestro de obras aventaja, desde luego, a la mejor abeja, y es el hecho de que, antes de ejecutar la construcción, la proyecta en su cerebro", la piensa, la planifica. El hacer humano, como actividad racional, implica la constante del conocer como antecedente para adecuar la conducta a la lógica del proceso en que se inserta el hombre: es un conocer para actuar, un saber para cambiar. Y éste, hay que decirlo, es el **primer paso** para la libertad humana: la conciencia sobre la situación para comprenderla y cambiarla, para hacerla humana. Desdeñar el conocimiento o refugiarnos en la ignorancia, por el peso de la inercia o del temor, es renunciar a la dignificación y dejarse como objeto pasivo de un mundo que requiere participación y solidaridad.

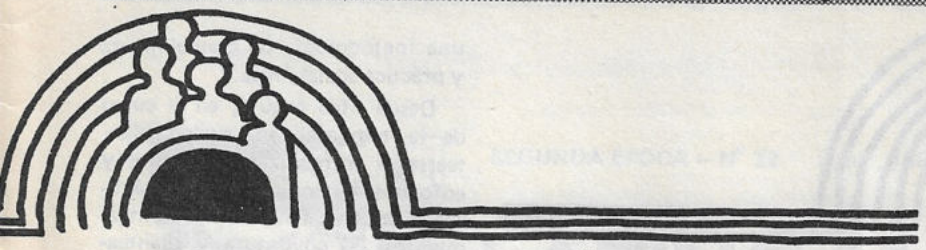
Viejas prácticas escolares heredaron la idea del conocimiento como algo que ya existe y que simplemente se transmite. La consecuencia de esta enseñanza pasiva es la formación de sociedades-objeto, convenientemente subordinadas a la hegemonía del Estado. Pero esto no es solamente una relación del poder, sino constituye también un componente de la vida cotidiana: numerosas comunidades están sumidas en la ignorancia (que es una condición para la reproducción de la injusticia) y la pasividad (pueblo que calla, apoya, decía apodícticamente don Jesús Reyes Heroles, ideólogo del setentenario Estado mexicano). Y cuando estos conglomerados empiezan a querer saber, ese **conocer** es calificado en nuestro medio con el estigma de subversivo.

Conocer es saber la verdad, suele decirse con razón. Y la verdad permite ubicarnos conscientemente en la realidad, asumir nuestra responsabilidad y participar en el esfuerzo común por un mundo humano. Y en palabras tan sencillas se encierra el dilema: ¿cómo entender la realidad?, ¿qué hacer para insertarnos en los procesos sociales?

El conocimiento como descubrimiento y participación

En lo social, hay una realidad dada pero no un conocimiento hecho. El conocimiento social se construye, se enriquece, se socializa con la participación en esa relación activa y plural entre los hombres y su mundo. En esa relación, ni el sujeto que conoce ni el objeto que es conocido son siempre iguales, sino cambian: el hombre porque el conocimiento lo **realiza**, lo **objetiva**, lo **humaniza**; desarrolla su dignidad humana, dijimos antes. Y a la realidad inmediata, en tanto objeto de conocimiento, la cambia: es decir, se torna en objeto de cambio para hacerla, también, más humana. Este es el sentido moral del conocer y el participar como acción social.

El dilema persiste. Y hay que decir que nunca ha dejado de existir en la historia del saber humano. Corresponde a cada circunstancia particular, porque no puede existir una respuesta general y a la vez específica. La primera cuestión a resolver es, pues, esa: ¿qué queremos conocer? y ¿cómo podemos conocerlo? Lo primero alude al objeto (hecho, proceso, fenómeno) concreto del conocimiento que debemos concebirlo en su situación histórica, es decir, de acuerdo a sus condiciones e interrelaciones de existencia. Lo segundo se refie-



re al método que no es único y varía de acuerdo al objeto que se quiere conocer o según lo que se quiere hacer (conocer, enseñar o actuar).

Varios errores son frecuentes. El más corriente es el "actuar a ciegas", empujado por la voluntad, por la fe (la fe es sólo una de las virtudes para el saber, decía San Agustín), la afectividad o la desesperación. En la búsqueda del conocimiento resulta estéril reducir la actividad a lo especulativo y contemplativo: sin participación activa no se logra el conocimiento. Y el otro error frecuente es buscar o aplicar un método único, independiente del objeto o del hacer: este error parte de la creencia (para algunos filósofos, fundamentada) de que puede haber un método común y cuando se procede con ese formalismo, normalmente se sesga el conocer o altera el actuar.

Las anteriores reflexiones pueden inducir la creencia de que es difícil emprender racionalmente la investigación y la participación social. Sin embargo, considero que no. Son complejas, es cierto, pero fáciles si los pasos que damos son adecuados. Desde luego, nadie puede vacunarse contra el error y sólo actuando racionalmente puede evitarse o aprender para no sufrir ni perdurar sus consecuencias.

Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo

Cuando el viejo Arquímedes dijo lo anterior, no pensó sólo en su teoría de las palancas. Tuvo en cuenta la educación como punto de apoyo para mover el mundo que entonces, en la Grecia antigua, se debatía entre las ruinas de la Atenas derrotada y la naciente democracia, para la cual esa educación sustentada en el conocimiento, podría ser un puntal. La cita es válida en su doble sentitido: en la valoración del conocimiento irradiado en la sociedad como condición para la expansión de un régimen social inmaduro aún, que por su carácter —no simplemente representativo— requiere de la conciencia y la participación sociales. Y el sentido literal que alude al **medio** para realizar una acción. En este caso, por analogía, mencionamos al método como camino de conocimiento, de exposición o de acción; camino consciente y sistemático, adecuado al objeto y a los fines que se persiguen. El método, además, no es simplemente un medio, sino es una forma del conocimiento: es el proceso del conocer, del exponer o del cambiar.

De acuerdo a lo dicho, el **cómo** es tan importante como el **qué**. Como elementos de la relación entre el sujeto y el objeto, se interrelacionan e intercondicionan. Así debe entenderse su valor y no independientemente del objeto (como un método en sí cuya funcionalidad es incierta y no pasa de ser un esquema para la acción). En la aplicación metodológica, además de objetivos, debemos ser flexibles. Sin olvidar que la cultura humana tuvo un salto cuando al conocimiento científico se integra el método, ese punto de apoyo que inauguró el Renacimiento.

Hay métodos y métodos

Contrario a la formulación de un esquema a priori, considero que cualquiera de los métodos conocidos son proposiciones teóricas y que en la actividad no pueden aplicarse con pureza y rigidez. Objeto esa **metodolatría** que argumenta una especie de varita mágica que hará la luz. Ni el método es un algoritmo universal ni el hombre es una máquina cibernética. Por eso es más conveniente hablar de algunos principios ya que, además, no debo extender mucho esta exposición.

Según su finalidad, he hecho referencia a tres variaciones metodológicas: de conocimiento (investigativos o de descubrimiento), de exposición y de transformación del objeto o realidad. Como nuestra reflexión nace del dilema ¿cómo entender la realidad?, ¿cómo insertarnos conscientemente en ella?, estas reflexiones son aún más circunscritas.

¿Cómo leer la realidad? La lógica indica, por supuesto, el primer paso: a **partir de esa** realidad concreta e inmediata. El problema no está en tener la formación académica para eso, sino en vivir esa realidad, conocerla más allá de la apariencia, comprenderla, deducir su dinámica. Como este paso parte de una realidad **inmediata**, que puede ser muy localizada y particular, es necesario descubrir sus nexos o articulaciones, de manera que en el abordaje iremos hasta lo particular y más elemental, pero medular en la comprensión de esa realidad y luego iremos reconstruyéndola hacia lo general, hacia la comprensión de la realidad global sobre la cual queremos incidir. Por eso, en la búsqueda de lo medular suele inspirarnos alguna pregunta: ¿en qué consiste el problema específico?, ¿qué es lo esencial y a partir de lo cual podemos comprender el desarrollo de esa realidad?, ¿dónde y cuál es la contradicción principal? Luego seguiremos en ese camino de conocimiento, preguntándonos ¿cómo se da la dinámica de la realidad que estudiamos? ¿A qué regularidades responde? ¿Por qué se dan sus manifestaciones? Y finalmente ¿cuáles son sus tendencias? Todo esto nos permitirá un conocimiento inmediato pero no completo, porque es necesario estudiar en la realidad social, también el factor subjetivo: ¿qué piensa y siente la comunidad? ¿cuáles son sus valores que la identifican y cohesionan? ¿cuáles son sus problemas y demandas?

Desde luego que lo anterior es insuficiente. Si consideramos que nuestras realidades son múltiples y variadas, que en el caso de América Latina es arbitrario y simplista calificarlas de "sociedades capitalistas aherrojadas por la deuda, etc.", apenas podemos esbozar una realidad tridimensional (cualquier esquematización es arbitraria y excluyente) en la que se percibe una sociedad política (el Estado y todo el ambiente del poder), la sociedad



civil (el escenario de la producción y del conjunto de las relaciones culturales) y sus expresiones en las formas de la conciencia social (ideología, psicología social, tradiciones, creencias, creaciones culturales y artísticas, etc.).

La facilidad con que se expone lo anterior no supera, aún, su abstracción, porque dentro de esas realidades hay una variada gama de singularidades y preguntas, esenciales también, para aclarar la naturaleza del modo de producción, la estructura de clases y de otros agrupamientos sociales, el carácter de las relaciones de trabajo, la distribución de la propiedad, la articulación externa, las relaciones de mercado, el peso de las distintas ramas de la producción y su orientación, la formación y composición del capital, los tipos de ocupación, las características de la población, etc. Todos estos aspectos en el escenario de la **base**, es decir, de la producción. Y al nivel de lo superestructural, también necesitamos saber cómo se agrupan las comunidades (componentes étnicos o nacionales, factores de cohesión y de disensión, etc.), estudiar la cultura, el poder y la hegemonía; la existencia, experiencia y práctica de masas populares; las fuerzas impulsoras, el proceso histórico y el carácter del momento; el juego de las fuerzas sociales y políticas; la experiencia social acumulada, la naturaleza de las contradicciones y las posibilidades de resolverlas, el nivel de organización y la capacidad de lucha de los sujetos sociales y políticos; las formas y métodos experimentados y previsibles de esa lucha, las condiciones objetivas y subjetivas adicionales, la perspectiva, el entorno político (si es una realidad global debe considerarse particularmente la cuestión internacional); los apoyos y recursos a disposición, las perspectivas.

En el ambiente político, es necesario conocer y caracterizar al Estado y las expresiones de poder; conviene pensar, aún desde posiciones de cambio, con criterio de estadista de acuerdo a la situación real; es necesario descubrir cómo fluye y se articulan o dislocan las instancias del poder, su ideología y su contradictoriedad. En América Latina es particularmente claro que lo político no es un reflejo **directo** de lo económico; por eso también debemos conocer sus mediaciones.

Un conocimiento objetivo, nos permite deducir el qué hacer, las tareas que hay que impulsar. Posiblemente cuando se emprende un proceso de conocimiento y cambio de una realidad social determinada, tan sólo sabemos qué es lo que no queremos y qué es lo que queremos y nuestra percepción de ambos es, respecto al primero, muy específica y, respecto al segundo, todavía muy abstracta y a veces utópica. Pero tal es el componente que origina todo: la voluntad de cambio.

Como denominadores comunes, siempre debemos enriquecer la conciencia de humanismo, de solidaridad, de humildad y realismo. Estas virtudes son siempre buenas consejeras. Se trata de caminar en pos de la racionalidad.

Todo método de actividad social debe tener en cuenta que su sujeto debe ser un conjunto social. Los éxitos son efímeros cuando el sujeto es individual.

. . . y hay realidades y realidades

Si no es correcto hablar de métodos universales es porque no existe una realidad universal, sino muchas realidades. Entre Bolivia, Guatemala y Ecuador pueden haber muchos rasgos sociales comunes, pero no son realidades iguales como para estudiarlas y desarrollar un proceso igual. En un mismo país, difícilmente podemos tener una metodología de conocimiento y práctica social única.

Desde otro ángulo, en el curso de la temporalidad, suelen plantearse o entrecruzarse métodos y enfoques, entendimientos y prácticas. Tienden a agruparse en planteamientos de coyuntura y planteamientos globales de proceso. No deben ser excluyentes, pero cualquiera de ellos, aislado, nos deja paticojos. Porque si restringimos la proposición y la acción a lo coyuntural, es grande el riesgo de relegar la perspectiva (que no es un ideal por venir, sino la percepción del futuro posible vaciada en la proyección del presente). Planteamientos coyunturales suelen quedarse en lo inmediato y reducir las medidas al corto plazo. Lo contrario, desestimar el momento y proponer "líneas" generales a partir de las cuales debe deducirse el qué hacer inmediato, nos lleva a caer en la intemporalidad; de hecho, reduce la dirección de una voluntad colectiva a lo formal, al planteamiento oscuramente abstracto. Lo simpático es que en apego a esa "línea" algunas veces se juzga o "amolda" la realidad (a costa de la objetividad) a lo previsto en aquella perspectiva general. Por eso la orientación para la participación social debe ser más programática que normativa. La aplicación de ésta unida al análisis de la situación concreta permite trazar las directivas que conjunten la acción de los sujetos de cambio.

Entre las enseñanzas de Fray Tito de Alencar Lima O. P. (1945-1974) está aquel viejo papel escrito por él: nos recuerda que debemos aprender a conjugar lo justo (que es lo ético) con lo correcto (que es lo político).

En esta postrimería del siglo, cuando vivimos, como dice Lechner, una secularización de la política y el problema del Estado es ya un asunto común desde muchas aldeas hasta las grandes ciudades, cerrar los ojos y cruzar los brazos es cohonestar la injusticia y confluye, paradójicamente, con su antítesis, la desesperación que a sombrerazos quiere asaltar el cielo. Ya es un lugar común decir esta verdad: lo esencial es estar en el pueblo, ser pueblo y andar con él.

y terminamos... CON HUMOR







¿QUE PASARIA SI LO QUE SE GASTA MUNDIALMENTE EN DEFENSA FUERA ASIGNADO PARA CONTRIBUIR AL CRECIMIENTO ECONOMICO DE LOS PAISES EN DESARROLLO?



La frase que debe leerse en la pared construida es la siguiente:

Los temas que tratamos. . .

N° 19 Valores, más allá de las crisis. Valores além das crises

N° 20 Tarea urgente: defensa de la vida. A defesa da vida: desafio urgente

N° 21 Solidaridad y cambio social. Solidariedade e mudança social

Los que trataremos

N° 23 Jóvenes desde los jóvenes. Jovens a partir dos jovens.

N° 24 Educación y derechos humanos. Educaçao e direitos humanos.



NOVA AMERICA

NUEVA AMERICA
SERRANO 2459 - 1º "A"
1425 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

CORREO ARGENTINO 1425 Suc. 25 B
Franqueo pagado concesión Nº 1600
Tarifa reducida concesión Nº 1037

VIA AEREA

AMERICA LATINA, QUAL E A SAIDA?